

ACTA UNIVERSITATIS SZEGEDIENSIS

ACTA HISPANICA

TOMUS VII

**HUNGARIA
SZEGED**

ACTA UNIVERSITATIS SZEGEDIENSIS

ACTA HISPANICA

TOMUS VII

**SZEGED
2002**

ACTA UNIVERSITATIS SZEGEDIENSIS

**ACTA HISPANICA
TOMUS VII**

Consejo de Redacción — Szerkesztőbizottság

**ÁDÁM ANDERLE, LAJOS BOGLÁR, MÁRIA DORNBACH,
IVÁN HARSÁNYI, ZOLTÁN KOLLÁR, KATALIN KULIN**

**REDACTORA TÉCNICA
ANDREA PALKOVICS**

REDEGIT — SZERKESZTETTE

DR. ÁDÁM ANDERLE

Universidad de Szeged
Departamento de Estudios Hispánicos
Petőfi sgt. 30-34, H-6722 Szeged, Hungría
Tel./fax: 36-62-544-148
E-mail: hispanistica@hist.u-szeged.hu
ISSN: 1416-7263
SZEGED, 2002

ÍNDICE

MELINDA SZÉKELY	
<u>APUNTES SOBRE EL NACIMIENTO DE LA HISTORIA DE LOS VÁNDALOS DE ISIDORO DE SEVILLA</u>	7
JUDIT TEKULICS	
<u>LA “COMÚN CONVERSACIÓN” EN EL RENACIMIENTO ESPAÑOL</u>	17
MÁRIA TANDORI	
<u>EIGHTEENTH-CENTURY LEGISLATION OF CORSICA</u>	29
ANDREA PALKOVICS	
<u>LA DIETA HÚNGARA DE 1861 EN LA PRENSA ESPAÑOLA</u>	47
ESZTER KATONA	
<u>LA CUESTIÓN DE LA NEUTRALIDAD ESPAÑOLA E ITALIA</u>	59
ALESSANDRO ROSSELLI	
<u>IL PARTITO SOCIALISTA ITALIANO (P. S. I.) RIFORMISTA E LA GUERRA CIVILE SPAGNOLA (LUGLIO 1936 – MARZO 1939).</u>	77
ANDREA KÖKÉNY	
<u>TRAVELLERS AND SETTLERS IN MEXICAN TEXAS</u>	97
GRISELL MARTÍNEZ DE LEÓN	
<u>HISTORIOGRAFÍA DE LA GUERRA DE CASTAS EN YUCATÁN</u>	109
MÓNIKA SZENTE VARGA	
<u>EL REFLEJO DE LA PRIMERA GUERRA CRISTERA DE MÉXICO EN HUNGRÍA</u>	119

MELINDA SZÉKELY

APUNTES SOBRE EL NACIMIENTO DE LA HISTORIA DE LOS VÁNDALOS DE ISIDORO DE SEVILLA

Isidoro de Sevilla (Isidorus Hispalensis), el gran sabio, el poderoso eclesiástico y político de la Hispania visigoda del siglo VII terminó su obra titulada *Historia Gothorum*¹ durante el reinado de Svinthila en 625. Siete años más tarde un ejemplar de esta obra lo completó con dos capítulos más (*Historia Wandalorum, Historia Sueuorum*) y se lo ofreció al nuevo rey, Sisenando. Surge la pregunta con razón, qué circunstancias y cambios indujeron a Isidoro a completar su obra ya terminada. Sobre todo parece interesante este problema ya que acerca de los años de la ascensión al trono del rey Sisenando se formó una situación conflictiva en la política interior de Hispania y en estos enfrentamientos tomó un papel activo Isidoro también.

En este ensayo buscamos la respuesta, analizando la obra *Historia Wandalorum* de Isidoro de Sevilla e investigando las fuentes usadas en su obra, para la problemática de los vándalos y también llamamos la atención sobre los errores cronológicos e históricos hallados en la obra de Isidoro.

La elección del tema de Isidoro

El territorio de Hispania en la Antigüedad tardía y Edad Media temprana lo ocuparon al lado de los visigodos otros pueblos bárbaros, así como los germanos vándalos, suevos y los alanos asociados con los vándalos. Estos pueblos vivieron juntos por un tiempo con los godos en la Península y de esta convivencia surge la relación mutua de los pueblos también. Guerras, batallas, contratos que garantizaron la coexistencia pacífica, la anulación de estos contratos, la independencia o dependencia, la búsqueda de relaciones económicas y militares podrían caracterizar la política de los pueblos llegados al mismo lugar. El eminente investigador Rodríguez Alonso ve la causa principalmente en la convivencia de los pueblos por lo que Isidoro relacionó la historia de los vándalos y suevos con la de los godos.² Analizando la parte de los vándalos podemos ver que Isidoro solamente dedicó dos capítulos cortos a la permanencia de los vándalos en Hispania. Los *caput* núm. 72 y 73 recogen los acontecimientos de aquellos veinte años, de 409 a 429, cuando los vándalos vivieron en la tierra hispana. Los otros capítulos tratan de su reinado en África. Muy pocas fuentes mencionan su corta permanencia en Hispania, durante de que no contrajeron una relación a largo plazo

¹ Theodor Mommsen: *Monumenta Germaniae Historica. Auctores Antiquissimi* (en adelante: MGH Auct. Ant.) XI. 1984. pp. 267-303. Cristóbal Rodríguez Alonso: *Las historias de los godos, vándalos y suevos de Isidoro de Sevilla*. Estudio, edición crítica y traducción. León, 1975. (en adelante: Rodríguez Alonso)

² Rodríguez Alonso p.20.

con los godos. Así podemos denunciar que esta no es la verdadera razón por la que Isidoro concedió un papel importante a la historia de los vándalos.

Las fuentes de Isidoro

Las fuentes principales de Isidoro para la historia de los vándalos son la obra *Historiae adversum paganos*³ de Orosius que sigue los acontecimientos hasta 417, la *Chronica*⁴ de Hydatius hasta 469, la *Chronica*⁵ de Prosper Tiro Aquitanus hasta 453 y la *Chronica*⁶ de Victor Tonnenensis desde 444 hasta 566. De los cuatro autores cristianos que escriben en latín Orosius y Hydatius eran de Hispania, Prosper Tiro era de Aquitania⁷ y Victor Tonnenensis de África.

La vida del autor de las fuentes usadas para los primeros capítulos (*caput* núm. 71 y 72), Orosius, está enlazada con la permanencia de los vándalos en Hispania.⁸ El historiador a principios de los años 410, a los treinta años, viajó a África a la ciudad de Hippo para hacerse alumno de Augustinus.⁹ Visitó al otro famoso eclesiástico, a Hieronymus en Belén, y después de 416 volvió a su ciudad natal, a Bracara.¹⁰ En la isla de Menorca se enteró de que los vándalos destruían todo en Hispania, por eso decidió a regresar a Hippo. Aquí por solicitud de Augustinus se puso a escribir su obra principal cuyo séptimo libro se desolidarizó fuertemente a los vándalos devastadores en su tierra natal.¹¹ Su odio personal a los vándalos se presenta en los capítulos también en los que habla de los hechos del comandante romano de origen vándalo, el poderoso Stilicho: "...*Stilicho, Vandalorum inbellis avarae perfidae et dolosae gentis genere editus...*"¹² El trabajo de Orosius no sólo Isidoro citó sino otros autores tam-

³ C. Zangemeister: *Pauli Orosii Historiarum adversum paganos libri VII*. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum 5. Vindobonae, 1882. R.J. Deferrari: *The Seven books of History against the Pagans*. The Apology of Paulus Orosius. Washington, 1964. A. Lippold-A. Bartalucci-G. Chiarini: *Le Storie contro i pagani*. Fondazione Lorenzo Valla, 1976. E. Sánchez Salor: *Orosio, Historias*. Madrid, 1982. Marie-Pierre Arnaud-Lindet: *Orose, Histories* (Contre les Païens). I-III. Paris, 1990-1991.

⁴ MGH Auct. Ant. XI. 1894. pp. 12-36.

⁵ MGH Auct. Ant. IX. 1892. pp. 341-485.

⁶ MGH Auct. Ant. XI. 1894. pp. 184-206.

⁷ Aquitania: originalmente es el territorio actual ente los Pirineos y Garonne vivido por los íberos. La provincia de Aquitania organizada por Augustus se extendió hasta el Loira.

⁸ Por Orosius véase: Friedrich Wotke: *Orosius*. Paulys Real-encyclopädie der Classischen Altertumswissenschaft (en adelante: RE) XVIII. 1. 1939. pp. 1185-1195. Hans-Werner Goetz: *Orosius und die Barbaren*. Historia 29 (1980) pp. 356-376. H.-W. Goetz: *Die Geschichtstheologie des Orosius*. Darmstadt, 1980. Sabine Tanz: *Orosius im Spannungsfeld zwischen Eusebius von Caesarea und Augustin*. Klio 65 (1983) pp. 337-346. José Miguel Alonso-Núñez: *Die Auslegung der Geschichte bei Paulus Orosius: Die Abfolge der Weltreiche, die Idee der Roma Aeterna und die Goten*. Wiener Studien 106 (1993) pp. 197-213.

⁹ Adamik, Tamás: *Római irodalom a késő császárkorban*. Seneca Kiadó, 1996. pp. 274-277.

¹⁰ Bracara Augusta: hoy Braga en Portugal

¹¹ Orosius 7,40,3-7,43,14.

¹² Orosius 7,38,1. Para el papel histórico ingrato y apreciación negativo de Stilicho véase L. Várady: *Stilicho proditor arcani imperii*. in Acta Antiqua Academiae Scientiarum Hungaricae 16. 1968. pp. 413-432.

bién y en la mayoría de los casos los autores siguieron los ejemplos de sus precursores. En la Edad Media estas crónicas tenían gran éxito, así los vándalos estaban enlazados con nociones como “brutos”, “cruels sin escrúpulos”, “irrefrenables”, “destructores sin razón”. Mientras otros nombres de tribus participantes en la invasión como los borgoñones o los francos no evolucionaron peyorativamente y los godos o los hunos sólo por un grado determinado fueron identificados con los bárbaros e incultos.¹³ En los siglos XVII y XVIII apareció el uso peorativo de la noción vandalismo que los escritores con mucha gana y gran libertad empezaron a usar.¹⁴ Esta expresión entró en los más importantes idiomas como el inglés, el alemán, el español, el italiano, el portugués y más tarde en las demás lenguas también. Este modo de ver sigue acompañando nuestra imagen de los vándalos hasta hoy. Comparando con los otros pueblos germanos son menos conocidos y ni una sola nación los acepta como sus antepasados. Por una parte desapareció su país, por otra parte este modo de ver conduce a que no aparezcan como antepasados heroicos a pesar de que su nombre por la invasión lo guardan varios topónimos (Silesia, Andalucía).¹⁵ Según Miltner la noción de vandalismo es una de las más grandes falsificaciones de la conciencia histórica.¹⁶ El origen del concepto lo podemos buscar en la descripción de Orosius que pasa preocupada e indignada por la invasión de los vándalos de su tierra natal, Hispania.

Para los capítulos del 72 al 77 de la historia de los vándalos Isidoro usó la obra del hispano Hydatius o llamado también Idatius del siglo V.¹⁷ Hydatius, el primer historiador cuyo interés se basa cada vez más en la Península Ibérica, es llamado el padre de la historiografía ibérica también. Nació en la ciudad de Lemica en Gallaecia¹⁸ y en 427 fue nombrado obispo de la ciudad Aquae Flaviae¹⁹ de Gallaecia.²⁰ Cuando los suevos fueron repulsados a lo largo de las batallas continuas a Gallaecia, a las montañas al noroeste de Hispania, Hydatius entró en la vida política. Como embajador viajó a Gallia al magister militum Aëtius, luego o en 460 o en 461 pasó tres meses preso del rey suevo Frumarius.²¹ Su vida personal fue determinante en que su interés se dirigiese principalmente a los suevos. En 468 terminó su obra *Continuatio chronicorum Hieronymianorum* en la que trató de continuar la obra *Chronica* de Eusebius y Hieron-

¹³ Hans-Joachim Diesner: *Das Vandalenreich. Aufstieg und Untergang*. Leipzig, 1966. pp. 12-13. (en adelante: Diesner 1966.)

¹⁴ Ej: Voltaire, Schiller véase: Diesner 1966. p. 13. Para la pregunta de vandalismo véase también: Christian Courtois: *Les Vandales et l'Afrique*. Paris, 1955. pp. 58-64.

¹⁵ Silesia recibió su nombre por la rama Silingi de los vándalos, Andalucía originalmente era Vandalucía

¹⁶ Franz Miltner: *Vandalen*. RE VIII. A 1 1955. (en adelante: Miltner RE) p. 334.

¹⁷ Seeck: *Hydatius*. RE 9. 1914. pp. 39-43. *Kappelmacher: Idatius*. RE 9. pp. 876-879.

¹⁸ Gallaecia: provincia romana en la parte noroeste de Hispania. Recibió su nombre de un tribu celta, de los gallaecos

¹⁹ Aquae Flaviae: hoy Chaves en Portugal.

²⁰ Heinz Hofman: *Die Geschichtsschreibung*. In L.J.Engels–H.Hofman: *Neues Handbuch der Literaturwissenschaft*. Bd. 4. Spätantike. Wiesbaden, 1997. (en adelante: H.Hofman) p. 424.

²¹ Martin Schanz: *Geschichte der Römischen Literatur*. München, 1920. pp. 109-110.

ymus.²² Brunhölzl subraya la *Chronica* de Hydatius como el único intento que podemos llamar literario que nació en esta época conflictiva.²³

Hydatius inició en su obra la era hispánica testificando que la Península Ibérica se convirtió en el centro de su interés. Siguió esta cronología Isidoro también en su obra *Historia Gothorum, Wandalorum et Sueuorum*. Después de Isidoro el uso de esta cronología se difundió aunque Diego Santos advierte que en la parte este de la península nunca se generalizó.²⁴ La *area* hispánica empieza en el 38 antes de Cristo. Algunos piensan que este dato se refiere a la conquista romana de Hispania. La conquista de la Península Ibérica realmente se inició en el siglo II ante Cristo y por la defensa masiva de los tribus duró casi doscientos años y terminó solamente con las guerras de Augustus y su capitán general Agrippa en el 19 antes de Cristo.²⁵ Según Diego Santos las fuentes históricas hoy existentes no contienen ningún acontecimiento importante para el 38 antes de Cristo que podría ser el origen de una nueva *aera*.²⁶ El origen de la era hispánica todavía es una cuestión abierta.

Isidoro para los capítulos 75 y 76 de la historia de los vándalos, usó la obra *Epithome Chronicon* de Prosper Tiro Aquitanus.²⁷ Esta obra es la continuación de la obra *Chronica* de Hieronymus cuya última versión recoge los hechos hasta 455, el saqueo vándalo de Roma.²⁸

Isidoro para la parte más espaciosa de la historia de los vándalos, los capítulos del 77 al 84 utilizó la obra de Victor Tonnensis²⁹ o también conocido como Victor Tunnunensis. El arzobispo africano durante su exilio en Constantinopla completó la crónica de Prosper con el período de 443 a 566. En su obra pone en el centro de interés los acontecimientos de la historia sagrada.³⁰

Los problemas históricos y cronológicos

En la Antigüedad hubo varias eras (por ejemplo la judía, la griega, la romana, la seleuquida, diocletiana, africana, hispánica) en las que el punto de partida fue diferente. Como consecuencia la era antigua era tan caótica que generó varios datos para el mismo acontecimiento.³¹ Además los errores generados por la tradición de los manuscritos tomaron parte en las faltas cronológicas ya que los copistas en el uso de los

²² Rodríguez Alonso p. 17.

²³ Franz Brunhölzl: *Geschichte der lateinischen Literatur des Mittelalters*. I. München, 1975. p. 67.

²⁴ F. Diego Santos: *Die Intergration Nord- und Nordwestspaniens als römische Provinz in der Reichspolitik des Augustus. Von der konsularischen zur hispanischen Ära*. In: ANRW II/3. Berlin, New York, 1975. pp. 523-571. (en adelante: Diego Santos) p. 568

²⁵ Según Diego Santos la conquista total de noroeste de Hispania terminó sólo en el 14 ante nuestra era (Diego Santos pp. 541-542.)

²⁶ Diego Santos p. 524.

²⁷ Rudolf Helm: Prosper. RE XXIII. 1. 1957. pp. 880-897.

²⁸ H.Hofman p. 424.

²⁹ Victor Tonnensis. RE VIII. A 2 1958. p. 2067.

³⁰ H.Hofman p. 424.

³¹ H.Hofman p.419.

números romanos tenían que vencer serias dificultades.³² Gracias a todo esto se entiende aquellos errores cronológicos que se halla en las crónicas, así en la obra de Isidoro también.

Isidoro sigue la historia de los vándalos desde 406. No trata la historia temprana de los vándalos, el origen del pueblo, de dónde venían, qué poderes les forzaban a vagar a al área del Rin a pesar de que la fuente usada por él, la obra de Orosius menciona la marcha de los vándalos, su relación con el Imperio Romano en el siglo II.³³ El 31 de diciembre de 406 los pueblos vándalos, alanos y suevos cruzaron el río crujado Rin y entraron en el imperio, en la provincia Gallia. Isidoro sitúa este acontecimiento dos años antes que la ofensiva de la ciudad de Roma.³⁴ La frase citada la tomó de la obra de Orosius³⁵ que se informó bien como contemporáneo de las guerras italianas de los godos. Orosius seguramente sabía que Roma fue bloqueada por los visigodos ya después de la muerte de Stilicho, en 408 y 409 también, sin embargo por un gran rescate en aquél momento se retiraron.³⁶ En el 24 de agosto de 410 al bloquear por tercera vez la ciudad tomaron Roma y la pillaron por varios días. En su obra Isidoro no menciona las ofensivas de tres diferentes datos solamente subraya la toma de Roma en su obra *Historia Gothorum*.³⁷ Demos caso que Isidoro, el historiador del siglo VII se enteró de las ofensivas de los godos solamente después del gran acontecimiento, la toma de Roma. Unos años más tarde al escribir la historia de los vándalos no intentó que los nuevos capítulos formaran un conjunto homogéneo con la historia de los godos ya que no se diferenciaba la ofensiva de Roma en 408 de la toma de 410. Como para el cronista lo importante al lado del acontecimiento es señalar el año exacto también, así pensamos que al escribir la obra *Historia Wandalorum* se había formado una situación política tan crítica en Hispania que Isidoro no se paró en repensar los acontecimientos previos y unificar los datos existentes.

Después del saqueo de la provincia de Gallia los vándalos entraron en Hispania en 409. Según Isidoro eso se debe a que Constantius Caesar mandó a ejecutar a aquellos hermanos romanos inocentes los que con sus fuerzas armadas defendían los pasos de los Pirineos.³⁸ Constantius, el comandante del emperador Honorius prácticamente fue el más poderoso del imperio occidental entre 411 y 421.³⁹ En 421 consiguió que fuese nombrado coemperador con el nombre de Constantius III. En 409 todavía no estaba presente en la vida política. Los historiadores datan sobre 410 su nombramiento de *magister peditum*, y en las fuentes aparece por primero como el poseedor de este título cuando vence al usurpador Constantinus III en Arles en 411.⁴⁰ Constantinus, el solda-

³² Rodríguez Alonso p. 24.

³³ Orosius 7,15,8

³⁴ "...ante biennium inruptionis Romane urbis ..." Isidoro HV 71

³⁵ "...ante biennium Romanae inruptionis..." Orosius 7,40,3

³⁶ H. Wolfram: *Die Goten. Von den Anfängen bis zur Mitte des sechsten Jahrhunderts*. München, 1990. pp. 158-168. P.J.Heather: *Goths and Romans, 332-489*. Oxford, 1994. pp. 213-218.

³⁷ Isidoro HG 15-18.

³⁸ Isidoro HV 71.

³⁹ M Grant: *The Roman Emperors*. London, 1985. En húngaro: *Róma császárai*. Corvina, 1996. Traducida por Borhy, László (en adelante: Grant 1996.) p. 261.

⁴⁰ J.M. O'Flynn: *Generalissimos of the Western Roman Empire*. Edmonton, 1983. pp. 63-73.

do británico, fue contraemperador entre 407 y 411 en las provincias occidentales. Nombró a su hijo Constans Caesar⁴¹ y lo mandó a Hispania en 409.⁴² Así en 409 el hijo de Constantinus III, Constans, se defendió contra el régimen central romano en Hispania. El historiador contemporáneo, Orosius escribe los acontecimientos así: “*Adversus hos Constantinus Constantem filium suum... misit... interfectis illis fratribus, qui tutari privato praesidio Pyrenaei Alpes moliebantur.*”⁴³ Sin embargo Isidoro juzgando la parte de Orosius puso en el centro de los acontecimientos del año 409 a Constantius que condujo unos años más tarde los ejércitos romanos a Hispania: “*...iidem fratres, qui privato praesidio Pyrenaei claustra tuebantur... a Constantio Caesare interfecti sunt.*”⁴⁴

Da impreciso los años del reinado de los reyes vándalos también. En el capítulo 73 escribe que el primer rey de los vándalos en Hispania fue Gunderic que reinó dieciocho años. Martindale revisando las fuentes y comparando afirma que Gunderic reinó veintidós años, de 406 a 428.⁴⁵ Él fue el que la nochevieja de 406 condujo a su pueblo cruzando el río Rin a Gallia, y al cabo de tres años a Hispania. Pasó su reinado con las guerras contra los suevos y después de la toma de Sevilla se murió inesperadamente en 428. Su sucesor fue su hermanastro Geseric o más conocido como Geiseric. Según Isidoro fue nombrado rey en 429 y reinó durante cuarenta años.⁴⁶ El rey vándalo más importante estuvo en el trono casi cincuenta años, desde 428 hasta su muerte en enero de 477.⁴⁷

Isidoro data imprecisamente el reinado de Geiseric dado que para este período bastante largo tuvo que usar varias obras de más historiadores que utilizaron diversas eras. Hydatius usó la *aera* hispánica, Victor Tonnenensis señaló los años con los nombres de los cónsules. Estas dos eras diferentes generaron grandes dificultades para Isidoro que así puso impreciso el fin del reinado de Geiseric en 468. El reinado de los demás reyes vándalos Isidoro lo dató con precisión basándose en los datos de *Chronica* de Victor Tonnenensis; como relaciona todas las fechas a la de la muerte de Geiseric así se encuentra en adelante ocho o nueve errores de datación.

La valoración de Isidoro sobre Geiseric es obviamente negativa. En primer lugar subraya en su obra que de católico se convirtió a ariano, él fue el primero que pasó a la herejía ariana.⁴⁸ En la historiografía es todavía una polémica cuándo los vándalos cuándo se convirtieron en cristianos; de todas formas es probable que ya en Hispania admitieron el cristianismo pero se convirtieran a la creencia ariana tan preferida por los germanos aun declarado como herejía en el Imperio Romano. La descripción de Geiseric por Isidoro refleja el punto de vista de los romanos contra los bárbaros existente a lo largo de varios siglos. En el capítulo 75 afirma que Geiseric es perjuro y

⁴¹Caesar: desde la época de tetrarquía fue el título oficial de los codominantes con rango más bajo.

⁴²Grant 1996. p. 254.

⁴³Orosius 7,40,5-7.

⁴⁴Isidoro HV 71.

⁴⁵Martindale, J.R.: *The Prosopography of the Later Roman Empire II*. Cambridge, 1980. (en adelante: Martindale 1980.) p. 522.

⁴⁶Isidoro HV 74.

⁴⁷Martindale 1980. pp. 496-499.

⁴⁸Isidoro HV 74.

cruel. El capítulo 77 narra cómo Geiseric ofendió y saqueó Roma durante catorce días, luego cómo llevó a la viuda de Valentinianus y a sus hijas.⁴⁹ Isidoro no sabe o no quiere mencionar nada positivo sobre el único y gran talento de Geiseric, ni de su largo reino exitoso.⁵⁰

Después de la muerte de Geiseric, su hijo Uneric o Huneric fue el rey.⁵¹ Según Martindale su reinado duró siete años y cinco meses⁵², de 477 a 484.⁵³ Isidoro llama la atención que él fue influido por el furor ariano (*Arriano suscitatus furore*) y persiguió a los católicos más cruelmente que su padre. En África mandó destruir las iglesias y desterró a los curas. Isidoro adscribió a Uneric cuatro casos. Mandó unas torturas muy crueles, les martirizó, así a Isidoro le parece justa su muerte como a Arius.⁵⁴

Uneric fue seguido en el trono por Guntamundo durante doce años⁵⁵, entre 484 y 496.⁵⁶ Isidoro describe muy brevemente su reinado: “Se estableció inmediatamente la paz con la Iglesia y llamó del exilio a los católicos.”

Después de la muerte de Guntamundo Trasemundo reinó durante veintisiete años y cuatro meses⁵⁷, según Martindale de 496 a 523.⁵⁸ Isidoro subraya que persiguió a los católicos por la herejía ariana (*Arriana insania plenus*), mandó a cerrar las iglesias y desterró a ciento veinte obispos a la isla de Cerdeña.

Pasado el largo reinado de Trasemundo lo siguió Ildirix o Hilderic. Él reinó siete años y tres meses⁵⁹ entre 523 y 530.⁶⁰ Él presentó un tratamiento más suave hacia los católicos, llamó a los obispos del exilio.

Ildirix fue seguido por Gilimer o Gelimer que subió al trono ilegítimamente.⁶¹ El general bizantino, Belisar acabó con su reinado en el año 97 de la ofensiva de los vándalos en 534.

Analizando la obra *Historia Wandalorum* de Isidoro podemos notar que el autor en la historia de los vándalos se interesa principalmente por el conflicto entre los católicos y los arianos. En una voz apasionante juzga los hechos de los reyes vándalos y subraya su muerte cruel, en cambio pone como ejemplo las ordenes de los reyes católicos.

Pensamos que esta obra es un panfleto político contra los arianos en el que recibe espacio el odio subjetivo del autor. A base de esto podemos sacar la conclusión de que

⁴⁹ Czúth, Béla: *Geiseric és vandáljai Rómában* (455. jún.2-16) Acta Antiqua et Archaeologica Suppl.II.Szeged, 1979. pp. 25-32.

⁵⁰ Véase el aprecio de Geiseric: Miltner RE pp. 333-335.

⁵¹ Véase los sucesores de Geiseric: H-J.Diesner: RE Suppl. X. 1965. pp. 957-992. Averil Cameron: *Vandal and Byzantine Africa*. In: The Cambridge Ancient History XIV. 2000. pp. 552-569.

⁵² Isidoro HV 78.

⁵³ Martindale 1980 pp. 572-573.

⁵⁴ Isidoro HV 79.

⁵⁵ Isidoro HV 80.

⁵⁶ Martindale 1980. pp. 525-526.

⁵⁷ Isidoro HV 81.

⁵⁸ Martindale 1980. pp. 1116-1117.

⁵⁹ Isidoro HV 82.

⁶⁰ Martindale 1980. pp. 564-565.

⁶¹ J.R.Martindale: *The Prosopography of the Later Roman Empire III*. Cambridge 1992. pp. 506-508.

en la época de Isidoro estaba presente impetuosamente el problema de los arianos. De la conversión del pueblo visigodo ariano al catolicismo tomaron una decisión en el tercer concilio de Toledo en 589. Este concilio fue dirigido bajo la presencia del hermano mayor de Isidoro y su tutor, Leandro, como el arzobispo. Este cambio de religión parece que no pudo transcurrir sin problemas así en las próximas décadas probablemente Isidoro, como uno de los consejeros políticos más importantes de la época, tuvo que empeñarse fuertemente en la difusión de la religión católica.

Las circunstancias políticas del nacimiento de la obra

Isidoro terminó su obra *Historia Gothorum* concluida en 625 con el elogio del rey godo Svinthila. En su obra enfatiza las virtudes del rey como general que está apoyada por “suerte de guerra fantástica”.⁶² Durante el reinado de Svinthila se produjo por primera vez la unidad de Hispania. El reino godo occidental alcanzó sus fronteras del territorio que pertenecieron sin cambio hasta su derrumbamiento.⁶³ Al lado de los éxitos militares Isidoro enumera las virtudes de su reinado también: lealtad, sabiduría, diligencia, juicio bien elaborado, cuidado, generosidad, piedad. Isidoro narra también cómo el hijo del rey, Ricimir o Ricimer, fue nombrado como codominante. “De Ricimir cuando era niño ya lució su devoción, era el retrato de su padre por sus virtudes y su estado físico. Hay que pedir a Dios para que sea el sucesor digno del trono.”⁶⁴ Con esta idea terminó Isidoro su obra *Historia Gothorum*. La que era la esperanza para el historiador que después del largo reinado subiera al trono el príncipe heredero, no se cumplió. Ricimer se murió temprano y una sublevación señorial terminó con reinado de Svinthila.

Sobre las razones de la sublevación y la política interior de Svinthila, especialmente sobre los últimos años de su reinado, no sabemos casi nada. Como consecuencia de sus éxitos militares probablemente cambió su política amistosa con la nobleza y usó los éxitos para aumentar el poder de su familia y para fortalecer su reinado.⁶⁵ En 625, después de la victoria sobre los bizantinos denunció a su hijo como heredero. Este hecho enfureció a la nobleza. En los próximos años llegó a ganar a los francos y se sublevaron contra el rey.⁶⁶ Los ejércitos se encontraron en Zaragoza donde Svinthila fue abandonado por los suyos y los sublevados le forzaron a renunciar a su trono.⁶⁷ La nobleza visigoda eligió como rey a Sisenand que tomó una parte importante en la sublevación y que intentó legitimar su poder para obtener el apoyo de la nobleza eclesiástica y profana.⁶⁸ Por eso convocó el cuarto concilio de Toledo en diciembre de 633 donde bajo la presencia de Isidoro legitimaron su reinado y lo apoyaron con

⁶² Isidoro HG 62.

⁶³ D.Claude: *Geschichte der Westgoten*. Stuttgart-Berlin, 1970. (en adelante: Claude) p. 77.

⁶⁴ Isidoro HG 65.

⁶⁵ L.A.García Moreno: *Romanismo y Germanismo el Despertar de los pueblos Hispánicos*. 2. Las invasiones y la Época visigoda Reinos y condades Cristianos. In: *Historia de España II*. Madrid, 1981. (en adelante: García Moreno) pp. 342-343.

⁶⁶ El levantamiento de la nobleza podría empezar a finales del año 630.

⁶⁷ Claude p. 77.

⁶⁸ García Moreno p. 343.

sanciones eclesiásticas.⁶⁹ Entre el destronamiento y el concilio, tanto el nuevo rey como Isidoro, tuvieron que enfrentarse a varios problemas. En la parte sur de Hispania se estallaron levantamientos de los que se destaca un pretendiente al trono llamado Iudil que podía ser el dominante de un territorio bastante grande.⁷⁰ En estos años añadió a la historia de los godos la *Historia Wandalorum*. Observando su tema y estilo (es un panfleto político contra los arianos) suponemos que en la situación de la política interior bastante caótica después del destronamiento de Svinthila hubiera uno entre los sublevadores que pretendiese movilizar a los visigodos arianos contra el nuevo rey, Sisenando. Isidoro probablemente escribió su obra levantándose contra estos poderes dedicándosela a Sisenando.⁷¹

Por escribir la *Historia Wandalorum* Isidoro demostró su lealtad hacia el nuevo rey, lo apoyó contra sus enemigos y a la vez pudo mantener su papel de consejero principal en la vida política hasta su muerte, hasta 636. Observando a elección de su tema Isidoro eligió deliberadamente la historia de los arianos vándalos que ejercían la política religiosa más agresiva de su época, usándola de manera inteligente por sus metas políticas actuales.

⁶⁹ A.Barbero, M. Vigil: *La formación del feudalismo en la Península Ibérica*. Barcelona, 1979. pp. 174-178.

⁷⁰ Claude p. 78.

⁷¹ “*Dedicatio Historiarum Isidori ad Sisenandum*”.

SZÉKELY MELINDA

Megjegyzések Sevillai Izidor Vandálok története című munkájának megszületéséről

Sevillai Izidor, a 7. századi vizigót Hispánia nagytudású, befolyásos egyházi vezetője és politikusa *Historia Gothorum* című művét Svinthila király uralkodása alatt, 625-ben fejezte be. Hét év elteltével azonban a munka egy példányát két rövidebb részlettel (*Historia Wandalorum*, *Historia Sueuorum*) egészítette ki, és az új királynak, Sisenandnak ajánlotta. Jelen tanulmányunkban arra keressük a választ, hogy milyen körülmények, változások készítették Izidort arra, hogy új fejezetekkel bővítse a már befejezett, lezárt munkát.

Először a szerző témaválasztását vizsgáljuk meg, hogy mi okból kapcsolta Izidor a vandál és a svév nép történetét a gótok történetéhez. A jeles spanyol kutató, Rodríguez Alonso magyarázatát ugyanis csak részben tudjuk elfogadni.

A *Historia Wandalorum* részlet fő forrásait, Orosius, Hydatius, Prosper Tiro Aquitanus és Victor Tonnenensis műveit figyelembe véve foglalkozunk a vandalizmus fogalom kialakulásával, és a hispániai *ager* eredetével is.

Izidor vandál történetét elemezve a művel kapcsolatos kronológiai és történeti problémákat vetünk fel. A felvetett kérdésekre tanulmányunk és az Izidor által felhasznált latin nyelvű források összehasonlításával keressük a választ.

Vizsgáljuk a mű keletkezésének politikai hátterét, a Sisenand király trónra kerülése körüli években kialakult rendkívül zűrzavaros belpolitikai helyzetet, amelyben Izidor személyesen is aktív szerepet vállalt.

Mivel a részlet témáját és hangnemét tekintve is ariánus-ellenes politikai írásnak tekinthető, feltételezzük, hogy az új király ellen felkelők között lehetett olyan, aki felkelését vallási köntösbe burkolva, az ariánus vizigótokat próbálta mozgósítani. Izidor e politikai erők ellen fellépve írhatta meg művét, ezzel bizonyítva lojalitását Sisenand iránt. Így megtarthatta vezető tanácsadói szerepét, és folytathatta a katolikus hit terjesztését a vizigót nép körében. Témaválasztását tekintve pedig tudatosan nyúlt a korában ismert legerőszakosabb valláspolitikát folytató ariánus vandálok történetéhez, felhasználva azt aktuális politikai céljaihoz.

JUDIT TEKULICS

LA “COMÚN CONVERSACIÓN” EN EL RENACIMIENTO ESPAÑOL:

el Galateo español de Lucas Gracián Dantisco

“—Aquí os tengo este librito, no tomo sino átomo,
pero que os guiará al norte de la misma felicidad. [...]
A éste le he visto yo hacer prodigios, porque es arte de ser personas
y de tratar con ellas.
Tomóle Critilo, leyó el título, que decía: *El Galateo Cortesano*”.¹

El *Galateo español* (primera publicación: Tarragona, 1593)² es la adaptación del *Galateo* italiano de Giovanni Della Casa (Venecia, 1558), libro base de la literatura cortesana y del comportamiento de la Europa del Antiguo Régimen. Hay que acentuar en seguida que aquí no se trata de una traducción, sino de una *adaptación*: el *Galateo español* es una obra con características originales, valores propios y que tiene una influencia significativa en la literatura y cultura españolas. En este ensayo vamos a examinar la imagen que Dantisco nos pinta del comportamiento cortés y de la vida de la corte española a fines del siglo XVI basándose en una categoría ética y estética fundamental del pensamiento renacentista: la conversación.³

El libro de Gracián Dantisco se introduce en la serie de aquellas obras maestras de la literatura que, a partir de la vigilia de la edad moderna, contribuyen a la transformación de la sociedad caballeresca (guerrera) en cortesana, de la cual nacen la sociedad y civilización modernas. Todo eso, desde luego, no significa una ruptura con el pasado o con las tradiciones medievales y caballerescas, sino una evolución hacia un modelo social más complejo que incorpora elementos de la tradición del pasado que le convienen.⁴ En aquel tiempo, cuando el hombre finalmente llega a darse cuenta de su

¹ Baltasar Gracián: *El criticón*, en *Obras completas*, Estudio preliminar, edición, bibliografía y notas de Arturo del Hoyo, Aguilar, Madrid, 1960, p. 627.

² Aquí hemos utilizado la edición: Lucas Gracián Dantisco: *Galateo español*, edición, notas y glosario por Margherita Morreale, Clásicos hispánicos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, MCMLXVIII.

³ Cfr. el *Cortesano* de Juan Boscán: “aun todas estas cualidades no bastarían en nuestro Cortesano para alcanzar una ecelente opinión general con señores y caballeros y damas, si no alcanzase juntamente con ello un gentil y gracioso trato en la *conversación familiar* con todos”. J. Boscán: *El Cortesano*, Espasa-Calpe, Madrid, 1984, p. 155. Cfr: B. Castiglione, *Il libro del Cortegiano*, II. 17: “Ma in somma non bastaranno ancor tutte queste condizioni del nostro cortegiano per acquistare quella universal grazia, de signori, cavalieri e donne, se non ará insieme una gentil ed amabila maniera del *conversare cotidiano*...”, Garzanti, Milano, 1987, p. 143.

⁴ Sabemos que en España, el ideal del mundo caballeresco fue transmitido fuertemente por la cultura flamenca en los tiempos de Carlos V, es decir, por lo menos, hasta mediados del si-

identidad y autenticidad, en la época que llaman la del *individualismo*, en todos los campos de la vida, en la vida social también,⁵ se forman las primeras concepciones importantes sobre una “forma de vida” civilizada, cortesa, que pueda dar al hombre la posibilidad de encontrar su lugar en la sociedad, ocuparlo con satisfacción, o cambiarlo y ascender en la escalera social, obtener cargos y dignidades.⁶ El conocimiento de las buenas maneras llegó a ser la clave de conseguir honras, oficios, a través de adquirir la “amistad” y la “gracia” de personas valiosas y poderosas. Es decir, el conocimiento del comportamiento civilizado fue la base de todas las virtudes humanas y se convirtió en la garantía del éxito social, no sólo con la obtención del respeto de los demás, sino del lado económico también.

La conversación era, a partir de la Antigüedad, categoría básica en la descripción del comportamiento humano, que incluía ya sea el acto de hablar, comunicar a través del uso de las palabras, ya sea el estar en compañía, junto a otras personas.⁷ Este sentido de estar en compañía de otros y no en soledad lo afirman las siguientes palabras del *Galateo español*, que indican al mismo tiempo, los lugares más aptos para la conversación también: “nadie deve dudar que quien se dipone de vivir, no en heremitas o partes solitarias, sino en las *ciudades* y *cortes* entre las gentes, que no les sea utilísima cosa el saber ser en sus costumbres gracioso y agradable...”.⁸ Hay que añadir también que en la obra de Dantisco el ambiente ideal de la conversación, es decir la corte, o la ciudad, que está bajo su inmediata influencia, recibe un acento particular. En la corte podemos encontrar a aquellos hombres impertinentes que “nunca cesan de hablar mucho y mal”, cometiendo un grave error de la conversación. Para ilustrar este modo de comportamiento Dantisco cita algunos versos de la obra de Cristóbal de Castillejo, titulada *Dialogo y discurso de la vida de corte* que, junto a otras varias referencias cortesanas faltan totalmente de la obra original italiana, del *Galateo* de Giovanni della Casa.⁹ El autor español considera casi exclusivamente la corte como ambiente idóneo

glo XVI, así no podemos no tomar en cuenta esta particularidad del “Renacimiento” español. Cfr.: Asunción Rallo Gruss: *El medievalismo en el Renacimiento*, en Antonio de Guevara y su contexto renacentista, Cupsa editorial, Madrid, 1979, pp. 22-24.

⁵ Cfr. José Antonio Maravall: *La época del Renacimiento*, en *Historia y crítica de la literatura española II, Siglos de Oro: Renacimiento*, al cuidado de Francisco Rico, Editorial Crítica, Barcelona, 1980, pp. 44-53.

⁶ En España, también en la época de los Siglos de Oro podemos ser testigos de una cierta movilidad social, no sólo horizontal, sino vertical también, hablo del fenómeno del *emoblecimiento*. Un ascenso en la escalera social incluía no sólo acceso a honras y dignidades, sino el aprendizaje de una cierta manera de comportamiento también, de un sistema de valores que, especialmente en el caso de los funcionarios de la corte, acentuaba mucho la educación y las buenas maneras. Véase Maravall, *op. cit.* p. 52. Cfr.: el *Galateo* de Dantisco: “Presupongo primero y antes todas las cosas, que se deve atender al oficio, cargo o assiento en que cada cual ha de comer y vivir [...] sin ello no hay que hacer cuenta destas reglas y documentos”. En *Galateo español*, p. 105.

⁷ Algunos autores de la Antigüedad que dedicaban sus obras a este tema son: Aristóteles: *Política y Ética Nicomaquea*; Platón: *Symposion*; Plutarco: *Symposacon*; o Séneca, pero sobre todo, Cicerón en su *De officiis*. Véase por más detalles Peter Burke, *Classical and Medieval traditions*, en *The Art of Conversation*, Polity Press, Cambridge, 1993, pp. 92-98.

⁸ *Galateo español*, p. 106.

⁹ *Galateo español*, p. 180.

de la “común conversación”,¹⁰ estrechando de manera característica y vistosa el ambiente indicado por los autores de la Antigüedad, toda la sociedad humana.

En la obra de Cicerón, *De officiis*, como en el *Galateo* de Dantisco también, los dos principios fundamentales que sostienen la “sociedad humana” son: de una parte, la razón, es decir el comportamiento consciente y adecuado y, de otra parte, la palabra, es decir el hablar, el comunicar, el discutir y el enseñar entre los miembros de la sociedad.¹¹ A la base de todos los tratados sobre el comportamiento podemos encontrar otra declaración de valor eterno de Cicerón, que dice: nuestras palabras den testimonio de nuestra vida y obras.¹² Pues, cuando alguien quería hablar de conversación, tenía que tratar todos sus aspectos: “en los hechos y los dichos, en el andar y en el estar quedo y asentarse, en el traerse, en el vestirse, en las palabras, en el callar y en el reposar, y finalmente, en cualquiera cosa que (el hombre) hiziere”.¹³ En conformidad con los dichos, Gracián Dantico trata de guiar a sus lectores en el “laberinto de la corte y de la vida” haciendo una descripción detallada de los errores que las personas cometían día a día en la vida cortesana. El gentilhombre tenía que seguir en sus acciones los consejos de la discreción, no una verdadera virtud, pero “una cosa semejante”,¹⁴ que Dantisco llama con un término propio “seguridad de consciencia”.¹⁵

La común conversación y sus provechos

Un lugar común en las dos variantes del *Galateo* es en que se habla de qué puede dar, o conceder la conversación a todo el mundo, una cosa “común”, es decir, independiente de las inclinaciones o preferencias de los individuos: “Parece, pues, que apetece los hombres aquello que les puede conceder este acto de comunicar y conversar unos con otros, y esto puede ser amor, honra y pasatiempo, o alguna otra cosa a éstas semejante...”.¹⁶ A base de este paso vamos a plantear qué quería decir desde el punto de vista de un noble español que vivía en la corte: amor de la gente, honra, y pasatiempo, todos frutos de la conversación.

Amor, en el concepto renacentista, quiere decir benevolencia de los demás, una cierta simpatía de nuestros compañeros en la conversación. Es un valor bastante abstracto, que significa simplemente poder participar en la vida social, tener el derecho

¹⁰ El *Galateo español* comienza con estas palabras: “El autor dirige la obra a un hermano suyo, avisándole lo que deve hacer, y de lo que se deve guardar en la común conversación, para ser bienquisto y amado de las gentes”. *Op. cit.*, p.105.

¹¹ Cfr.:Cicerón, *De officiis*, I. XVI: “...quae naturae principia sint communitatis et societatis humanae... Eius autem vinculum est ratio et oratio, quae docendo, discendo, comunicando, disceptando, iudicando conciliat inter se homines coniungitque naturali quadam societate...”. Cfr. en el *Galateo español* el exemplum del maestro Clarissimo, *op. cit.*, pp. 174.ss.

¹² Cfr.: *Galateo español*, p. 121.

¹³ *Galateo español*, p. 179.

¹⁴ “no es menos esto que virtud o cosa semejante a ella (como lo sería el ser liberal, constante o magnánimo), saber el modo y manera de *palabras* y *costumbres* con que te has de gobernar” *Galateo español*, p. 105.

¹⁵ *Idem.*, p. 149.

¹⁶ *Idem.*, p. 112.

de hacerlo, derecho que se basa en el comportamiento adecuado, en el respeto o “reverencia” que mostramos hacia nuestros compañeros.¹⁷ En consecuencia, el orgullo, el amor propio es el mayor vicio en este sentido, cuando uno “no estima otros sino a sí”. Como es natural del hombre estar en compañía y no vivir en soledad, tanto es evidente según esta idea que “cada uno quiere ser estimado y bien tratado, por poco que nos parezca que valga”, y quién no acepta esta regla de base, como pena, será excluido de la conversación.¹⁸ Pues, amor, o benevolencia de los demás son términos que se remontan a los tiempos y a los filósofos de la Antigüedad, siguen siendo en la cultura española también piedra fundamental y objetivo de la vida humana.

Un aspecto típicamente español es la fuerte relación entre la benevolencia de los demás y el honor, que en un primer sentido, indican más o menos la misma cosa. Según Lope de Vega, nuestro honor depende de los demás, no de nosotros mismos, hay que merecerlo en la conversación con los hombres, como señal de respeto de los otros miembros de la sociedad, y podemos definirlo como valor social del individuo. Nuestro ejemplo viene del mundo del teatro, ya que se le considera “espejo de la concepción de honor” en España:

Ningún hombre es honrado por sí mismo,
Que del otro recibe la honra un hombre...
Ser vistoso un hombre y tener méritos,
No es ser honrado... De donde es cierto,
Que la honra está en otro y no en él mismo”.¹⁹

El historiador francés, Marcelin Defourneaux considera el honor como “un valor absoluto, que tiene su origen en la opinión, una sospecha” de los miembros de la sociedad.²⁰ Hay que pensar en seguida en la “opinión pública”, punto de referencia absoluto en todas las obras que tratan del comportamiento humano y de la relación de dependencia y de influencia recíproca existente entre el individuo y la sociedad. De la “conversación común” nace la opinión pública de los miembros de la sociedad respecto a un individuo y, nosotros siempre tenemos que acomodarnos al “común uso”, a la opinión, y a las costumbres de los demás.²¹ El *Galateo* quiere ayudar precisamente en eso: formar, regular nuestra relación con los demás. Y no olvidemos, conversación siempre quiere decir una cosa recíproca, dar y recibir amor y respeto, y esta reciprocidad le permite funcionar como vínculo de la sociedad humana.

“Honra” tiene un significado social más concreto también, es decir, recibir oficios, cargos en la jerarquía de corte, cuando con la ayuda de la conversación podemos satisfacer otra exigencia fundamental del hombre, o poner en práctica una virtud importante de la sociedad cortesana: la ambición. Según el *Galateo* de Giovanni Della

¹⁷ “devemos dar muestra de tener alguna reverencia y mesura a la compañía con quien tratamos” en *Galateo español*, p. 118.

¹⁸ *Idem*.

¹⁹ Lope de Vega: *Las comendadoras de Córdoba*, lo cita Marcellin Defourneaux, en su obra *La vida cotidiana en la España del Siglo de Oro*, Argos Vergara, Barcelona, 1983, p. 34.

²⁰ Sobre la concepción del honor en el Siglo de Oro español véase el capítulo con el título *Concepción de la vida* en la misma obra, pp. 28-46.

²¹ Cfr. *Galateo español*, p 164, p. 166.

Casa, quien respeta las reglas de las buenas maneras del libro, por su “agradable y graciosa manera” va a tener un premio doble: llegará a ascender a altísimos grados y despertará la benevolencia de los demás.²² Dantisco también promete a los que quieren seguir sus normas que serán bienquistos y amados de las gentes,²³ pero no menciona la posibilidad de ascender en la escalera social y ganarse altos rangos. Eso no sería posible en España con la sola fuerza de la conversación y del conocimiento de las reglas de etiqueta. Conocemos la importancia indiscutible del “linaje”, la nobleza de la sangre que reinaba en la España del Siglo de Oro.²⁴ Atravesar los límites de la propia capa social en que se nació, no era tan fácil como en la Italia del renacimiento (aunque tampoco fue imposible). Pero hay que anotar una cosa: fueron estos mismos nobles españoles los destinatarios principales del libro de Dantisco, que quería enseñarles justamente el hecho de que la nobleza de la sangre por sí no es bastante, los nobles también tienen que hacer esfuerzos por comportarse de manera “civilizada” a fin de que puedan obtener el título de hombre discreto, bien acostumbrado, hombre galateo.²⁵

Con una atención particular a las circunstancias sociales españolas, Dantisco hace un “presupuesto” bajo el cual el lector tiene que leer y recibir sus enseñanzas. Ya al principio de su libro pone claramente: “Presupongo primero y ante todas las cosas, que se debe atender al oficio, cargo o asiento en que cada qual ha de comer y vivir, o saber administrar su hacienda, y en esto precisarse mucho dél, porque sin ello no hay que hacer cuenta destas reglas y documentos”.²⁶ Para ser “bienquisto y amado de la gente”, es decir, para ganar su respeto, no es bastante la “polidez de las costumbres”, pero hay que disponer de riquezas también. El autor nos cuenta una anécdota sobre una hija rica y hermosa de un hombre que estaba por casarse y le contaron a ella que su novio era “gallardo, gracioso, discreto y muy bienquisto”.²⁷ La hija en cambio, les contestó con estas palabras: “-Señores míos, todo eso es muy bueno para después de comer y de cenar, pero no me dezís de qué oficio vive y gana de comer, qué provecho tiene de su persona o en qué le pueden haver menester. -Y ansí quedaron atajados con todas las virtudes y buenas partes que havían referido” - podemos leer la conclusión irónica del mismo autor!²⁸ Éste es un punto cuando podemos hablar verdaderamente de adaptación del texto italiano a las circunstancias locales, es decir, cuando Dantisco añade algo especial al libro original, que lo conforme a la realidad y a las necesidades españolas de aquel entonces. El presupuesto de Dantisco y su afirmación irónica advierten al lector y le llaman a la prudencia: no esperar todo de este librito, el que, además, puede ser útil más a las personas que ya no tienen problemas con procurarse

²² “ti potrei ... nominare di molti, i quali, essendo per altro di poca stima, sono stati e tuttavia sono apprezzati assai per cagion della loro piacevole e graziosa maniera solamente; dalla quale aiutati e sollevati, sono pervenuti ad altissimi gradi” en Giovanni Della Casa, *Galateo*, Garzanti, Milano, 1988, p. 5.

²³ *Galateo español*, p. 105.

²⁴ Un pasaje propio del *Galateo español* explica la defensa del linaje y de la honra en una anécdota en el capítulo que trata las burlas. *op. cit.*, p. 148.

²⁵ *Galateo español*, p. 126.

²⁶ *Idem.*, p. 106.

²⁷ *Idem.*, p. 106.

²⁸ *Idem.*, pp. 106-107.

la comida y que, podemos decir, ya pueden permitirse ocuparse de cosas semejantes. El conocimiento y la práctica de la etiqueta todavía pertenecía a aquel grupo “privilegiado” de la sociedad, que vivía o en la corte o en una ciudad, pero, de todos modos, era compuesto de personas acomodadas. No podemos pensar, o sólo con ciertas dudas, a la capa de los hidalgos, los que, sin medios económicos adecuados, tampoco se podían mover en la Corte o en los palacios.²⁹

El tercer fruto que puede nacer de la conversación es una cierta manera de “pasatiempo”, que, como todos los actos del gentilhomme, tiene que ser bueno y hermoso, es decir, moralmente justo y al mismo tiempo, agradable también. Es tradición humanista que hay que pasar, o aplicar nuestro tiempo bien, ya que eso es un regalo precioso que la naturaleza da al hombre, que a su vez debe disfrutarlo lo más posible. A continuación vamos a ver los “pasatiempos” característicos en la corte española, es decir, que Dantisco considera tan importante que los añade al contenido del *Galateo* italiano.

Dantisco dedica un entero capítulo a los juegos, argumento que falta totalmente al *Galateo* italiano. Pues, aquí se trata de una de las “cosas vistas y oídas” por el autor español, nacidas de sus propias experiencias, y él introduce un tema con el cual quiere completar la obra original.³⁰ Dantisco dice que en las páginas anteriores se hablaba del “tiempo mal gastado” refiriéndose a los sueños y a las mentiras, pero afirma que no existe tiempo más perdido y perjudicial que el gastado con el juego. No se habla en cambio de juegos de cualquier tipo, en general, sino de juegos con los cuales uno puede perder “su hazienda y sus amigos”,³¹ es decir, se puede derrumbar todo lo que se ha logrado con la conversación: honra y amor recibidos de los demás.

Tenemos muchos testimonios literarios sobre la importancia y la función del juego en la sociedad renacentista.³² Era una manera especial, y activa de pasar el tiempo en compañía, fue un medio de socialización preferido entre los cortesanos. El juego de pelota o de trucos, el ajedrez, la danza, los manejos de armas y caballo fueron muy practicados en las cortes, y estos juegos fueron considerados privilegios de los nobles, de la *gente honrada*, con el fin de demostrar la agudeza, el ingenio y la destreza de los participantes.³³ El jugar a los naipes en cambio fue aceptado sólo a una condición: “que se mostrase desapego al ganar o perder y no se frecuentasen las casas de conver-

²⁹ Cfr. M. Defourneaux, *op. cit.*, pp. 40. ss.

³⁰ Sobre “cosas vistas y oídas” cfr.: *Galateo español*, p. 99. Toda la familia de Lucas Gracián Dantisco (1543 Valladolid - 1587 Madrid) era devota de la monarquía española y Dantisco podía conocer la vida de corte personalmente. Su padre, Diego, fue secretario de Felipe II., y pasó treinta y cinco años en servicio cortesano. El oficio fue heredado por el hermano de Gracián, Antonio Dantisco. Nuestro autor, a su vez, trabaja como censor en Madrid, y con tiempo llega a obtener otro oficio respetable: lo del “bibliotecario del monasterio de San Lorenzo el Real”.

³¹ *Galateo español*, *op. cit.*, p. 126.

³² Es bastante referirme a ciertos pasajes del *Cortesano* de Baldassare Castiglione, traducido por Juan Boscán, (I., XII, ...), Baltasar Gracián: *El criticón*, Primera parte, crisis octava, etc.

³³ cfr. Antonio Álvarez-Ossorio Alvarino: *Corte y cortesanos en la monarquía de España*, en *Educare il corpo, educare la parola nella trattatistica del Rinascimento*, a cura di Giorgio Patrizi e Amedeo Quondam, Bulzoni Editore, Roma, 1998, pp. 297-367, especialmente pp. 353-355.

sación y de juego”.³⁴ Dantisco consideró necesario repetir y acentuar en su obra la misma regla: “no se deve dar el que pretende ser galateo y bienquisto, a jugar con codicia de ganar, especialmente naipes, pues se ve claro que quien consume su tiempo y hacienda en esto, no le queda lugar para usar de la cortesía, trato y conversación amable, conforme al buen intento de este tratado”.³⁵

Podemos establecer pues que el jugar fue una ocupación muy popular pero bastante peligrosa para el hombre galateo, que, al perder el control de la razón, podía convertirse en un comportamiento difícilmente tolerable para sus compañeros en la conversación.

Otra forma de pasatiempo mencionado en el *Galateo español*, una ingeniosa manera de hablar y de diversión, es el “arte de motejar”. Tal vez podamos comenzar a tratar este fenómeno con la cita tomada de Aristóteles que ambos autores (Della Casa y Dantisco) utilizan y que contiene el pensamiento central de este argumento: “Verdad es que para passar esta trabajosa vida, procuramos algún solaz y passatiempo, y los motes y burlas suelen ser instrumentos de risa y recreación. Por lo qual cosa son amados, los que saben solazar y decir bien sin agraviar a nadie”.³⁶ Podemos ver pues que los motes y las burlas fueron considerados elementos indispensables para la vida, para el trato social, y la capacidad de usarlos fue claro señal del comportamiento acostumbrado. Sin embargo, la intención no basta para nadie. Él que quiere aprender este arte, antes de todo necesita tener una natural disposición del alma y de la mente para poderlo hacer: en efecto, Dantisco advierte que “son muy pocos los que esto saben hacer”, porque para dar donaire a la compañía, sin ofender a nadie, hay que tener “seguridad de conciencia” o discreción, que ayuda a encontrar la justa medida en el burlar para no “caer en disgracia”. Se necesita además, tal vez sobre todo, un “agudo ingenio”, que hace posible la “gracia y promptitud” en nuestros dichos, que nacen de un “movimiento de ánimo que no le alcanzan todos”.³⁷

Hemos visto que motejar es necesario para ser bienquistos por la compañía de otras personas, pero hay que tener mucho cuidado en hacerlo, y aquí tampoco basta seguir los consejos que el autor del *Galateo* nos ofrece. Hay que pasar mucho tiempo con el “uso”, hay que poner estas reglas en práctica, que es una tarea difícil en que este libro puede solo ayudar. Ambos autores nos llaman la atención sobre la discreción, sobre la prudencia en el motejar. Dantisco lo dice así: “los hombres discreros y bien acostumbrados deven considerar que la misma ley que dispone contra las injurias, ha de disponer contra los motes mordazes, y assí quando motejaren, han de picar ligeramente”.³⁸ Gracián Dantisco aconseja gran cuidado y prudencia especial en el motejar, y no permite a su gentilhombre que lo haga a menudo y con tanta desenvoltura que el público italiano. En el *Galateo español* podemos leer los siguientes: “Y aunque sea assí que los motes y burlas suelen ser bien recibidos, no le aconsejaría yo al plático gentilhombre se dicesse mucho a ellos. Ni deve procurar decillos a menudo, y en todo tiempo y ocasión. Porque bien mirado, los motes no son otra cosa más que

³⁴ *Idem.*, p. 354.

³⁵ *Galateo español*, p. 126.

³⁶ *Idem.*, p. 149. Cfr.: *Galateo italiano, op. cit.*, p. 49.

³⁷ *Idem.*, pp. 149-150.

³⁸ *Idem.*, p. 149.

ardides y engaños sutiles. [...] y quando el gentilhomme galateo dice alguna agudeza, considere que a cada uno le duele de que le digan su falta ni error. Y así por muchas causas parece que quien procura de ser bienquisto, no se deve hacer maestro de befas, y mucho menos se precie de dezir dichos satíricos y escandalosos...”³⁹ Concluyendo, podemos decir que esta parte del *Galateo español* también refleja características nacionales españolas: un control social más riguroso, un comportamiento más rígido que reinaban en la sociedad española de fines del siglo XVI.

Otro tema particularmente caro a Dantisco en relación con el pasatiempo es el arte de narrar, el “saber bien decir”, o, cómo “contar un cuento sabrosamente y continuado”,⁴⁰ una capacidad muy apreciada para un cortesano. Con el “hablar continuado” llegamos al capítulo titulado *De las novelas y cuentos*, que es totalmente invención de Gracián Dantisco. Podemos considerarlo como una cierta enseñanza de retórica cotidiana, práctica, apta para un público compuesto por personas de diferentes preparaciones y cualidades intelectuales. Dantisco pues recoge cuentos, voces populares, les añade sus experiencias nacidas de la lectura de ciertos libros, tal vez italianos durante su trabajo de censor, y como ejemplo para sus lectores, incluye una novela corta en su *Galateo*, escrita por él mismo, mucho tiempo antes de la publicación del ejemplo modelizante de las *Novelas* de Cervantes (1613). La *Novela del Gran Soldán* es una verdadera novela corta cortesana, con un estilo muy “gracioso”, casi de sabor popular, su propósito final es indudablemente *delectar* a los lectores. Es un hecho conocido además que el gentilhomme acostumbrado, o un cortesano, había de ser práctico en el arte de narrar. Contar una historia para los demás era una actividad que pertenecía estrechamente a sus posibles tareas en la corte, o de todos modos en la compañía de otras personas. Saber hacerlo bien era una cualidad muy útil, que tenía por seguro mucha fuerza en hacernos bienquistos en la común conversación. Pues aquí podemos ver otra vez que Gracián Dantisco añade algo muy importante a los temas del *Galateo* italiano, se trata de nuevo de una cuestión cuya importancia el autor español podía seguramente verificar en su propia vida y actividad cortesana. De la importancia de la “gracia de buen tono” en contar y escribir, más precisamente en el relato corto, no fue Dantisco a escribir por primero.⁴¹ Giovanni Della Casa en cambio no siente la necesidad de explicar y ejemplificar con una novela corta en su libro esta problemática. Lo hace Gracián Dantisco, que, no se contenta con los consejos y reglas,⁴² y quiere presentarlos también en la práctica, con un claro ejemplo, tal vez considerando también el hecho de que en España no existían todavía tantos libros llenos de novelas cortas o cuentos de los que un cortesano podía apropiarse del arte de narrar. Además, y tal vez antes de todo, quiere dar un poco de diversión a sus lectores después de la tantas “re-

³⁹ *Idem.*, p. 148.

⁴⁰ *Idem.*, p. 154.

⁴¹ Cfr. Carlos Vaillo: *Novela picaresca y otra narrativa*, en F. Rico, *Historia y crítica de la literatura española, Siglos de Oro: Barroco*. Editorial Crítica, Barcelona, 1983, pp. 448-461; cit. p. 457.

⁴² Cfr.: *Galateo español*: “procure el gentil hombre que se pone a contar algún cuento o fábula, que sea tal, que no tenga palabras deshonestas, ... Siguen dellas buenos exemplos y moralidades”, etc. *op. cit.*, p. 156.

prehensiones”.⁴³ A las cosas graves siempre se debe añadir un cierto gusto, el hombre acostumbrado no solo tiene que ser discreto, curioso, o prudente, sabio o “cuerdo de valor”,⁴⁴ pero ingenioso y dotado de gracia también.⁴⁵ El ideal es la unificación de lo bueno y de lo hermoso, de la ética y de la estética en nuestro comportamiento y en nuestra manera de hablar. Un claro ejemplo de esta unificación es la inclusión de la *Novela del Gran Soldán* entre las severas reglas del *Galateo español*.

La *Novela del Gran Soldán* cuenta los amores de la linda Axa y el príncipe de Nápoles y contiene todos los elementos necesarios y característicos de su género, como peregrinaciones peligrosas y aventurosas, amor que al principio parece imposible pero al final se cumple, ocultaciones de la verdad y revelaciones sorprendentes, magia maligna, elementos miraculosos, (el poder mágico de un anillo), hasta la victoria de la fe cristiana (Axa, la hija del Soldán se cristianiza por el amor del Príncipe de Nápoles). Podemos considerar particularmente importante la creación de esta “novela” de Gracián Dantisco y su presencia en el libro porque se trata de una obrita perfectamente escrita y absolutamente apta para demostrar las técnicas principales del arte de narrar: contar con orden, con palabras ingeniosas, usando comparaciones, dar entretenimiento y gusto, y al mismo tiempo, “buenos ejemplos y moralidades”.⁴⁶

Otra ocupación perteneciente al pasatiempo en una corte fue cultivar la poesía, y nuestro autor naturalmente quiere referirse también a ella para completar su cuadro sobre la conversación de gentilhombres cortesanos. Después de los capítulos dedicados al “saber bien decir”, una cierta retórica popular o práctica, y al “arte de motejar”, preciosas maneras de pasatiempo en la conversación, Dantisco llega al último modo de pasar bien el tiempo, y ese es la poesía. El “curioso gentilhombre”, escribe nuestro autor, “por su polidez y gentileza”, está obligado a conocer algunas reglas básicas de este arte, “ha de tratar desta materia”, pero no es necesario que “lo sepa” también, o “gaste tiempo en ello quando su natural no le ayudare mucho”.⁴⁷

Lo que importa es saber conversar de todo, incluida la poesía. No hay que esforzar la práctica, si esta no viene del talento, de la disposición natural del hombre, porque no se exige del cortesano una preparación académica, ni el esfuerzo o estudio horaciano. La idea es la misma que en el caso de los motes, o de los cuentos: hay que seguir la inclinación natural del hombre, ya que mostrar los esfuerzos en cualquiera cosa es comportamiento artificioso, que el cortesano siempre tiene que evitar. El gentilhombre galateo no debe ser necesariamente maestro de las artes clásicas, más bien un “hombre curioso”,⁴⁸ que sabe un poco de todo, dispone de una cultura universal, que le permite saber conversar de todo, y, sobre todo, es consciente de sus capacidades. Dantisco menciona además que ya muchos autores antiguos y modernos han escrito del arte de la poesía, él no quiere repetir nada, sino hacer un discurso un poco diferente. “Por ser gustoso” y por dar otra ocasión a la diversión durante la lectura de su libro, en vez de

⁴³ Dantisco dice añadir al *Galateo* italiano: “cuentos y cosas que yo he visto y oído, los cuales servirán de sainete y halago, para pasar sin mal sabor las píldoras de una amable reprehensión que este libro hace”. *Galateo español*, Al lector, p. 99.

⁴⁴ *Idem.*, p. 30.

⁴⁵ Cfr. *Galateo español*, p. 152.

⁴⁶ *Galateo español*, p. 155.

⁴⁷ *Galateo español*, p. 170.

⁴⁸ *Idem.*

dar reglas concretas, incluye en su *Galateo* un anti-cancionero, cita malos ejemplos de poesía para poder evitarlos, y confía todo el resto al juicio y a la discreción de los lectores.⁴⁹

Un último consejo práctico de parte del autor: la poesía cortesana tiene un objetivo primario: mover el público a la risa, al entretenimiento.⁵⁰ La poesía debe tratar “cosas de donaire”, porque son estas que “suelen ser bien recibidas” entre el público cortesano.⁵¹ Si alguien quiere practicar la poesía en la corte, debe hacerlo en un estilo elegante, en una manera prompta y fácil, “con gracia y gallardía, o lo que acá llamamos el donaire”.⁵²

En este ensayo queríamos presentar algunos momentos interesantes de la vida cortesana en base a las enseñanzas del *Galateo español*, acentuando los pasos que vienen de la experiencia propia del autor y no son solamente frutos de la traducción de la obra italiana. Concluyendo, podemos establecer que junto a grandes moralistas, como Antonio de Guevara, Baltasar Gracián o Francisco de Quevedo, Lucas Gracián Dantisco también ocupa un lugar importante en la literatura cortesana española, y su librito casi olvidado en nuestros días da un color vivaz al Renacimiento español.

⁴⁹ *Idem.* p. 172.

⁵⁰ *Idem.* p. 171.

⁵¹ *Idem.* 171-172.

⁵² *Idem.* p. 179.

TEKULICS JUDIT

A *conversatio* fogalma a spanyol reneszánszban Lucas Gracián Dantisco: *Galateo español* c. műve alapján

Lucas Gracián Dantisco (1543 Valladolid–1587 Madrid) II. Fülöp titkára és udvari könyvtárosa 1593-ban írta meg a spanyol reneszánsz udvari irodalom egyik legjelentősebb alkotását, a *Galateo español*t. Ez a kis könyvecske tartalmazza az udvari etikett minden olyan szabályát, amelyet egy művelt körökben mozgó, kifinomult szokásokkal bíró embernek a XVI. század végi Spanyolországban tudnia illett. A mű Giovanni della Casa *Galateo* című olasz nyelvű könyve alapján íródott, nem fordításról van azonban szó, hanem adaptációról, mivel Gracián Dantisco oly módon alakítja át, egészíti ki az eredeti olasz művet, hogy az a legteljesebb mértékben megfeleljen a spanyol udvari élet elvárásainak és helyi viszonyainak. Dantisco összefoglalja mindazt a tudást, amelyet saját udvari tapasztalatai alapján szerzett, és amit más, a viselkedésirodalom témájában alkotó európai szerzők műveiből olvasott, melyekkel valószínűleg madridi cenzori munkája során találkozhatott.

A *Galateo español* fő témája a az udvari ember szavainak s tetteinek, minden megnyilvánulásának felvázolása, a helyes életmódra való nevelés. Könyvében elrettentő példaként elsősorban a kisebb-nagyobb, de nagyon is emberi hibákat sorolja fel, kiemelve, hogy ezek nevetségessé tehetik az embert társai előtt, s ha nem javítja ki azokat, büntetésül ki is zárhatják a közösségből.

A *conversatio* kategóriája a reneszánsz kultúrájában központi jelentőségű, magában foglalja az ember társas viselkedésének, az emberek közötti kommunikációnak mindenfajta megnyilvánulását. Ha valaki kihasználja lehetőségeit és kapcsolatait, jutalma megbecsülés, tisztesség, és esetleg magasabb udvari méltóságok elérése lehet. Kielégítheti tehát mértékek között tartott, s ezáltal pozitív becsűgyát az, aki követi e könyv útmutatásait.

Művében Gracián Dantisco élénk képet fest a spanyol udvari életről, szokásokról, az ott uralkodó emberi gyarlóságokról, mint például a kártyajáték túlzott szeretete, de bemutatja azokat az egyéb „műveltségi területeket” is, amelyeket egy udvari embernek ismernie kell: ilyen a többiek szórakoztatása elmés mondásokkal és rövid történetekkel vagy saját költemények előadása. Mindig tiszteletben kell azonban tartani mások érzéseit, elvárásait, gondolatait, a tapintat erényének gyakorlásával, vallja.

MÁRIA TANDORI

EIGHTEENTH-CENTURY LEGISLATION OF CORSICA

The island of Corsica has always had a peripheral role in the history of Europe. It's history is not a well-known thing, except perhaps the 18th century, when the long war of independence and cyclical revolutions made the public opinion's wonder. During the century a long list of constitutional endeavours had been created and these changes touched the legislative institutions.

The revolt against the city-state of Genoa broke out in 1729. Genoa possessed the island for over four hundred years.¹ During this long period Corsica had an unwritten constitution, similar to other Italian states.² The legislative power belonged to the institution of *veduta* or *consulta*. The *consulta* was a late remain of the archaic people's assembly. The origin of the *consulta* is obscure, it's probably connected to the *Terra del Commune*. This is a league made by Sambucuccio d'Alando and the people of the North-Eastern villages in 1359.³

¹ In the Genoan times usually the Doge and the Senate ruled over Corsica. But in the 15th century the city mortgaged the island to the Maona trading company, and after to the St. George Bank. Til 1556 the directorial boards governed Corsica. This situation had not modified considerably the system of government. See: René Sédillot: *La grande aventure des corses*. Paris, Fayard, 1969. (below: Sédillot) pp. 107-108., and Caird, L.C.: *History of Corsica*. London, Fisher, 1899. (below: Caird) pp. 11-19.

² Ange Moretti: *La constitution corse de J.-J. Rousseau*. Paris, Sirey, 1910. (below: Moretti), p. 17. According to Camille Tommasi, the government of Corsica acted upon the customary law, which was supplemented with some elements of the Roman law by the Genoan Senate. These supplements are the *capitolares*. The nine Corsican provinces have various *capitolares*, so in 1572 the Senate ordered to collect and compile all of the *capitolares*, *gridas* (*grida*: the orders of the governor of the island) and the elements of the customary law. These were the sources of the *Libro Rosso* code. The final form of the *Libro Rosso* was born between 1724 and 1726. See: Camille Tommasi: *L'administration de la Corse sous la domination génoise 1300-1768*. (below: Tommasi) (these, s.l., s.d.) pp. 3-4.

³ This movement was against the feudal lords of the province Cinarca. These lords were on the part of the King of Aragon. Sambucuccio and the *Terra del Commune* accepted the sovereignty of Genoa. See: Sédillot, pp. 67-68.

The Terra del Commune and the old consulta-system⁴

The base of the Terra del Commune is the self-governed village – and the name also alludes to the common lands of the village.⁵ Originally, in the Pisan times (from 1095 to cca 1300) the fundamental unit of the Corsican local government was the parish with chapel. People were very poor, and there was no church in every the village, only one church per valley. A valley, with one church, and 5-8 villages got the name *pieve*.⁶ On the top of the pieve's magistrature you can find the *podesta*.⁷ Through the centuries 66 pieve had been formed in Corsica. The pieves of a bigger region composed a province. The provinces were 9 in total. Cities had a different self-government. In the cities you can also find the pieve-system (usually one city – one pieve), but sometimes the pieve itself was greater than a little town. The town had a *podesta* and a local board elected by the family fathers. This municipal system was a hierarchic one, but had no feudal character, namely they had no privileges, prerogatives, they weren't tax-free.⁸

Up to the 16th century (in the time of the rule of the St. George Bank⁹), more and more villages built chapels and the original valley-parish gave its place to the village-parish. From this time onwards these villages elected *podestas*¹⁰, and the pieve became

⁴ According to Tommasi the *veduta* is the older name of the people's assembly, and in the Pisan times it worked once in a year, usually in Biguglia. See: Tommasi, p. 4. See: Moretti, pp. 15-20. There are some other opinions on the origins of the *consulta*-system. According to Caird the first one was called in 1007. See: Caird, pp. 11-19., Dorothy Carrington gives the date of 1264. See: Carrington: Paoli et sa "constitution" (below: Carrington: Paoli) in *Annales Historiques de la Revolution Francaise* (below: AHRF), 1974. p. 513.

⁵ Tommasi, pp. 3-4.

⁶ The name of the *pieve* comes from the latin *plebs*, with the meaning of pastoral family. Originally the head of the *pieve* was the priest. Local problems had been discussed in the church, after the Sunday mass. So later it was typical in Corsica: the political life (most of the *consultas*) were held in churches. See: Sédillot, pp. 108-109.

⁷ The original duty of the *podestas* is not yet evident. See: Tommasi, p.3., about the *podestas* also: Moretti, pp. 20-21.

⁸ Sédillot, p. 109. There is a special problem: the nobility of Corsica. In the book *Visages de Corse* the author stated the original feudal nobility in Corsica died out in the 16-17th century, in its place formed the clan-system. (p. 79.) Later he writes, in the 18th century king Theodore founded a new nobility. (p. 82.) Dorothy Carrington said, the Corsican nobility in the 17th century was limited to 4 families. At the same time a respectable new circle was formed (*patricii, principali*): merchants, landowners, who became rich, and monopolized the municipal government. They behaved like real nobleman. See: Carrington: Paoli, pp. 508-541.

⁹ *Ufficiale di San Giorgio*: perhaps the first existing modern bank in Europe, founded in 1386. In the 15th century it was already the State Bank of Genoa. Genoa indebted totally to the Bank, so in 1453 mortgaged the island of Corsica. Its rule lasted to 1562. See: Vergé-Franceschi, Michel: *Histoire de Corse*. Tome 1. Paris, Félin, 1995. pp. 132-133. (Below: Vergé-Franceschi)

¹⁰ This was not a sinecure, the *podesta* had a lot to do. He was the mayor of the village, also the judge, and the sheriff in one person. He was responsible to the local taxes for catching the bandits and beasts, to obtain a physician and a notary. At the top of the *pieve* you can find the *podesta maggiore* in the Genoan times. See: Sédillot, 109. pp. *Le Mémorial des corses*.

an upper level in the administrative hierarchy. The podesta was elected by the family fathers of the village. He was usually one of the richest and most respectable man of the village.¹¹

As it was mentioned before, the Terra del Commune was originally limited to the North-Eastern part of the island. In “Di Qua dai Monti = the inner side of the mounts” – as the Genoans used to say. On the other side of the island (Di La dai Monti), laid the territories of the great landowners (*Terra dei Signori*), along with people who had no autonomy at all. (With the exceptions of some privileged cities, Bonifacio for instance.) The dwellers of this region struggled for the same rights, like the Terra del Commune. For example in 1514, the people of Cinarca province begged the St. George Bank for the “rights of Bonifacio”. After a number of revolts and civil wars – the greatest one was the rebel of Sampiero Corso¹² in the sixties – in 1574, all of the island got the rights for electing podestas, and taking part in the government. The most important element of the participation was the election of the representatives of the consulta and the *Dodici*– the Governor’s Council.¹³ The name Dodici had remained, but the 12 noblemen served only the part of the old Terra di Commune only. The new territories got 6 noblemen (18 in total).¹⁴

The role of the pieve was limited to the general elections. The podestas of the pieve elected the *procuratori*, and the procurators elected the body of the Dodici.¹⁵ Each year the college of the Dodici sent an *orator* (speaker) the Genovan doge or the Senate (or the Bank’s directorial board), and he had the right of complaining against

2. Tome: Soumissions et résistances, 1553-1796. Sous la dir. Francis Pomponi. Ajaccio, 1981. p. 204. (below: Mémorial) In some peculiar cases women also might be voting: if they were widows, with children not of age. See: Tommasi, p. 24.

¹¹ There were some person for the assistance of the podesta, e.g two “*padri del commune*” (the fathers of the village). They were assistant judges to the podesta. The captain of the militia (*caporale*) was also an important man. In the Genoan times the podesta and he were the rare persons, who carried arms legally. Genoa forbade the catching of arms in 1711. (Most of the population carried them also, but illegally.) See: Arrighi, Paul: *La vie quotidienne en Corse au XVIIIe siècle*. Paris, Hachette, 1970. (below: Arrighi) p. 82. The procurators were elected for temporary tasks – for example electing some magistrates, represent the village in the provinces, or in the court of the governor. See: Mémorial, 2. Tome, p. 204.

¹² Sampiero di Bastelica (1498-1567) He was born into a poor Corsican family, and made a fantastic career. He became one of the greatest French generals, married to the richest girl of Corsica. By his inspiration in 1556 – by a decision of a consulta – attached to France. But by the peace treaty of 1559, France forced to give back the island to Genoa. The islanders protested against the decision, and in 1564, the revolt broke out, under the leadership of Sampiero. He became the victim of a vendetta in 1567. See: Sédillot, pp. 88-102.

¹³ The Dodici were elected from the most illustrious podestas. They controlled the governor, were elected for a year, and all of them were responsible for only a month in that year. See: Tommasi, p. 3.

¹⁴ Mémorial, 2. Tome, pp. 110-111. There are some different opinions: As to Tommasi, the number of 12 remained, but divided: there were 6 nobleman for the “inner side”, and 6 for the other. The centres were Bastia and Ajaccio. In both places one of the nobles ought to be a Genoan nobleman. They got 50 lira salary per month. See: Tommasi, pp. 22-23.

¹⁵ Their election was a very difficult one: this was the *terziero*. It was the task of the *procuratori* to collect 36 persons, and offer them to the newly appointed governor. The governor choosed 12 of them. See: Tommasi, p. 23.

the governor or other magistrates.¹⁶ At the same time, the corporate was not able to limit or control the governor's acts.

The elections

In the everyday life of the Corsicans, the greatest political events were the general elections. In the Terra del Commune originally people's assemblies was called to veduta, later consulta. Theoretically, every full aged and military served man took part in the vedutas. This assembly would be very similar to the Athenian *bule*. Later the participation had been gradually limited. By the 16-17th centuries the consulta became a representative assembly. The right of voting had been restricted for the family fathers and the pieve became the constituency. Elections took place at several levels. First, the parish elected the podesta, with the aim of the family fathers. The representatives of the consulta were elected in two steps: in the villages the family fathers elected the procurators (electors), and this men's assembly elected the real representative. Only after the representatives of the provinces had been invited to the consulta was the third level introduced.¹⁷

The Consulta

The consulta was summoned by the governor or by any national leader. For example, all of the revolting chiefs called one or more consultas. In 1730, soon after the great rebel of 1729, Luigi Gaffori called the first consulta. The consulta was a very frequent event. It usually took place once or twice a year (in late spring), but during the chaotic times it could have been held even five times a year (as in 1731). Consultas were called most frequently in the thirties and forties.¹⁸ Consultas lasted only a few days (usually three) and such it was necessary to make decisions in all of the important issues as quickly as possible. The place of the consultas was not defined until 1764 when Corte became the capital. So the legislative branch of the power worked only for a few days and in the remaining time the only living power was the executive one. There was a nice ritual in the 18th century: the leader of the nation (the executive power) in the time of consulta put the seals to a chancellor, so in the time of the working legislation the executive power interrupted. The authority of the consulta declined in the late Genoan times in the 17th century, but revived after the revolution of 1729.

The decline of the consulta's power in the 17th century was caused by the growing power of the governor, and – in connection with it – by the shy and corrupt representatives. In the 17th century the greater part of the power was put into the hands of the

¹⁶ The orator ought to be a rich and educated man, and he spent his official time in Genova. See: Tommasi, p. 23.

¹⁷ See: Mathieu Fontana: *La constitution du Generalat de Pascal Paoli en Corse*. (below: Fontana) Paris, Bonvalot-Jouve, 1907. p. 96.

¹⁸ Carrington: Paoli, p. 518.

governor. The governor was named by the Genoan doge (or in the absence of the doge, the Senate)¹⁹, he had almost unlimited power.²⁰

In December of 1729, an unimportant taxational problem, caused the breaking out of the revolt. The consulta of San Pancrazio declared independence in January of 1730, and abolished all Genoan institutions and laws. Since the local government, most of the law, and the consulta system was originally a Corsican one, and they all remained. There had been commenced to develop the island's own political institutions and laws. It is worth to emphasize: the constitutional changes till 1755 concerned only the executive branch of the government. There ought to abolish the governor, the Genoan Senate, the *gridas*, and the all staff of the governor. The first step was the declaration of the kingdom. In our 20th-century's view it is a very strange decision, but Corsica in the 18th century knew only the republican government. The Corsicans knew only the corrupt, rotten, and scandalous face of the declining Genoan rule. The republic's alternative was the monarchy. They were convinced: the kingdom must be a better chance. It may be mention that Corsica got the title of kingdom from the Aragon kings (in the 14th century). Aragon never occupied the island totally, but the Corsicans – in spite of the Genoan rule – always vindicated the title of kingdom. René Emmanuelli writes: Corsica was mentioned as kingdom as early as the 13th century and later Genoa became the “King of Corsica”.²¹

In 1730, in the moment of the declaration of the independence, the executive was given two “Generali”. The title indicated military function: the state was in need of military leaders for the war of independence. (Two, because of controlling each other.) They were helped by a six-membered Giunta. The Generali and the Giunta was nominated by the consulta.²² After a short peace, in 1735, the *Sistema di governo provvisorio* (the first written constitutional attempt by the consulta of Alesani) had changed the system: into the place of the Generali put the three “Primati”, and the Giunta supplemented by the – also six-membered – *Dieta Generale*. The new structure indicated an intention for peace. The Dieta had financial role, the *Giunta di Governo* was an institution of both executive and legislative (its role was not exactly defined, and changed in the 18th century). The power of the Primati was less than of the Generali. Meanwhile, there had been started a persistent experimentation to create an ex-

¹⁹ The governor ought to be a Genoan nobleman (member of an albergo = great Genoan clan), and more than 30 years old. He was elected originally for one year, but later on this period changed for 18 months, finally for 2 years. He nominated his assistancy: 1 *massaro* (treasurer), 2 *vicari* (judge), clerk, majordomo, captain of the bodyguards, *castellano* (chief prisoner). See: Sédillot, p. 108.

²⁰ He controlled the commerce, and the taxation as he pleased, and he also ought to account after the two years of mandate, only for the Genoan Senate. The government came out of the impoverished, but arrogant, corrupt part of the Genoan nobility, and for the Corsicans it was unsupportable. Moreover, there was introduced the custom to give total previous indemnity to the governor for his abuses at his appointment. See: Moretti, pp. 17-18.

²¹ See René Emmanuelli: *L'équivoque de Corse, 1768-1805*. (below: Emmanuelli: Equivoque) Ajaccio, La Marge, 1989. p. 11. Mathieu Fontana stated: the title of kingdom signs only the privileges and the autonomy of the island. See: Fontana, p. 21.

²² Moretti, p. 22.

ecutive available.²³ In spite of the desire for total independence, the political model remained the Genoan one. The *Generali* or the *Primati* played the doge's role, the *Giunta* or the *Dieta* the Senate's.²⁴

In the spring of 1736, the consulta of Alesani declared to be the King a German adventurer, Theodor von Neuhoff.²⁵ In the Genoan times, the executive was the dominant power, but after the rebel of 1729 the legislative one gained strength suddenly. It was a rather peculiar situation in the 18th century: it was the age of the absolute monarchies, and not of the parliaments. By the grace of God, the Corsican leaders were very suspicious to the king of obscure origin: the mentioned consulta stated royal power very limited for even a constitutional king. King Theodore could do almost nothing (except calling the consulta and giving presents by his own property.) The real power remained a 24-membered Dieta.²⁶ King Theodor's short reign lasted for only seven months (until he could give presents or at least rhetorical titles). So, the kingdom was not a lucky governmental form for the Corsicans. The next decades were the ages of the double power: The coastal region and the ports were controlled by the Genoan army, here worked the Genoan regime. In the inner part of the island operated the Corsican's own state with the consultas, generals, etc.²⁷ In the inner part of the island the *Patrioti* were changed by the three Generali. After the War of Austrian Succession came five *Direttori*. The frequent change of the leaders weakened the authority of the executive power. In the fifties there had been a growing claim to a strong, one-personed executive. After the assassination of Gaffori, the most respected Director, the Corsican consulta invited Pasquale Paoli²⁸ (he lived in emigration in Naples). This decision was not a gambling, Paoli's father was a late Primat, his brother was one of the Directors. The Paoli family had been a real political dynasty.

The Constitution of 1755²⁹

Paoli was an educated man: inspired by Montesquieu, he composed the first real constitution for the Corsicans. He combined the "Spirit of the Laws" with Corsican customs and institutions. This was the first document of the World's history which title was "Constitution", and included the principles of the sovereignty of the peo-

²³ See: Carrington: Paoli, pp. 518-521.

²⁴ Sédillot, p. 138.

²⁵ Sédillot, pp. 139-148.

²⁶ Mémorial, pp. 270-272., Moretti, p. 23.

²⁷ The number of the Generals changed from two to five. It's depended on the decision of the latest consultas. See: Carrington: *Paoli*, p. 521.

²⁸ Pasquale Paoli (1725 or 1726 – 1807) General of Corsica in 1755-1769. After the battle of Ponte Nuovo (9th May, 1769) he emigrated to England, lived in London and was connected with the high society. In 1790 he arrived home, by his authority newly became the leader of Corsica. At the end of 1795, the English Viceroy of Corsica expelled him from the island. He went back to England, died and buried in London, in 1807.

²⁹ The text is readable (in French): La constitution de Pascal Paoli 1755 / trad., notes: Dorothy Carrington. Ajaccio, La Marge, 1996. pp. 13-25.

ple.³⁰ This fundamental law conserved the basis of the Corsican unwritten constitution: all the local governmental and the consulta-system remained to exist– at least on a textual level. The consulta got a new name officially: Dieta Generale – but in reality everybody was devoted to the “consulta” title. Paoli fixed the convocates, standing orders, and magistrates of the consultas. Really Paoli endeavoured to minimize the number of participants of the consulta. For example, in 1731, the representatives of all the parishes took part in the consultas, which meant almost four thousand persons! In 1762 the brothers of every war-deads were invited. Later, in January of 1763, all the presidents of the provinces, and the representatives of the pieves (procuratori), the priests and vicars of the episcopal centres were invited. However, in December of the same year 2 or 3 elected representatives from each provinces, and also one person for the pieves. It makes one hundred person altogether, which was a respectful diminution. In this question there was a great uncertainty until the end of the regime, to 1768.³¹ These years were turbulent, so the custom of frequent consultas remained. According to the requests of the provinces, the institution of provincial consultas had been introduced in case of urgent provincial questions.³² All the consultas and provincial consultas were in need of a new election.³³ Corsican voters exercised their suffrage almost permanently. Paoli only modernized and made exact roles of the magistrates or political institutes, that he considered to be important. The head of the state was a General again. It was at that moment one person – Paoli himself.³⁴ In the text he mentions a State Secretary, but in the later document we can't find traces of it:

³⁰ The text commenced by this phrase: “The people of Corsica, legal ruler of himself”. This formula was written before Rousseau’s Contract Social. See: Carrington: *Paoli*, pp. 508-541.

³¹ The cause of this diminution is not at all clear: perhaps one of the causes is the logistic situation of the capital, Corte: it was a little town in the mountains, there was no quarter for thousands of men. See Carrington: *Paoli*, pp. 518, 529-533. Fontana, pp. 94-100., Arrighi, p. 118.

³² Fontana, pp. 32-36., 115-117.

³³ Fontana, pp. 97-100.

³⁴ The General created a new right for himself: the right of pardoning. He demanded the right of veto also in 1764, but unsuccessfully. There are some historical debates on Paoli’s right of veto. In the constitution of 1755 this right is not mentioned. Later the Council of State exercised this right – but it was only a delaying veto. See Fontana, pp. 41-42. and Carrington: *Paoli*, p. 538. The General’s assistance was a Council of State The council of State (*Consiglio Stato*) worked rotating. It’s head was the General, its members: 36 presidents and 108 councillors. The presidents and councillors were elected by the provinces, in three steps. (See above) These persons were divided into three chambers (juridical, military and financial ones). In all chambers you can find the one-third of the presidents and councillors, who weren’t on duty permanently: the presidents changed each other monthly, the councillors in every ten days. They all assembled only twice a year. They had no opportunity for having a long experience. The system was not a lasting one: in September of 1758, the consulta of San Pietro di Nebbio – perhaps by financial causes – reduced the number of councillors to 18, later, in 1764, to 9! So in it’s original form the Council of State ceased, but we don’t know anything about the real working of this modified council. See: Fontana, pp. 28-29., 44.

it's role perhaps was filled by the Chancellor.³⁵ For controlling the local government he re-structured the *Sindicato* of the Genoan times.³⁶ It was a circuiting committee, of which main duties were the controlling the local judges (the podestas). It is very peculiar: Paoli was one of the member of the *Sindicato*, and during the time of his 14-years rule he travelled on the island almost permanently. It was a very exhausting behaviour, but at the same time very useful as well: he personally knew all podestas and local magistrates, and could maintain relations with many people.

Paoli's constitution had some very modern and wise elements, but some funny, archaic characteristics too. For example in the times of the *consultas*, the executive power stopped working for few days during which urgent executive acts were being managed by the *consulta*, viz. the legislative power.³⁷ The structure of this written constitution is very similar to the Magna Charta: the elements of the constitutional and private law were mixed with the branches of the executive, the legislative, and juridical power. The Council of State, as the highest court, is a judicial court, and as government, it is the head of the executive power as well. The chapters of the constitutional law are followed by accurate detailing of some penalties for petty causes. The constitution deals with the local government and the *consulta* like known things, without any details. The neglecting was perhaps on purpose: Paoli wanted to modify the *consulta*-system and the missing text rendered it possible.

In 1764, independently of Paoli, Matteo Buttafuoco (a Corsican soldier who served in the French army) begged Rousseau to create a constitution for Corsica. Buttafuoco was a private man and it was not an official request, but perhaps Paoli supported him.³⁸ Rousseau was interested in the task. He never finished his work, but the completed details are typical for the old Rousseau. The *Projet de constitution pour la Corse* an utopistic dream, far from real life.³⁹ Concerning the legislation, Rousseau couldn't propose any useful changes.

Paoli's state permanently waged war against the Genoans, who demanded the help of the French.⁴⁰ The Genoans have run into debts totally, and in 1768, they handed over the island to the French.⁴¹

³⁵ He is the depository of the state's power in times of *consultas*, elected by the *consulta* or *dieta*. See: Fontana, pp. 26., 44.

³⁶ Fontana, pp. 104-106.

³⁷ Fontana, pp. 37-38.

³⁸ Moretti, pp. 37-38. Paoli personally gave his prove to James Boswell on this support of Buttafuoco. See James Boswell: *The Journal of a Tour to Corsica*. London, Williams, 1951. pp. 69-70.

³⁹ For example, Rousseau proposed to give up all form of the industry, trade, money, because all of them corrupted people. The only acceptable economy is agriculture, and the natural exchange of things. See Rousseau: *Projet de constitution pour la Corse*. Paris, Bordas, 1989. *passim*.

⁴⁰ The Genoans requested the French help in four times: 1738-41, 1747-52, 1756-59, and after 1764 See Emmanuelli: *Equivoque*, p. 14.

⁴¹ This Compiegne Treaty is a theme of a historical debate. There were more treaties under the same name. In 1763 the French got the full power, but only for four years. After four years the French didn't want to evacuate: their defeat in the Seven Years War didn't allowed them a new retreat. So in 1768, by the new treaty they arranged this situation. The texture of this treaty is very uncertain. Its exact title: "Conservation de l'île de Corse a la Republique de

The twenty years of the French Ancien Regime was the most quiet epoch of 18th-century Corsican history. Meanwhile the pacification of the island costed a lot for the French.⁴² Paoli and his followers forced to emigrate, but most of the respectable Corsicans started to integrate into the French nobility: they got titles, privileges.⁴³ The French state was worked by the Estates: so in Corsica it ought to be organized the three estates.⁴⁴ However, the representatives were elected by the old pieve-province system. The edict of 1771 kept the suffrage of every family fathers and even their 25 years old sons. The only restriction: the elections were valid only by the approval of the royal commissaires. The French introduced some rationalizations in the voting: e.g. the acclamation was replaced by the secret balloting, repealed the more-level election, and prohibited the carrying of arms.⁴⁵ The *Assemblées generales* were held regularly in the French-favourite city of Bastia. In 1772, – it was the first assembly by estates – the participants were: 50 person for the first order, the clergy, 46 representatives for the nobility and the “*tiers état*”. Later on all of the orders, one by one had 23 representatives.⁴⁶ This estates-system was absolutely unknown for the archaic society of the Corsicans. That’s why this couldn’t impregnate profoundly into the thinking of the people: when in 1789 the third estate needed to elect its representatives to the French *Etats Generaux*, one of the two person was a count, Pierre-Paul Colonna de Cesari-Rocca.⁴⁷ Meanwhile, the *Assemblée generale*, like a legislative assembly, was not equal to the late consultas: it had the right only for accept French taxes.

In 1789 Corsica got involved in revolutionary events. In the *Etats Generaux*, and after in the National Assembly, Mirabeau proposed the incorporation of Corsica into the French state. Most of the Corsicans agreed: they didn’t want to get back under Genoa. This decision was born in November of 1789.⁴⁸ However, revolutionary confusion increased quickly. In the spring of 1790 Paoli returned from England. He was received with great pomp, even by Louis XVI in Paris. Paoli hurried home to Corsica,

Genes”, i.e. Officially, this document wanted to conserve the Genoan rule on the island: but, because of the great Genoan debt, France got it temporarily as mortgage. It was evident: Genoa never will be able to repay the debt, the language served only to calm down the Genoan public. This outlaw situation caused lots of problems: for example the right of appointment of the Corsican bishops remained at the Genoan archbishop. See Sédillot, p. 165., and Emmanuelli: *Equivoque*, pp. 61-62.

⁴² To controlling the 130.000 habitants 26.000 troops were necessary. See Caird, p. 165.

⁴³ E.g. nobilized all of the podestas and the padri del commune. See Mémorial, 2. p. 444.

⁴⁴ Maurice Bordes: *La Corse, pays d'états* (below: Bordes) in AHRF, 1974. p. 592. and Michel Vergé-Franceschi: *Histoire de la Corse*. 2. Tome, pp. 426-427. The institute of the Dodici renewed: they went to Versailles yearly. See Bordes, pp. 606., 621-622.

⁴⁵ Sédillot, pp. 177-178. We can find other examples for the local autonomy in the French Ancien Regime: e.g. in Gascogne, Bretagne, Languedoc. See Bordes, pp. 593-594., 601-603.

⁴⁶ Bordes, p. 604.

⁴⁷ Emmanuelli: *Equivoque*, pp. 82-90.

⁴⁸ Genova protested against the decision, alluded to the treaty of 1768. France was forced to offer the island to redeeming, but counted accurately the Genovan debt. It was circa 30 million livres. See: Emmanuelli: *Equivoque*, pp. 65-70., and René Emmanuelli: *Le gouvernement de Louis XVI offre a la Republique de Genes la retrocession de la Corse* in AHRF, 1974, pp. 623-640.

because he wanted to be the leader of the island again. At first he didn't want independency: he hoped a happier future within the French rule. But after the 1792 turning point, his relations to the French Girondist or Jacobine government sharply worsened. There had been profound conflicts between the Paolists and the Corsican Jacobites (e.g. the Bonaparte clan and its friends).⁴⁹ More and more commands came from Paris, which were sabotaged by Paoli. So, in the spring of 1793, the Convent impeached and summoned Paoli. He was a clever man: with reference to some illnesses he stayed at home, and started governing Corsica himself. He renewed the institution of the consultas: the first consulta declared him General, and in January of 1794, the *Consiglio Generale del Governo* was created, the same as the late Council of State.⁵⁰ The "*Governo separato*" was a very confused period in Corsican history: the Paolists, the jacobins, the returning royalist, the French garrisons in the towns and the bandits in the mountains were all in war – against everybody else. Paoli comprehended: Corsica had no chance for independence. He needed the protection of a great power. Great Britain was the ideal partner at that moment. From the summer of 1793 Paoli wrote more letter to the English admiral, Hood, to the Prime Minister William Pitt, or even to George III, begging for urgent help.

In December of 1793, the English fleet and army loosed Toulon, its basis in the Mediterranean. In the first phase of the war of the first coalition, London needed a new basis at the same moment. Paoli's letters achieved his aim: in February of 1794, the British army landed at Corsica, and started to liberate the island from the remaining three French garrisons. The campaign not even ended, when in 14 June in 1794, the consulta declared the union with the United Kingdom and invited George III to be the king of Corsica. Five days later they passed the new constitution.

The Parliament of the Anglo-Corsican Kingdom

The Constitution of 19 June 1794 is a unique mixture of Corsican and English constitutional customs.⁵¹ It was elaborated by the team of Paoli, some Corsican leaders, as Pozzo di Borgo⁵², as well as some English politicians such as Sir Gilbert

⁴⁹ The events detailed in: Vergé-Franceschi, 2. pp. 439-446., Pierre Passano: *Histoire de l'annexion de la Corse*. Paris, Horvath, 1988. pp. 359-375. (below: Passano)

⁵⁰ Ange Rovere: *Le temps du Governo Separato*, mai 1793 – mai 1794. in Bulletin de la Société des Sciences Historiques et Naturelles de la Corse (below: BSSHNC), CXIV (1995), fasc. 670-671. pp. 87-92.

⁵¹ The text you can find: BSSHNC 1891., Fasc. 121-125. or BSSHNC 1994., No 668-669. pp. 42-51. According to Didier Linotte the sources of the document are mainly English, and in some traces French. See Didier Linotte: *La constitution anglo-corse et les constitutions françaises: théorie constitutionnelle* in BSSHNC, CXIV (1995) fasc. 670-671. p. 35. Carlo Rafele Ricotti's opinion: the traces of the English constitution can find not only in Corsica, but also in Malte, Ionic-islands and Sicily. See BSSHNC CXIV(1995) fasc. 670-671. pp. 21-31.

⁵² Carlo Andrea Pozzo di Borgo (1764-1842) Corsican lawyer, Napoleon's early friend, later bitter enemy. After 1796 he emigrated to England and after to Russia, he became a diplomat and councillor of Louis XVIII and Tsar Alexander I. See: McErlean, John Michael Peter:

Elliot.⁵³ The text of the constitution, supplemented by a declaration of loyalty, was sent to the King. It was underlined: to the king, and not to the English Parliament or Government, because the latter is not superior to the Corsican government⁵⁴ (but on the contrary, they begged the help of the English army and fleet). Corsica became kingdom again, and the Corsicans declared themselves to be the most devoted subjects of George III. Theoretically the Corsican king possessed the same rights as the English king, but because of geographical distance, it was introduced the viceroyalty. In the British empire the viceroy of Corsica was the first person in this rank. The English law worked according to the precedents. But for the viceroyalty there was no precedent. It was a good opportunity for some original ideas. The most important innovation was the viceroy's right of veto. The king of England originally had this right, but at the end of the 18th century, this right already obsoleted. However, the late king of France had this right, and also, this right was a great desire for Paoli. Paoli (he was absolutely sure, he would be the Viceroy) was great advocate of the introducing of the right of veto.

The legislative power copied the English principle of "King in Parliament", i.e. the King and the Parliament pass bills together. The Corsican legislative assembly copied the English Parliament, at least in its name.⁵⁵ Contrary to the English Parliament, the Corsican one had only one chamber⁵⁶, as the ancient *consultas*. The traces of the two-party system, what worked at this time even in England in an embryotic form, we can't find in Corsica. It was Sir Gilbert Elliot's "merit" inducing an opposition for himself.⁵⁷

The greatest difference between the Corsican Parliament and the ancient *consultas* is the principle of representation. The *consulta* was originally a body of representation of the people. If a Corsican was a full-aged man and head of a family, he had the right for voting. This meant an active and passive right of voting too, and the *consultas* usually were very large-sized. The English Parliament in 1794 was a severely exclusive club: there were lots of restrictions for the voting, and mainly for the membership: censal, official, religious. The new Corsican Parliament mixed the two antagonist ideas. The right of voting was far more extensive as in the English or the Canadian

The Formative Years of a Russian Diplomat. (Phd these) Univ. of Washington, 1967. passim

⁵³ Sir Gilbert Elliot, 1st earl of Minto (1751-1814) Prominent whig politician, MP, diplomat: ambassador at Vienna, later governor of India. See Judd, Gerrit P.: *Members of Parliament 1734-1832*. Hamden, Archon Books, 1972. p. 185.

⁵⁴ Instead of the King, most of the work was made by the English Government. The Home Office was responsible for the Corsican affairs. So, Corsican people became indeed the subject of the English Government and Parliament. See: Desmond Gregory: *The Ungovernable Rock, Rutherford, Assoc. Univ. P.*, 1985. pp. 82-83. (below: Gregory)

⁵⁵ The name of the Parliament once already existed in Corsica, in 1421, when Alphonsus V, King of Aragon (at the time king of Corsica also) called an assembly to Bonifacio. See Antonetti, Pierre: *Le drapeau a tete de maure*. Ajaccio, La Marge, 1980. p. 134.

⁵⁶ Bordes, pp. 592-622.

⁵⁷ Elliot has given all of the offices to Pozzo di Borgo and his followers, Paoli's men were excluded from the power systematically. It created not a legal opposition, contrary: a rough vendetta. This conflict hurried the collapse of the Anglo-Corsican Kingdom. See The Diary of Sir John Moore. Vol. 1. London, Arnold, 1904. the introduction, pp. 30-32.

Parliament, but also it was more restricted as in the consultas. The new constitution introduced the censal system: for the right of voting it was necessary to have a little landed property, and living at place for a year. The parliamentary membership needed a greater property and five year living at place. Like in England, the priests⁵⁸ and the civil servants were excluded from the Parliament, just like persons paid by a foreign state.⁵⁹ These restrictions were unsupportable for the greater part of Corsicans, who became totally deprived of their rights. The pieve and the town⁶⁰ remained the constituency, both of them had two mandates. 64 constituencies were created in total⁶¹, and the number of members of Parliament was fixed in 128. It was a fundamental and spectacular restriction against the old consulta-system. There were great differences between the pieves as to the number of habitants. It was not a problem: nor Paoli, not even Elliot was interested in the idea of the equal distribution of mandates.⁶²

There was a disagreement in the question of the salaries of the members. In the old consultas all members got some money, quarter, and food. It was a very comfortable situation: amusement on the state's cost.⁶³ (Perhaps that's why, the consultas lasted only 2-3 days) Contrary to this, the English representative had no salary in the 18th century. In the principles of the English parliamentary system, this was the cause of the censal system: for an English representative it was necessary having a great property (at least 300 pounds for a year), for the cost of living in Parliamentary sessions. The English Parliament's sessions lasted for more than half year. The Corsican Parliament followed the English system – for the great sorrow of the representatives. In lack of salary, the representatives didn't like taking part in the sessions. Sir Gilbert, the viceroy ought to introduce a penalty for absence in the 1795 spring session. But at that time, the English government became rather unpopular, and the absentees were not excited about the viceroy's anger.⁶⁴

The elections for the old consultas took place several times a year. The English Parliament in the 18th century lasted for seven years. The mandate of the Corsican one lasted for two years. It was more frequent, like the English, Canadian or Irish example⁶⁵, but for the Corsicans it was an injury again.

⁵⁸ The exclusion of the priests was a shocking idea, because Corsican people liked and respected his priest – contrary to the English situation. On the other hand, the bishops became members of the Parliament officially, but the Corsicans usually hated them, as they usually were Genoan or French creatures.

⁵⁹ It was an old English principle, but very funny: this decision excluded from the Parliament Sir Gilbert, but even Pasquale Paoli, who was the pensioner of the English king. See Gregory, pp. 82-83.

⁶⁰ If it had more than 3000 inhabitants.

⁶¹ Carrillo, Elisa: *The Corsican Kingdom of George III*. in *Journal of Modern History*, 1962. pp. 254-274. (below: Carrillo), p. 257.

⁶² It was a well-known question in the reform-debates in the English Parliament, but it came into being only in 1832. The common opinion was, that all representatives responsible for all of the country, not for one constituency. See Carrillo, p. 257.

⁶³ Carrillo, p. 257.

⁶⁴ The penalty was horrible: 100-200 lira per day. It was impossible to collect it. See Tomi, Pierre: *Le Royaume anglo-corse*. Chapitre 3. in *Etudes Corses*. No. 11. (1956) pp. 10-11.

⁶⁵ The Irish Parliament lasted 8, the Canadian 4 years.

There were lots of other inconveniences for the Corsicans. By the comfort of the viceroy, the Parliament was called to Bastia, and not to Corte.⁶⁶ (Corte was the centre of the Paolists, and Paoli and Sir Gilbert hated each other.) Englishmen were haughty, and disdainful to the Corsicans. The Corsicans were unsupportably pride, but poor as a church mouse, grasping, and vengeful. Both of them had enough of each other.

In the summer of 1796, there was a great turn in the international situation. All of the Corsican people turned to Italy, where one of their compatriots, Napoleone Buonaparte won a long series of great victories. The campaign of Italy has sealed Corsica's fate. In October, the English army evacuated, and the returning French army brought back French political institutions, and the long history of Corsican consultas ended.

The historical importance of the consultas is unquestionable: a little and poor people, who lives always under the supremacy of an other state, nevertheless, created an unique constitutional system, which system has remained for over five hundred years. It is a fantastic production, deserved the commemoration.

⁶⁶ Tomi, Pierre: *Le Royaume anglo-corse*. Chapitre 5. in *Etudes Corses*. No. 13. (1957) pp. 46-47.

Appendix: **List of the legislative assemblies in Corsica: 1729-1796.** (Date, site, name of the church)⁶⁷

22. December 1730	Biguglia, San Pancrazio
24. January – 5. February 1731.	Corte
End of February 1731.	Talasanani (in other sources: Corte)
4. March 1731.	Orezza
8. April 1731	Vescovato
12. May 1731	Bozio
10. July 1731	Santa Maria d’Ornano
17. November 1733	Sant’Antonio di Casabianca
9. May 1734	Aregno
30. January 1735	Corte (in other sources: 8. Jan., Orezza)
28. August 1735	Tallano
21. (?) 1735	Sant’Antonio di Casabianca
(End of) 1735	Orezza
15. April 1736	Alesani
17. October 1737	Alesani
6-8. July 1738	Corte
2. October 1742	Orezza
17-19. March 1743	Bozio
July 1743	Giocatojo
24. June 1744	Corte
29-30. August 1745	Orezza (in other sources: 3. August)
5. September 1745	Oletta
26-27. September 1745	Caccia
21. October 1748	Venzolasca
(?) 1748.	Nebbio
3-4. December 1748	Biguglia
14. January 1749	Corte
20. April 1749	Saint-Florent
June 1741	Orezza
13. October 1752	Bastia (in other sources: 6-12 August)
21. February 1753	Sari (only for the Nort-Western provinces)
11. March 1753	Istria (Southern provinces)
10. June 1753	Alesani
25. July 1753	Istria
31. July 1753	Tuani
24-25. October 1753	Corte
April 1754	Venzolasca

⁶⁷ The list collected from the sources below: Fontana, *Mémorial 2.*, Gregory, Sédillot, Passano, Angelini, Jean-Victor: *Histoire secrète de la Corse*. Paris, Albin Michel, 1977., Vergé-Franceschi, *passim*. The list is not complete, because all the sources mentions only a part of the consultas – the most important ones.

20. April 1755	Caccia
June 1755	Venzolasca (or Orezza)
13-15. July 1755	Sant'Antonio di Casabianca
10-11. Aug. 1755	Alesani
16-18. November 1755	Corte
25. November 1755	Oletta (regional)
2. December 1755	San-Pietro (regional)
5. November 1756	Pietralba (regional)
23. November 1756	Corte (regional)
20. December 1756	Mezzana
18. April 1757	Orezza
21. June 1757	Casinca (regional)
20. December 1757	Sari (regional)
24. December 1757	Olmeto (regional)
12. March 1758	Porta di Ampugnani (regional)
2. May 1758	Istria
14-16. September 1758	San Pietro di Nebbio
19. August 1759	Corte (regional)
10-12 May 1760	Corte
20. May 1760	Casinca
27. November 1760	Corte
February 1761	Isolaccio
24 May 1762	Casinca (or Vescovato)
24-26 November 1762	Corte
1. December 1762	(?)
2 Februray 1763	Corte
23. May 1763	Corte
June-July 1763	Luri
Autumn, 1763	Ornano
26 December 1763	Corte
May 1764	Corte
22-25. October 1764	Corte
20 May 1765	Corte
20 May 1766	Corte
28 May 1767	Corte
22 May 1768	Corte
18-20. September 1768	Casinca (in other sources: Corte)
16. April 1769	Sant'Antonio di Casabianca

After the French occupation:

15-27. September 1770.	Assembly of the Corsican États. Bastia
1. May 1772.	Assembly of the Corsican Nobles. Bastia
1773.	(the same)
1775.	(the same)
11. May 1777.	(the same)
1781.	(the same)
1785.	(the same)
1787.	(the same)
5. May 1789	Versailles, États Generaux (with the representatives of Corsica)
16. September 1791.	Legislative Assembly, Paris
September 1792.	National Convent, Paris
26-29. May 1793	consulta. Corte (Orezza)
10-21. June 1794	consulta. Corte
9. February- 19. May 1795.	Bastia. The first session of the Corsican Parliament
25. November – 22. December 1795.	Corte. The second session of the Corsican Parliament.

TANDORI MÁRIA

Korzikai törvényhozás a 18. században

Korzika szigete a 18. század elején Genova birtoka volt. 1729-ben lázadás tört ki a köztársaság ellen, melyet elhúzódó, 40 éven át folyamatosan meg-megújuló szabadságharc követett. Ezen időszakban Korzika lázadók által uralt részén többszörös hatalmváltás zajlott le. Ezek a változások érintették a sziget törvényhozásának szerkezetét és működését is.

A tanulmány először a genovai idők korzikai államszervezetét tekinti át, ismerteti az archaikus törvényhozó szerv, a *consulta* működését. Utána áttekinti a 40 év alatt végrehajtott módosításokat, különös tekintettel az 1755-ös Pasquale Paoli-féle alkotmány rendelkezéseire. Említés történik Rousseau korzikai alkotmánytervezetéről.

1769 után Korzika szigete a francia királyság birtokába került, amely bevezette a rendi-képviselési rendszert. A rendiség, mint társadalmi szervezet idegen jelenség volt Korzikán, felülről, mesterségesen hozták létre, 1789 után nyomtalanul eltűnt.

Az önálló korzikai államiság utoljára 1793-ban alakult ki, amikor a nép Paoli vezetésével függetlenítette magát a jakobinus Franciaországtól. A sok ellentétől szabdalt, szegény országnak azonban nem volt esélye a függetlenség kivívására. Ezért 1794-ben Korzika alkotmányos unióra lépett Nagy-Britanniával. Angol mintára új alkotmányt hoztak, amelyben a régi *consulta* helyére a modern parlament került. Ez a rezsim azonban, a korzikaiak és az angolok között kibontakozó számos nézeteltérés, és az 1. koalíciós háború alakulása következtében 1796-ra megbukott. A francia hadsereg újra birtokba vette a szigetet, amely végérvényesen betagozódtott a francia államba. A korzikai törvényhozás megszűnt.

A tanulmány függelékében kísérlet történik az 1729 korzikai törvényhozó gyűlések listájának összeállítására az időpont és a helyszín feltüntetésével.

ANDREA PALKOVICS

LA DIETA HÚNGARA DE 1861 EN LA PRENSA ESPAÑOLA

En la primavera de 2002 el Centro de Investigaciones de Estudios Hispánicos de la Academia de Ciencias de Hungría publicó en un tomo una colección de fuentes seleccionadas referentes a los asuntos húngaros procedente de los despachos de los legados españoles residentes en Viena entre los años 1848 y 1868, titulada *La cuestión húngara. Despachos de legados españoles de Viena. 1848-1868*.¹ Los despachos traducidos al húngaro, publicados en dicho tomo demuestran que la dirección de la política exterior española estaba bien informada en relación a los acontecimientos de Hungría y que se dio cuenta de que se trataba de un asunto sumamente importante desde el punto de vista del futuro de Austria.² Parece, pues, que la atención de la corte española se dirigía a Austria con intensidad, pero surge la cuestión: ¿en qué medida percibía el desarrollo de los acontecimientos de Hungría la gente normal y corriente en España? Debido a que la prensa informaba a la opinión pública –así como los despachos de los legados informaban a la corte– se ofrece como un método adecuado para contestar tal pregunta el análisis de las noticias de política exterior que aparecieron en la prensa española de la época.

La guerra de independencia de Hungría de entre 1848 y 1849 gozaba de una atención particular en toda Europa, así que la prensa española también informaba con cierta regularidad acerca de sus acontecimientos.³ Los lectores de los diarios recibían informes objetivos y detallados acerca del campo de operaciones de Hungría con unos 10 ó 15 días de retraso. En noviembre del 1849 el tema dejó de aparecer en las páginas de la prensa española y los lectores, durante muchos años, apenas encontraban noticias referentes a los asuntos húngaros. Este tipo de noticias volvió a las páginas de los diarios españoles sólo a principios de los años 60 cuando en Hungría de nuevo se aceleró el desarrollo de acontecimientos importantes. Uno de los períodos más interesantes fue el de las sesiones de la dieta húngara en 1861, a lo largo del que creció la tensión entre Austria y Hungría, por lo cual su eco en el extranjero debió de llegar hasta España también. El objetivo principal de este artículo es analizar el eco de tal evento en la prensa española contemporánea. Sin embargo, antes de describir los documentos periodísticos, parece conveniente presentar la España de principios de los años 1860 y repasar brevemente la historia de la prensa española de la época.

¹ *A magyar kérdés. Spanyol követi jelentések Bécsből 1848-1849.* (Red. Anderle, Ádám.) Szeged, 2002, Hungría.

² Anderle, Ádám: “*Spanyolország az európai politikában; Spanyolország külpolitikája 1848-1868 között*”, en *A magyar kérdés ...*, (España en la política europea. La política exterior de España entre 1848 y 1868) 9-23.

³ Anderle Ádám–Babos Krisztina–Illikmann Anita: “*A magyar szabadságharc spanyol megítélése (1849 március-október)*” (La imagen de la guerra de independencia húngara en España (martes-octubre de 1849), *Aetas* 2000, 1-2, 249-275.

Cuando Isabel II llegó al trono en 1844, el país estaba gobernado por los liberales moderados. Las figuras más determinantes, sin embargo, eran los militares. Son ellos los que son capaces de crear gobiernos más o menos estables durante períodos más o menos largos. En esta época el período más estable fue el del gobierno dirigido por el general Leopoldo O'Donnell, basado en la Unión Liberal, entre 1858 y 1864. Durante esta época la política exterior española se activó: entre 1859 y 1860 estuvieron en guerra en Marruecos, en 1861 participaron en las maniobras francesas realizadas en Indonesia, intervinieron en México del lado de Inglaterra y Francia y anexionaron Santo Domingo. Pero la imagen de la época no sería completa sin mencionar la conjuntura económica debida al capital francés. La construcción de las vías ferroviarias fue una innovación revolucionaria en el transporte (durante estos años fueron construidos aproximadamente 60 mil kilómetros de ferrocarriles).⁴ En 1860 el nivel de alfabetización apenas llegaba al 25 por 100,⁵ los diarios alcanzaban una tirada de 10 mil ejemplares aproximadamente. Destacaba *Las Novedades* con una tirada de 30 mil ejemplares. (A modo de comparación: *The Times* y *Le Siècle* se editaban con unos 40 mil ejemplares diarios.) El número de diarios superaba los 50 pero sólo una parte de ellos podía contar con una esperanza de vida más larga. En los años 50 y 60 aparecieron los primeros periódicos informativos que se editaron en una tirada considerable durante un período de tiempo mayor (por ejemplo: *El Diario Español* entre 1852-1933 y *La Correspondencia de España* entre 1860-1925). Este es también el período de la aparición de los primeros diarios de las provincias (*El porvenir* – Sevilla 1856, *El Faro Asturiano* – Oviedo 1856, *Las provincias* Valencia – 1866). La orientación política de los diarios se distingue marcadamente. La orientación política de los diarios de los principios de los años 60 es la siguiente: diarios ministeriales – *El Clamor Público*, *El Diario Español*, *El Día*, *El Occidente*; liberales – *Las Novedades*, *La España*, *El Horizonte*; progresista – *La Iberia*; demócrata – *La Discusión*; moderado – *El Reino*; conservador-neocatólicos – *La Regeneración*, *El Pensamiento Español*. En este amplio abanico de orientaciones de la prensa he escogido dos fuentes periódicas de carácter diferente: *Las Novedades* (fundado en 1850 por Ángel Fernández de los Ríos), que es un periódico informativo de indicación liberal, y *El Pensamiento Español* (fundado en 1860 por Gabino Tejado), que pertenece a la corriente conservadora y se autodenomina *Diario Católico Apostólico Romano*. A continuación se analizarán las noticias de temas húngaros que se publicaron en estos dos diarios.

Las noticias de los diarios españoles de la época procedían de diferentes fuentes. Ya existían agencias telegráficas de informaciones que informaban a la prensa española acerca de las noticias extranjeras (como la Agencia Havas) así como de las noticias de política interior (como la Agencia Peninsular). Estas noticias aparecían en la mayoría de los diarios de forma textualmente idéntica. La diferencia de tiempo que existía entre los acontecimientos y su aparición en la prensa era de 2 a 4 días, lo cual

⁴ Bajamonte, Ángel-Martínez, Jesús A.: *Historia de España, siglo XIX*, Madrid, 1998, Ed. Cátedra. Zamora, José María Jover (dir): *Historia de España*, T. XXXIV, *La era Isabelina y el Sexenio Democrático (1834-1874)*, Madrid, Espasa-Calpe. Olivé, Fernando: *La herencia de un imperio roto. Dos siglos de política exterior española*, Madrid, 1992. Pereira, Juan Carlos: *Introducción al estudio de la política exterior de España (siglos XIX y XX)*, Madrid, 1983, Akal.

⁵ Sánchez Prieto, Miryam: *Historia de la prensa en España*, Szeged, 2000, Hispania, 51.

representa un desarrollo importante teniendo en cuenta que en la época de la guerra de independencia de Hungría de 1848-1849 todavía era de 10 a 15 días. En el caso de algunas noticias los diarios hacían referencia a despachos como fuentes, lo cual es indicio de que el Ministerio de Asuntos Exteriores también hacía llegar informaciones a la prensa. En las ciudades más importantes ya funcionaban corresponsales locales que no sólo informaban acerca del país concreto en el que se encontraban sino que también presentaban qué repercusiones tenían allí los acontecimientos más distantes. Finalmente, cada periódico seguía con atención las noticias y los comentarios que aparecían tanto en la prensa española como en la extranjera. Informaban de las noticias publicadas en los demás periódicos españoles y en relación con algunos acontecimientos sucedidos en el extranjero hacían referencia a reportajes publicados en la prensa local, presentaban los comentarios de los periódicos alemanes, franceses e ingleses más importantes e incluso publicaban en ciertos casos la traducción de algún artículo extranjero.

La atención de la prensa extranjera fue dirigida a la cuestión húngara por los acontecimientos de Italia. Austria perdió Lombardía en 1859 y cuando en 1861 se declaró el estado italiano unificado el estado de Vaticano y Venecia no se integraron en él. A partir de ese momento en las noticias referentes a Austria la cuestión italiana y la cuestión húngara aparecen juntas.

“Fácil es de concebir que el desarrollo que van tomando los sucesos en las dos extremidades del Imperio, procurará grandemente al Gobierno austriaco, el cual, no obstante, ha obrado hasta aquí con gran prudencia para no aumentar con rigores intempestivos la irritación de los pueblos húngaros y venecianos. –Unos y otros a pesar de gran distancia, que los separa, parece que se dan mutuamente la consigna para rechazar todos los elementos extranjeros que han tratado de inmischirse, desde algunos años ha de sus asuntos particulares o nacionales.”⁶

La prensa española, además de las noticias gubernamentales, informa de algunos acontecimientos sucedidos en Hungría, así por ejemplo acerca de la manifestación estudiantil del día 15 de marzo de 1860 y de la muerte de István Széchenyi. En relación con el primer acontecimiento mencionado *El Pensamiento Español* publica ya el 25 de marzo un informe detallado, basado en las noticias de *Wiener Zeitung*. (Merece la pena hacer la observación de que el legado español de Viena también preparó su despacho en base al mismo artículo.)⁷

A principios de abril de 1861 fueron convocadas las dietas regionales en todas las provincias del Imperio. Las sesiones de la dieta húngara, que tienen lugar a partir del 6 de abril, se colocan, mercedamente, en el primer plano de las noticias de la prensa extranjera. La prensa española sigue los sucesos de la dieta con regularidad casi diaria. Los lectores de los diarios entre los informes telegráficos podían leer resúmenes rápidos, breves y bastante precisos referentes a los acontecimientos de la asamblea.

⁶ *El Pensamiento Español*, 22 de enero de 1860. Nótese que en las citas textuales se siguen preferentemente las normas ortográficas de la época de la edición de los periódicos.

⁷ Palkovics Andrea: „Az osztrák-magyar konfliktus a bécsi spanyol követ jelentéseiben (1859-1861)” (El conflicto austriaco-húngaro en los despachos del legado español de Viena), en MTA-SZTE Hispanisztika Kutatócsoport, *Kutatási Közlemények II, Magyarország és a Hispán világ*, Szeged, 2000, Hispánia, 23-31.

Este artículo –a causa de sus límites de extensión– no puede tener como objetivo la presentación de tales informes. Más bien se intentará demostrar, siguiendo el orden cronológico, en qué contextos colocan y en base a qué fuentes presentan los dos diarios españoles escogidos a los acontecimientos de la dieta húngara.

Antes de la inauguración de la dieta, durante los primeros tres meses del año, ambos diarios dedicaron varios informes a los cambios gubernamentales y publicaron la traducción de las leyes y los documentos más importantes con unos 10 días de retraso respecto a su nacimiento. Entre las noticias se pueden leer informaciones sobre las más importantes concentraciones de las fuerzas militares y, entre los comentarios referentes a las mismas, se publican predicciones en relación a la posible amenaza de acontecimientos revolucionarios. Durante los últimos días ambos diarios intentan abastecer a sus lectores de las informaciones de fondo más importantes. Entre ellas figuran, naturalmente, las dos cuestiones siguientes: por una parte, por qué razones no reconocen los húngaros a Francisco José como rey de Hungría y por otra, cuáles son las exigencias de los húngaros, basadas en la llamada “Pragmatica Sanctio”.

Después de la aparición de las noticias referentes a la inauguración la cuestión húngara ya figura en el editorial⁸ de política exterior en *El Pensamiento Español* del día 10 de abril. Para subrayar la importancia de los acontecimientos de Hungría, la cuestión húngara no se presenta aquí como un asunto importante desde el punto de vista del Imperio Habsburgo sino como un factor considerable de la cuestión del este.

“Difícil es que los orgullosos magyares, ni los demócratas puros de Hungría logren erigirse en centro de unidad para tan diversas razas y pueblos: si alguien pudiera realizar esta unidad, sería Rusia que al fin tiene fuerza material para conseguir al menos cierta cohesión externa de tan varios elementos; pero la verdad es que Rusia misma no podría llegar a este resultado sino después de resuelta en favor de sus antiguas pretensiones la cuestión de Oriente. Mientras esta cuestión no se plantee de una manera definitiva, es decir, en los campos de batalla y siendo asunto de guerra general europea, la sola dificultad de vencer al Austria no es grave, pues consiste únicamente en ver de aislar el movimiento húngaro, ó para estorbarle que se convierta en plena resurrección, ó para reprimirle a poca costa si se convierte.”⁹

El diario ofrece continuamente informaciones sobre las pretensiones de los húngaros y sobre las posibles medidas del gobierno de Viena:

“En todo caso es evidente que Austria está preparada a toda eventualidad; y así como algunos síntomas lo anuncian logra aislar al partido democrático de Hungría de manera de que por aquel lado se quede libre de conflictos, en sentido común se dice que Austria entonces tomará la iniciativa, pues en el estado que hoy se halla, ni le conviene permanecer, ni es posible que permanezca.”¹⁰

Algunos documentos relacionados con la asamblea se publican traducidos en las páginas del diario.

⁸ El editorial de *El Pensamiento Español* siempre se dedicaba a la política exterior y generalmente no estaba relacionado con algún acontecimiento concreto sino que comunicaba sus comentarios referentes a algunos acontecimientos.

⁹ *El Pensamiento Español*, 10 de abril de 1861.

¹⁰ *El Pensamiento Español*, 12 de abril de 1861

Para mediados de abril se pueden leer noticias referentes al asunto húngaro diariamente en *El Pensamiento Español*, y los lectores, gracias a los despachos telegráficos, tienen la posibilidad de ponerse al día incluso en cuanto a los horarios de las jornadas de sesiones. A finales de abril ya es noticia si no hay noticias. En el número del día 26 de abril se puede leer lo siguiente: “Nada importante en Hungría”.

Las Novedades en abril todavía sigue con atención particular los acontecimientos de Polonia pero naturalmente también dedica algún espacio a las noticias procedentes de Hungría, aunque en aquel entonces todavía en un estilo telegráfico principalmente. En el número del 12 de abril los lectores disponían de un resumen conciso acerca de la composición de la asamblea:

“Las correspondencias de Pesth hacen ligero bosquejo de la fisonomía que presenta la Cámara de diputados de Hungría. De ella resulta que á pesar de la clasificación de los partidos en derecha, centro e izquierda, el gobierno no cuenta ningun partidario de la centralización y de la unidad monárquica en el seno de aquella asamblea: el centro dirigido por Mr. Deack [sic!] forma la mayoría; apegado á la legalidad, retrocediendo ante toda medida violenta, no por eso deja de permanecer en el terreno constitucional húngaro, y no quiere prestarse á ninguna transacción que pueda ser un ataque á las leyes constitucionales y á la independencia real del reino. Por lo demás, el judex curiae no ha presentado á la Asamblea proposiciones reales regulares, y la dieta es libre para determinar el objeto de sus discusiones en las que su verdadera actitud se manifestará desde los primeros debates.”¹¹

A continuación se publica la traducción de un artículo de *Daily News*, con el título de *La crisis austriaca*. El artículo mismo, refiriéndose a varias fuentes, presenta a Francisco José como vacilando entre las sugerencias de sus consejeros.

“Francisco José carece de política y no sabe qué hacer. Vacila entre consejeros rivales y es víctima momentánea del último que le habla. Un día el aura de la corte favorece al baron Vay y á los magnates húngaros; al día siguiente se asegura que la nueva Constitución de Mr. Schmerling será llevada á efecto, desechándose las pretensiones de las nacionalidades. Todo lo cual prueba que el emperador titubea, y que sus consejeros tampoco están acordos. Segun el periódico de Paris, la Patrie, Francisco José había rechazado el programa democrático del jefe húngaro Mr. Deak, que pedía la absoluta separación de la administración de Hungría y de la de Austria.

Pero ¿qué programa es ese? Mr. Deak acaba de publicar, en contestación á una circular hostil, una memoria sobre los derechos constitucionales y relaciones políticas de Hungría, que abunda en fuerza de raciocinio, conocimiento de las leyes e imparcialidad judicial; pero ni esta memoria ni ningun programa, que sepamos, ha sido formalmente presentado al emperador; y si alguno lo fue no habrá sido democrático; pues las ideas políticas de monsieur Deak, lejos de ser democráticas ó revolucionarias, son en el mas alto grado constitucionales y conservadoras.”¹²

Aquí merece la pena resaltar las diferencias estructurales que existen entre los dos diarios analizados. Mientras que *El Pensamiento Español* comienza cada número con la parte extranjera, en *Las Novedades* las noticias extranjeras aparecen sólo en las páginas 3 y 4. Esta colocación, sin embargo, no necesariamente supone que *El Pen-*

¹¹ *Las Novedades*, 12 de abril de 1861.

¹² *Las Novedades*, 21 de abril de 1861.

samiento Español trate con atención especial las noticias extranjeras. Comparándose las fuentes de los dos diarios se puede notar que mientras que en relación con la cuestión húngara *El Pensamiento Español* se basa exclusivamente en la prensa vienesa y alemana, en el caso de *Las Novedades* el conjunto de las fuentes se amplía con diarios ingleses, franceses y, en algunos casos, de Pest.

En mayo se incrementó la tensión en varios aspectos. En la asamblea se agrava la discusión entre el “Partido de la Resolución” y el “Partido del Mensaje”, que culminó con el suicidio de László Teleki.¹³ Por otra parte, la relación de Austria con Hungría también se puso más tensa debido a que para Austria era cada vez más urgente tanto la ampliación del Consejo Imperial como el cobro de los impuestos (iniciado, efectivamente, a la fuerza). Estas tensiones sólo aparecen en la prensa española después del suicidio de Teleki. Naturalmente ambos periódicos informan acerca del suicidio mismo, y el 17 de mayo en *Las Novedades* incluso aparece una biografía detallada de Teleki, basada en *Wanderer*. En los diarios aparecen los informes sobre los debates parlamentarios y los discursos más importantes se resumen brevemente en una frase. Además de las noticias breves éste es el mes de las predicciones: se publican previsiones referentes al curso sucesivo de los acontecimientos.

“Cuando llegue el caso de haberse votado el mensaje de Mr. Deak, cuando la escisión que hoy se mira como cercana, entre la Hungría y el Austria sea un hecho, ¿qué partido adoptará el Austria? ¿Realizará sus amenazas? ¿Acudirá a disolver la Dieta de Pesth, como se ha anunciado? Nos parece que el gobierno de Viena vacilará en adoptar este partido extremo que no dejaría a la Hungría mas camino libre para su objeto, que la revolucion. Por muy preparada que el Austria se halle para todo evento, una guerra en el interior del imperio le haria mas daño que una nueva campaña en el exterior.”¹⁴

En *Las Novedades* se matiza más la imagen de la situación con la presentación de la postura de Inglaterra: el 18 de mayo se publica un artículo de *The New York Times*, el cual compara la relación húngaro-austríaca con la relación escocés-inglesa y según el cual los húngaros no quieren romper con la dinastía de los Habsburgo sino que quieren ser húngaros y no alemanes. El día 30 este mismo diario en un análisis detallado intenta presentar la situación del imperio, caracterizada por la rivalidad de razas y de creencias, y por otra parte informa acerca del fortalecimiento del partido clerical y absolutista, que halla la causa de la crisis en las concesiones constitucionales y el liberalismo del gobierno.

Ambos diarios opinan que si los húngaros no modifican su comportamiento, la corte de Viena disolverá la dieta e introducirá el estado de sitio. Esta opinión aparece en *Las Novedades* el día 17 y en *El Pensamiento Español* el día 28 de mayo.

En junio, cuando se intensificó la frecuencia de mensajes entre la corte de Viena y la dieta húngara, la atención de *El Pensamiento Español* descendió en relación a la cuestión húngara (principalmente a causa de la muerte de Cavour). Los informes se hicieron más raros, aunque aparecieron varias veces los comentarios de la prensa vienesa, los cuales reflejaban, naturalmente, la opinión de la corte de Viena. El 14 de

¹³ László Teleki, el líder del Partido de la Resolución se suicidó el día 8 de mayo.

¹⁴ *Las Novedades*, 25 de mayo de 1861.

junio, por ejemplo, en base a la *Gaceta de Danubio* se lee que Hungría no aceptó la amistosa invitación del Imperio Habsburgo al Consejo Imperial.

Las noticias referentes a la cuestión húngara describen una situación cada vez más grave. El 19 de junio se opina que “[...] es indudable que la cuestión húngara es para el Austria de vida ó muerte [...]. En Hungría tiene que defender el Austria, no ya la mera posesion de una provincia de su vasto Imperio, sino todo su Imperio.”¹⁵ El día 28 se puede leer lo siguiente en el mismo diario: “La cuestión de Hungría va tomando muy mal aspecto: los periódicos de Viena se expresan unánimes en un sentido belicoso y con un lenguaje de altanero desden, como arrojando el guante á los húngaros. Parece que se va á apelar á medidas de rigor y renunciar al sistema de contemporización.”¹⁶

En *Las Novedades* en junio también aparecen varios análisis además de los despachos telegráficos, que siguen el desarrollo de los acontecimientos. El 5 de junio se da a conocer un artículo publicado originariamente en *Discusión*. Éste, después de repasar los acontecimientos anteriores estableciendo varios paralelos con la historia de España, lanza la idea de la posibilidad de una guerra semejante a la guerra de independencia de 1848-1849, después de la cual los húngaros podrían fundar un nuevo estado en el que se integrarían los territorios que rodean al Danubio, con unos 20 millones de habitantes, cuyo jefe de estado sería el exiliado Kossuth o un príncipe que simpatizara con los húngaros.¹⁷ En relación con la influencia que tal cambio tendría en la política exterior expone lo siguiente:

“Si la Hungría sale bien en la contienda, se le unirán los Principados del Danubio; Moldavia y Valaquia que componen una poblacion de millones de habitantes, nominalmente bajo la soberanía del gran Gran Turco, á quien dan algunos millones al año, y realmente independiente. Con esta y algunas otras posesiones inmediatas podrán formar una gran nacionalidad danubiana que reuna unos 20 millones, sirviendo el Danubio de gran arteria para el comercio de este nuevo Estado, y siendo por aquella parte un valladar que contendrá la ambicion moscovita, en lo cual tiene un gran interés la Inglaterra.”¹⁸

Después de comunicar el resultado de la votación del parlamento,¹⁹ el diario opina que “no hay mas de dos alternativas: la union personal o la guerra”²⁰ A la sazón el diario varias veces da a conocer los comentarios de la prensa alemana. No obstante, a diferencia de *El Pensamiento Español*, en *Las Novedades* no sólo se comunican las opiniones que simpatizan con la postura oficial de la corte de Viena. El 20 de junio, por ejemplo, siguiendo la opinión publicada en *Ost-Deutsche Post*, en *Las Novedades* se dice lo siguiente: “se sabe que desde su creacion, el caos ha sido siempre el elemento predilecto del Austria”.

¹⁵ *El Pensamiento Español*, 19 junio de 1861.

¹⁶ *El Pensamiento Español*, 28 de junio de 1861.

¹⁷ En esta idea se manifiestan varios paralelos con el plan de Kossuth referente a una confederación del Danubio, el cual, sin embargo, sólo apareció el 18 de mayo en *L'Allianza* de Milán.

¹⁸ *Las Novedades*, 5 de junio de 1861.

¹⁹ En la votación realizada el 5 de mayo de 1861 triunfó, con tan sólo 3 votos de mayoría, la proposición de Ferenc Deák, frente a la del Partido de la Resolución.

²⁰ *Las Novedades*, 9 de junio de 1861.

En julio y agosto los dos periódicos informaron continuamente sobre los acontecimientos y también publicaron las traducciones de los mensajes entre la corte y la dieta húngara. *El Pensamiento Español* el 6 de julio dice que las cuestiones políticas de Europa están en correlación con la solución de la cuestión húngara:

“Del propio modo que la solución de las vanas cuestiones planteadas ó inminentes en Europa depende intimamente de la que en definitiva tenga la cuestión de Italia, así también la cuestión de Italia se ha de resolver según lo desean las de Roma y Venecia; y por último, la solución de estas depende de la que tenga el actual conflicto entre Austria y Hungría, pues según éste se termine, así la Revolución ha de lograr un triunfo decisivo ó ha de comenzar la serie de sus derrotas. He aquí por qué todos los periódicos consagran atención tan especial á la cuestión húngara, que es digna, en efecto, de ocupar preferentemente el ánimo de los hombres políticos.²¹ El diario ya no considera probable que estalle una rebelión abierta puesto que varios miembros de la dieta, entre ellos Deák, no la apoyan.²²

A principios de agosto, cuando cree inevitable la disolución de la dieta, el diario opina que “el Gobierno Austriaco ha emprendido el único camino que puede salvarla, el de la energía”.²³ Los húngaros le parecen una nación dividida, en la que el pueblo verdadero está lejos de tener espíritu revolucionario.

“Por otro lado, en Hungría misma no parece que el pueblo, el verdadero pueblo, y en particular la masa de los campesinos, sean muy favorables al espíritu rebelde de los altivos magyares y de los abogaduelos ambiciosos que constituyen el núcleo de la agitación húngara: lejos de esto, tienen por mejor escudada su libertad y bienestar con la protección permanente y legítima de Austria, que entregándose á los azares de una nueva constitución política y á la arbitrariedad de los ambiciosos que se dan el nombre de regeneradores de la nacionalidad húngara”.²⁴

Disuelta la asamblea húngara el 22 de agosto, *El Pensamiento Español* está de acuerdo con que Austria haya dejado la actitud de la simple contemplación.

En *Las Novedades* se contó durante más tiempo con la posibilidad de que estallara un conflicto bélico aunque a principios de julio el diario espera que tal evento no se produzca: “Es probable que por ambas partes habrá la prudencia suficiente para no empeñar un conflicto hasta que sea desconocida la respuesta del emperador al mensaje de la Dieta”.²⁵ Durante mucho tiempo se publican en el diario sólo estimaciones referentes a las posibilidades de ambas partes y, principalmente, cuestiones todavía no contestadas:

“El Austria amenaza ó, mejor dicho, deja presentir sus amenazas: Hungría aguarda la respuesta al mensaje: la negativa de la primera es probable que acabe con la paciencia de la segunda. ¿Quién será el responsable de las consecuencias que pueda tener el rompimiento? ¿Qué seguridad abriga el Austria de salir triunfante en la lucha á que provoca al pueblo húngaro? ¿Tan pronto se olvida de 1848? ¿Cuenta con un ejercicio

²¹ *El Pensamiento Español*, 6 de julio de 1861.

²² Esta opinión también aparece en el número del 6 de julio.

²³ *El Pensamiento Español*, 2 de agosto de 1861.

²⁴ *Ibidem*.

²⁵ *Las Novedades*, 2 de julio de 1861.

ruso como entonces? Lo dudamos, por mas que no falta quien crea como artículo de fe la anunciada reconciliacion de los dos emperadores.”²⁶

Las Novedades ve alguna posibilidad de guerra todavía a finales de julio, pero cree que las posibilidades de los húngaros van empeorando. Otra vez se opina en el diario que la táctica de Austria consistente en esperar hasta el último momento promete una solución positiva: “La conocida prudencia de la política austriaca hace esperar que á última hora se encontrará una solución mas hábil y menos peligrosa para estas graves complicaciones.”²⁷ Unos días más tarde considera que el método de los húngaros puede ser más eficaz que la lucha armada:

“Este apís parece resuelto a oponer una resistencia pasiva y legal a los deseos del Gabinete de Viena. Esta resolución hará mas daño al Austria que una insurrección armada, que la misma guerra. Cuanto mas paciente se muestra la Hungría, mas se ve obligada la corte de Viena á entrar en la vía de las concesiones, no teniendo pretexto para represiones rigurosas de insurrección y revueltas. El gobierno de Francisco José está fatalmente condenado o á reprimir, o a acceder á las exigencias de los madgyares [*sic!*]. El *statu quo* es imposible. La opinión la empujará por uno de estos dos caminos: la Hungría, con su actitud, la pone en la precisión de pronunciarse, y conquista para su causa la opinión y las simpatías de la Europa.”²⁸

Aún pocos días antes de la disolución de la asamblea se refleja en las noticias la inseguridad de Austria como se desprende en el siguiente fragmento: “Se espera la disolución de la Dieta y las consecuencias de este golpe de Estado; pero la nación está firmemente resuelta á no ceder en nada. En Viena, por el contrario, todo es turbación, vacilaciones é incertidumbre.”²⁹

La disolución, como era un evento que se preveía desde hacía cierto tiempo, no representaba ninguna noticia sensacional para el diario. Se publicaron las traducciones de los últimos documentos y en la segunda mitad de septiembre –así como en el caso de *El Pensamiento Español*– desaparecieron las noticias relacionadas con la cuestión húngara, aunque esta vez no tardarían tanto tiempo en reaparecer.

En resumen, basándonos en el análisis de las fuentes examinadas podemos afirmar que durante las sesiones que la dieta húngara tuvo en 1861 la cuestión húngara volvió a ocupar una posición central en la atención de la prensa española. Durante ciertos períodos de tiempo los lectores disponían de noticias relacionadas con ella casi diariamente aunque a causa de los acontecimientos importantes de la política europea las noticias húngaras pasaron otra vez al segundo plano. La atención particular que que el conflicto entre Austria y Hungría parece tener en estos representantes de la prensa española se puede explicar por la importancia que, según el testimonio de ambos diarios analizados, se le atribuía desde el punto de vista del desarrollo de la política europea. Aunque en ese aspecto coinciden los dos diarios españoles examinados como se ha destacado al principio del artículo, son diferentes en carácter y en orientación, y ello se manifiesta en el tratamiento de las noticias húngaras también. Según nuestro análisis, *El Pensamiento Español* se basa, por una parte, en las noticias de las agen-

²⁶ *Las Novedades*, 20 de julio de 1861.

²⁷ *Las Novedades*, 25 de julio de 1861.

²⁸ *Las Novedades*, 28 de julio de 1861.

²⁹ *Las Novedades*, 17 de agosto de 1861.

cias telegráficas y, por otra, en las informaciones de los diarios alemanes, y entre ellos fundamentalmente los próximos al gobierno austríaco, y es por eso que sus comentarios reflejan la opinión de la corte de Viena y apoyan la concepción imperial. La atención y la orientación de *Las Novedades*, sin embargo, son más amplias, en sus páginas aparecen también los comentarios de la prensa francesa e inglesa. En conformidad con su orientación liberal, este diario intenta interpretar y analizar el comportamiento de Austria desde varios puntos de vista, llegando a criticarla repetidas veces.

PALKOVICS ANDREA

Az 1861-es magyar országgyűlés a spanyol sajtóban

A tanulmány az 1861-es magyarországi országgyűlés spanyolországi sajtóvisszhangjával foglalkozik két eltérő karakterű napilapban, a konzervatív *El Pensamiento Español*-ban és a liberális *Las Novedades*-ben megjelent hírek és kommentárok alapján.

A spanyol sajtó a magyarországi események közül csak a legfontosabbakat kíséri figyelemmel, különösen azokat – ilyen az 1861-es országgyűlés is –, melyeket az egész európai politika szempontjából kiemelkedőnek tekint.

Az elemzésből kitűnik, hogy a spanyol sajtó Ausztria európai helyzetét elemezve elsődleges szempontnak tekinti a magyar, illetve az olasz kérdés megoldását. Így az országgyűlési küzdelmek alakulását is összefüggésbe hozza az európai politika aktuális kérdéseivel.

Az *El Pensamiento Español* elemzéseiben főleg a bécsi udvarhoz közelálló osztrák és német sajtóhíreket követi figyelemmel és azoknak a birodalmi eszmét védő elveit veszi át. A *Las Novedades* sokkal szélesebb körből (az angol, francia, sőt a magyar sajtóból is) szerzi információit, így szempontjai is jóval sokrétűbbek.

ESZTER KATONA

LA CUESTIÓN DE LA NEUTRALIDAD ESPAÑOLA E ITALIA (1939-1943)

El objetivo de este artículo es presentar a grandes rasgos la posición de España ante la segunda guerra mundial. Por supuesto eso es un tema muy complejo y ramificado así no puedo tocar todas las cuestiones concernientes. Lo que quisiera destacar es “el factor italiano”, es decir la influencia del régimen fascista de Mussolini sobre la toma de posición española frente al conflicto mundial. En mi trabajo me apoyo sobre todo en los documentos accesibles de la diplomacia italiana que actualmente se encuentra en el Archivo Histórico del Ministerio de Asuntos Exteriores de Roma.

España ocupa un lugar bastante omiso en la bibliografía de la segunda guerra mundial. Es verdad que España no era beligerante en el conflicto, pues no era protagonista de la guerra, a pesar de su relación estrecha con las potencias del Eje, de todas maneras es interesante examinar la posición española y su cambio durante los años de la contienda. El tema merece además atención porque Franco, durante los tres años de la guerra civil recibió apoyo notable de Mussolini y de Hitler y la historiografía internacional no por casualidad considera el conflicto español como el prólogo de la guerra mundial. ¿Cómo se formó la amistad de Franco con los italianos y los alemanes en los primeros años (1939-43) de la segunda guerra mundial? ¿Qué acontecimientos influyeron en la toma de posición de España? En este ensayo busco las respuestas a estos interrogantes sobre todo en el espejo de la mencionada documentación diplomática italiana. Obviamente las relaciones entre España e Italia no cesaron en el año 1943 pero después de la caída de Mussolini surge una situación interesante en la diplomacia de los dos países. Esta etapa toca ya la problemática de una cierta diplomacia dual a la que me refiero al final de este artículo, pero opino que el análisis de la doble diplomacia merecería mayor espacio e interés que no cabe dentro de los límites del presente trabajo.

Al terminar la guerra civil España se encontró en una situación muy delicada y frágil por muchas razones. Por un lado, después de una guerra de tres años, el país estaba agotado por completo: toda la economía estaba en ruinas y también las pérdidas humanas eran dramáticas.¹ Por otro lado, también las circunstancias internacionales eran agudas: como es sabido la guerra civil española no fue un asunto privado de España sino que se involucraron en ésta los intereses de los otros países. Por este moti-

¹ Los datos de las pérdidas materiales y humanas son diferentes en las distintas fuentes. En este tema se puede consultar las siguientes obras: Tamames, Ramón: *Historia de España; VII: La República. La era de Franco*; Thomas, Hugh: *La guerra civil española*; Jackson, Gabriel: *La república española y la guerra civil*; Vilar Salinas, Jesús: *Repercusiones demográficas de la última guerra civil española*; Larrazábal Salas, Ramón: *Pérdidas de la guerra*; o en húngaro el libro recién publicado: Beevor, Antony: *A spanyol polgárháború*, Budapest, 2002. para destacar sólo algunas de la vasta bibliografía del tema.

vo se considera la guerra civil como el preludio de la segunda guerra mundial. Desde los primeros días de la guerra civil el factor internacional tenía un papel decisivo: sin duda, sin la ayuda inmediata de Hitler y Mussolini las fuerzas del bando nacional habrían podido formarse de otra manera. El *Führer* alemán apoyó la causa española con 30.000 soldados y 500 millones de marcos, mientras Mussolini puso a disposición de Franco a unos 120.000 soldados y 700 millones de dólares durante los tres años de la guerra española.² Así, la victoria de Franco fue a la vez el triunfo de los dos grandes dictadores de la época: del *Duce* italiano y del *Führer* alemán; y determinó la gratitud y la actitud del Caudillo español hacia sus aliados durante los años de la segunda guerra mundial.

Por razones espirituales los españoles siempre se sintieron más cercanos a los italianos, sus vecinos mediterráneos, y este hecho se manifestaría continuamente a lo largo de los años siguientes. Aunque no podemos hablar de una consagración escrita de algún tipo de relación particular entre las dos penínsulas mediterráneas, no cabe la menor duda de que la vinculación de las dos potencias se consolidó especialmente estrecha en estos momentos. Y no debe olvidarse que desde el final de la guerra civil española hasta el comienzo de la mundial transcurrieron tan sólo cinco meses.

La amistad ítalo-española se manifestó muchas veces en ceremonias teatrales: en mayo una misión militar española estaba presente en Roma donde celebraron la victoria común con los soldados italianos que habían participado en la guerra española. Sólo cinco días después de la victoria definitiva, el 6 de abril de 1939, el Consejo de Ministros decidió dar publicidad a la adhesión al pacto anticomintern. Según la afirmación de Jordana esta adhesión simboliza la lucha de España contra el comunismo, pero a la vez, no cabe la menor duda de que para el entorno español e internacional significó una decidida postura política, suponía realmente un alineamiento con las potencias fascistas. La noticia fue recibida con entusiasmo por Mussolini.

En los meses siguientes el contacto entre los dos gobiernos se fortaleció a través de las visitas mutuas de los personajes destacados de la vida política. Por la parte española hay que mencionar el viaje de Serrano Suñer en junio de 1939. El cuñado de Franco todavía no poseía la cartera de los Asuntos Exteriores sin embargo su poder era ya superior al de un simple ministro.³ Suñer aseguró a los italianos que, en un posible conflicto europeo, España tomaría posición al lado de las potencias del Eje aunque, de manera directa, España no quería involucrarse en una nueva guerra. Después de una guerra civil de tres años la situación del país del momento no habría permitido este compromiso pero moralmente apoyarían a los italianos. Este viaje fue el comienzo de la amistad entre Serrano Suñer y Galeazzo Ciano.⁴ Suñer fue estimado por los italianos, la prensa le llamaba "*hombre de Italia*". La alianza con Italia existía ya en el espíritu y, por el momento, era prematuro fijarla por escrito, pero Suñer quería llegar a ella.

² En cuanto a la medida de la ayuda alemana e italiana véase: Anderle, Ádám: *Spanyolország története*, Budapest, 1992, pp. 130-131.

³ Desde febrero de 1938 hasta agosto de 1939 Francisco Gómez Jordana ocupó la cartera de Asuntos Exteriores, mientras Ramón Serrano Suñer era ministro de la Gobernación, y sólo el 9 de agosto de 1939 asume la posición de Jordana.

⁴ Ciano, cuñado de Mussolini, ya era ministro de Asuntos Exteriores de la Italia fascista.

Después de la llegada de Serrano a España, en la prensa italiana aparecieron numerosas noticias relativas al viaje ya planteado de Franco. Los diarios estaban llenos de noticias sobre las relaciones hispano-italianas y siempre estuvo presente la idea de que el destino de las dos naciones era común.⁵

Semejante al viaje de Suñer a Italia fue el viaje de Ciano (de 10 de julio de 1939 hasta 17 de julio) a España. Y aunque tampoco el viaje del ministro italiano llegó a un pacto escrito demostró la identidad entre los dos regímenes: Franco confirmó a Ciano su firme intención de orientarse cada vez más decididamente hacia la línea del Eje Roma-Berlín.

Después del regreso de Ciano a Italia Mussolini informó a Hitler sobre la posición española: España es amiga del Eje y esta amistad puede convertirse dentro de poco en alianza verdadera que podrá ser un elemento determinante en el conflicto inminente.

Tras la visita del ministro de Asuntos Exteriores italiano empiezan las preparaciones del viaje de Franco a Italia, proyectándolo para septiembre u octubre. Antes no era posible por razones internas de la política española: hubo una crisis de Gobierno. Pero llevada a cabo la transformación del gobierno la totalidad de la vida política se concentró en manos de Franco y de su cuñado. Se puede encontrar esta noticia también en un servicio secreto italiano: “*El nuevo gobierno español aparece netamente dominado por dos personalidades trascendentales: el Generalísimo y Serrano Suñer. El binomio Franco-Suñer será el cerebro y dirigirá de hecho el partido y el Estado.*”⁶ En definitiva, el cambio gubernamental resultaba muy positivo para los italianos: el decidido refuerzo de Franco y de Serrano y la aparición de elementos jóvenes (con la exclusión de los viejos ministros como Jordana, Suanzes y Amado⁷ quienes no hicieron mucho para hacer más estrecha la relación ítalo-española). Todos los ministros nuevos expresaron su postura italianófila. Estos cambios ensancharon la posibilidad de acción por parte italiana y se puede notar que desde este momento las relaciones hispano-italianas estuvieron caracterizadas por una especie de intimidad. Sin embargo, el proyectado viaje de Franco a Roma no pudo llevarse a cabo por el estallido de la guerra mundial que cambió, o mejor dicho, matizó la amistad entre las dos naciones.

El problema siguiente que es necesario analizar es: cómo era la situación en los dos países en el momento del estallido del conflicto.

Obviamente España habría necesitado un largo período de paz para la reconstrucción del país pero la guerra estaba a las puertas. Sin embargo los dirigentes españoles veían claramente que España no podía mantenerse aparte de un conflicto tan universal donde decidirían sobre el futuro de toda Europa. Además, España tenía aspiraciones territoriales por razones históricas (reivindicación de Gibraltar y otros territorios en el Norte de África) y se esperaba que estos deseos pudiesen ser realizados. Sin embargo, aunque quisiera, España en su actual situación económica y militar no pudo hacerse beligerante. El 4 de septiembre declaran oficialmente la neutralidad española. Debido a las circunstancias españolas todos los dirigentes del franquismo eran partidarios de

⁵ Tusell, Javier – Queipo de Llano, García, Genoveva: *Franco y Mussolini. La política española durante la segunda guerra mundial*, Barcelona, 1985, p. 34.

⁶ Tusell, Javier – Queipo de Llano, García, Genoveva: *op. cit.*, p. 43.

⁷ Francisco Gómez Jordana era ministro de Asuntos Exteriores; Juan Antonio Suanzes tenía la cartera de Industria y Comercio; Andrés Amado Reygonbaud era ministro de Finanzas.

la neutralidad pero hay que tener presente que estos dirigentes eran a la vez partidarios del Eje. Por eso, ya desde el comienzo de la guerra, está claro que se trata de una neutralidad matizada: había quienes querían la neutralidad a secas (por ejemplo Jordana), pero había quienes esperaban sólo el mejor momento para aprovechar las circunstancias según el desarrollo de los acontecimientos (por ejemplo Serrano o el mismo Franco).

El 6 de septiembre llegó la aceptación mussoliniana de la postura adoptada por Franco en una carta que permite prever cuál será la posición de Italia ante el conflicto: “*Deseo decirle inmediatamente que apruebo plenamente su declaración oficial de neutralidad y creo que podrá conservarla hasta el final de la guerra. Usted, ciertamente ha visto en la declaración italiana que Italia no tomará iniciativa alguna de las operaciones militares. Pretendo atenerme a esta línea de conducta, pero podrían, en el curso de los acontecimientos, darse circunstancias como para obligarme a repensarla.*”⁸ En la continuación de la carta Mussolini explica que tampoco su país está preparado militarmente y añade que Franco le podría ayudar enviando materias primas necesarias (hierro, cobre...etc.).

El estallido de la guerra fue una sorpresa desagradable tanto para Franco como para Mussolini. Mussolini manifestó su indignación porque Hitler se había lanzado a una aventura sin consultas previas con su aliado y sin que tomara en cuenta los intereses mediterráneos de Italia. Este hecho contribuyó a favorecer un acercamiento cada vez más estrecho entre el *Caudillo* y el *Duce*.

En los primeros diez meses de la guerra Italia, con una postura semejante a la española, optó por la neutralidad. Pero Mussolini no pudo soportar durante mucho tiempo la inactividad. Galeazzo Ciano en su famoso *Diario* escribe de la rabia y de la impaciencia del *Duce* por ser un simple observador sólo desde fuera de los acontecimientos que estremecen a toda Europa.⁹

A pesar de una primera neutralidad Mussolini podría haber adoptado una posición más activa en el conflicto, y no, por supuesto, Franco porque España sufría todavía el trauma de la guerra civil. El giro decisivo en la posición italiana se produjo en marzo de 1940 tras el encuentro de Mussolini y Hitler en el Brennero, donde el *Führer* le informó al dictador italiano del proyecto de la campaña en el Oeste.

Sin embargo Italia antes de entrar en la guerra tenía todavía un problema que resolver con los españoles: la cuestión de la deuda de la guerra civil. Las negociaciones empezaron pero con lentitud a causa del comportamiento dilatorio de los españoles¹⁰ y, así, sólo el 5 de mayo de 1940 llegaron a la firma del acuerdo.¹¹ La deuda real era de más de 8000 millones de liras, mientras la cifra por fin reconocida era mucho menor (5000 millones de liras y la dilación en el pago a lo largo de 25 años empezán-

⁸ *Documenti Diplomatici Italiani* (DDI), serie IX, tomo I, p. 37. (doc.63); carta de Mussolini a Franco; Roma, 6 de septiembre de 1939.

⁹ Ciano, Galeazzo: *Ciano gróf naplója 1939-1943*, Budapest, 1999, pp. 122-125.

¹⁰ La documentación de este asunto véase: DDI, serie IX, tomo I, p. 222 (doc. 363), p. 408 (doc. 656), p. 442 (doc.708); tomo II, p. 249 (doc. 295), tomo III, p. 253 (doc. 298), p. 310 (doc. 365).

¹¹ DDI, serie IX, tomo IV, p. 261 (doc. 326)

dolo el 31 de diciembre de 1942).¹² Ciano considero la propuesta italiana como “*un nuevo acto de generosidad y de amistad*”.¹³

Pero volvamos a la cuestión de la neutralidad o la beligerancia de Italia: ¿cómo era la actitud de Mussolini? Después de la entrevista de Brennero Ciano todavía aseguraba que la política italiana en cuanto al conflicto seguía inalterable.¹⁴ Pero no olvidemos que la decisión definitiva no dependía de Ciano sino de Mussolini. ¿Cuáles fueron los factores que determinaron la decisión del *Duce*? La primera razón hay que buscarla en su personalidad: sentía humillante quedarse inactivo con las manos cruzadas mientras las otras potencias escribían *la Historia*. Por eso tenía el temor de que él no pudiera participar en el banquete de los vencedores. Pero podemos mencionar otra razón importante: el *Duce* siempre miraba con respeto a Hitler y a su Alemania; con una mezcla de admiración y de temor y, sobre todo, envidiaba los éxitos militares de los alemanes. Mussolini siempre dependía estrechamente de los acontecimientos y sabía que si la guerra se prolongaba sería imposible que Italia permaneciera neutral. No quería ocultar su cambio de actitud hasta informar a Franco en una carta fechada el 8 de abril de 1940: “*Tengo la seguridad de que la guerra asumirá formas cada vez más duras y que la posición de los neutrales se convertirá en cada vez más difícil... en lo que respecta a Italia, no puede evitar, a la larga, entrar en la guerra y, cuando lo haga, lo hará al lado de Alemania.*”¹⁵

Franco sabía bien que con la Italia beligerante cambiaría a la vez la situación de España: la amistad entre las dos naciones significaría un mayor compromiso. Y efectivamente, todos los dirigentes militares españoles tenían en conciencia que la entrada en la guerra de Italia equivalía a la aproximación de España al conflicto. Así, con la beligerancia de Italia, empezó un armamento alerta por parte española también.

Y dos meses después de la carta mencionada Italia entra en la segunda guerra mundial, el 10 de junio de 1940. Mussolini informó de su decisión al *Caudillo* español en otra carta escrita el 9 de junio: “*Cuando lea esta carta Italia habrá bajado al campo de batalla al lado de Alemania. Le pido, en la medida que sea compatible con la política suya, una solidaridad de naturaleza moral y económica.*”¹⁶ En el resto de la carta el *Duce* reconoce el derecho de los españoles a Gibraltar que “*volverá a las manos de España.*”¹⁷ La respuesta de Franco fue inmediata y el paso decisivo que el gobierno español iba a dar ya es descifrado claramente de ésta: “*Nuestra solidaridad moral os acompañará fervorosamente en vuestra empresa y en cuanto a la económica tened la seguridad de que, en la medida de nuestras fuerzas (pues bien conocéis nuestra situación,) os la prestaremos de buen grado. Ya conocéis las razones de nuestra posición actual; no obstante, al entrar vuestra nación en la guerra, he decidido alterar los términos anteriores en el sentido de sustituir la actual declaración de neutralidad por la de no beligerancia.*”¹⁸

¹² Tusell, Javier, Queipo de Llano, García, Genoveva: *op. cit.*, p. 68.

¹³ *ibid.*

¹⁴ Ciano, Galeazzo, *op. cit.*, p. 191.

¹⁵ DDI, serie IX, tomo III, pp. 623-624. (doc. 726)

¹⁶ DDI, serie IX, tomo IV, p. 620. (doc. 827)

¹⁷ *ibid.*

¹⁸ DDI, serie IX, tomo IV, p. 630. (doc. 847)

No sólo por la expresa declaración de paso a la no beligerancia, sino también por el tono de la carta, queda bien claro que España abandona la neutralidad. Después de la reunión del Consejo de Ministros el 12 de junio ya se publicó un decreto por el que España se declaró no beligerante. De manera oficial tal decisión significaba como una abierta simpatía moral hacia las potencias del Eje. La posición no beligerante de España puede ser interpretada desde dos puntos de vista: por un lado España manifestó su solidaridad hacia Italia pero las circunstancias no le permitían al país entrar en una guerra (que podría ser duradera aún); por otro lado tampoco quería renunciar a sus reivindicaciones territoriales.

Inglaterra y Francia contemplaban con preocupación la actitud cambiante de España. Pero, cuando el recién llegado embajador británico, Samuel Hoare fue recibido por Franco, el *Caudillo* le tranquilizó con la siguiente frase: “*No beligerancia no quiere decir que vayan a producirse cambios en la neutralidad*”.¹⁹ Sin embargo los cambios ya se estaban produciendo. La acción inmediata después de abandonar la neutralidad fue la ocupación de la ciudad internacionalizada de Tánger, el 14 de junio, día en que las tropas alemanas hicieron su entrada triunfal en la capital francesa. Además se puede notar que en la prensa española del momento se intensifican las voces acerca de la reivindicación de Gibraltar y por las calles se multiplican las manifestaciones contra los ingleses.

Desde el verano de 1940 la posibilidad de que España se adhiriera al conflicto iba creciendo cada vez más. En agosto los más destacados dirigentes nazis dieron claras muestras de interés por la incorporación de España a la lucha. El mismo ministro alemán de Asuntos Exteriores escribió a su embajador a Madrid lo siguiente: “*Lo que ahora queremos conseguir es la pronta entrada de España en la guerra*.”²⁰ Sin la menor duda España tenía importancia para Alemania por la cuestión de Gibraltar controlado aún por los británicos. Por eso ya en julio había sido enviada una misión alemana para estudiar un eventual ataque contra Gibraltar.

La presión alemana sobre España en cuanto a la entrada en la guerra se acentuó más en septiembre: para entonces Hitler tenía ya decidida la colaboración de los españoles en el campo de batalla. Pero no contó con la actitud titubeante y dilatoria de España.

Por aquel entonces se puede observar un cierto cambio en las relaciones ítalo-españolas. Antes el *Duce* siempre manifestaba ante Franco su superioridad y tenía actitud paternalista. Pero después de la entrada en la guerra ya se puede sentir la posición más subordinada de Mussolini, ya como alineado a la Alemania nazi comienza a ocupar el papel de mediador en el contacto hispano-alemán y seguirá conservando este papel hasta su caída. Por eso, desde entonces es notable que el dictador italiano se siente limitado en su libertad de acción, estará cada vez más determinado por las directrices de Hitler. La presión alemana, ejercida a través del aliado italiano, se hace más patente en la correspondencia entre Mussolini y Franco: “*Siempre he pensado, desde el estallido de la guerra, que su España, esto es la España de la revolución falangista, no hubiera podido permanecer neutral hasta el fin y que de la neutralidad pasaría, en el momento oportuno a la no beligerancia y finalmente a la intervención*.”

¹⁹ Espadas Burgos, Manuel: *Franquismo y política exterior*, Madrid, 1988, p. 105.

²⁰ Tusell, Javier – Queipo de Llano, García, Genoveva: *op. cit.*, p. 93.

Si esto no pasara, España se apartaría de la historia europea y sobre todo de la Historia de mañana que será determinada por las dos potencias victoriosas del Eje. ... Me doy cuenta de que después de tres años de guerra civil, España tenía necesidad de un largo periodo de calma; pero los acontecimientos no lo consienten y su situación económica interna no empeorará si usted pasa de la no beligerancia a la intervención."²¹ Aquí ya no hay enmascaramiento, el requerimiento está abierto.

En este camino hacia la guerra resultó muy importante el viaje de Serrano Suñer a Alemania y a Italia. El 16 de septiembre Serrano se encontró con Von Ribbentrop, el ministro alemán de Asuntos Exteriores. El ministro español insistió en el argumento muchas veces repetido de las dificultades económicas de España que obstaculizaban la firme toma de posición en cuanto a la entrada, pero destacó al mismo tiempo el deseo de colaborar con Alemania. Por supuesto, en este ánimo de colaboración el *partner* alemán descubrió claramente las aspiraciones territoriales de España en África (Marruecos, Orán, Guinea). Pero no faltaron las exigencias tampoco por parte de Von Ribbentrop: Alemania quería una de las islas Canarias y bases militares en territorio marroquí. Las insistencias se seguían manteniendo por ambos lados, ni uno ni otro quería ceder. El mismo Hitler ya opinaba que la intervención española costaría más de lo que valdría realmente.²² Sin embargo la actitud de disponibilidad de España hacia el Eje no dio señales de debilitamiento.

Para ver la complejidad de la situación con más exactitud no podemos olvidar un hecho importante en la política interior española que afectó también a la política exterior de manera decisiva: eso fue la destitución del ministro de Asuntos Exteriores, Beigbeder²³ por Serrano Suñer (el 17 de octubre) y este último, al mismo tiempo, mantenía la cartera de la Gobernación. Así el protagonismo del cuñado de Franco subía en estos días como la espuma. La prensa italiana reconoció este relevo ministerial como un acercamiento más categórico al Eje. También el mismo Hitler interpretó que el ascenso de Suñer les daba la garantía a los alemanes de que las corrientes contrarias al Eje serían eliminadas o, por lo menos, contenidas.²⁴

En esta situación se organizó la entrevista de Hendaya el 23 de octubre. En el encuentro participaron seis personas: Hitler, Franco, Von Ribbentrop, Suñer y los dos intérpretes. El objetivo de la entrevista por parte alemana era la firma de un acuerdo hispano-alemán, en el seno del pacto Tripartito, de forma que España pudiera entrar en el conflicto. Hitler tenía ya el momento previsto: para febrero de 1941 proyectó la conquista de Gibraltar con tropas esencialmente alemanas.

Según los presentes durante la entrevista hubo más monólogos que conversaciones. Franco insistió en las reivindicaciones españolas como condiciones de la entrada en la lucha. Junto a las reclamas territoriales siguió repitiendo la precaria situación del país y la urgencia de ayuda en cuanto a las primeras necesidades. Además, como condición de la beligerancia, enumeró las necesidades militares (armamento moderno,

²¹ DDI, serie IX, tomoV, p. 478. (doc.492)

²² Ciano, Galeazzo: *op. cit.*, p. 249.

²³ La causa directa del relevo de Beigbeder era su comportamiento anglófilo y su amistad con el embajador británico, Hoare. Efectivamente era partidario de la neutralidad, dijo públicamente lo siguiente el 24 de septiembre: "*mientras yo sea ministro, España no entrará en la guerra.*", Espadas Burgos, Manuel: *op. cit.*, p. 111.

²⁴ Tusell, Javier – Queipo de Llano, García, Genoveva: *op. cit.*, p. 109.

artillería pesada). Pero el objeto de Hitler era contrario: envolver a España en la contienda sin darle garantías en lo que se refería a sus pretensiones exageradas. Por eso la insistencia del *Caudillo* le irritó mucho a Hitler y le parecía que no llegarían nunca a un acuerdo con los hispanos. El intérprete español contó en su carta a Serrano que Hitler salió del encuentro barboteando que “*con este hombre (Franco) es inútil discutir.*”²⁵

Después de Hendaya Hitler no ocultó su negativa opinión de los españoles y la inaceptabilidad de sus pretensiones. Acerca de Franco opinaba que sólo por casualidad había llegado al poder y carecía de dotes de mando.²⁶

Es interesante notar también la opinión de Franco acerca de la actitud de los alemanes: “*Es gente insoportable. Quieren involucrarnos en la guerra sin darnos algo en cambio. No podemos fiar en ellos si no quieren garantizarnos lo que nos corresponde de derecho. En otro caso no entraremos en la guerra.*”²⁷ De estas declaraciones queda bien claro que ni el uno ni el otro quería ceder: Hitler no quiso dar nada, mientras Franco pretendió demasiado.

Por fin en Hendaya llegaron a la firma de un acuerdo en el que “*España se declara dispuesta a entrar en el pacto tripartito, concertado el 27 de septiembre de 1940 entre Italia, Alemania y Japón, y a firmar con este fin el acto correspondiente relativo a su ingreso oficial en una fecha a determinar conjuntamente por los cuatro países*”— como decía el segundo apartado. En el apartado cuarto se estipulaba en “*cumplimiento de sus obligaciones como aliado, España intervendrá en la actual guerra de los países del Eje contra Inglaterra, una vez que dichos países le hayan concedido los apoyos militares necesarios para sus preparativos... Alemania concederá ayuda económica a España, entregándole alimentos y materias primas, para hacer frente a las necesidades del pueblo español y a las exigencias de la guerra.*” En el punto quinto se ponía como condición que “*además de la reincorporación de Gibraltar a España, los países del Eje se declaran dispuestos en principio — con arreglo a la reestructuración general que se llevará a cabo en África y que será plasmada en los tratados de paz tras la derrota de Inglaterra — a conseguir que España reciba terrenos en África, en la misma medida en que se pueda indemnizar a Francia, asignándole en África territorios de igual valía, permaneciendo inalterables las pretensiones de Alemania e Italia con respecto a Francia.*”²⁸ Los dirigentes españoles por fin aceptaron estas condiciones pero asegurando que su adhesión al pacto quedara estrechamente en secreto y sólo pudiera hacerse pública cuando todas las preparaciones militares fueran adecuadas para la intervención.

En este protocolo Franco prometió su posible intervención pero la fecha exacta no quedó concretada, ni fueron precisados los territorios que podrían ser restituidos a España. Además, los términos vagos del protocolo nos sugieren todavía la táctica dilatoria de los españoles. Pero tampoco Hitler quería facilitarles la decisión: no les prometió casi nada. Según Suñer el *Führer* cometió un grave error psicológico por-

²⁵ Preston, Paul: *Francisco Franco. La lunga vita del Caudillo*, Milano, 1997, p. 397.

²⁶ Tusell, Javier – Queipo de Llano, García, Genoveva: *op. cit.*, p. 114.

²⁷ Preston, Paul: *op. cit.*, p. 398.

²⁸ Véase el texto completo del *Protocolo secreto de Hendaya*: DDI, serie IX, tomo V, p. 748. (doc. 780)

que, si, por lo menos, hubiese mentido prometiendo a los españoles los territorios, Franco habría entrado en la guerra.²⁹

Aunque no llegaron a una decisión concreta, la entrevista de Hendaya fue un hito importante en el camino de la titubeante neutralidad. Franco y su cuñado evitaron contraer un compromiso irreversible pero, a partir de entonces, la posición española iría haciéndose cada vez más firme.

Tampoco los alemanes dejaron la presión sobre España ya que la cuestión de Gibraltar era un factor primordial en el momento y Hitler ya tenía un proyecto concreto³⁰ para la ocupación del peñón pero sin la intervención española no podía ejecutarlo. Los agentes de esta presión eran ante todo Von Ribbentrop, el ministro alemán de Asuntos Exteriores, y Von Stohrer, el embajador alemán en Madrid. En diciembre de 1940 Hitler esperaba la decisión definitiva de Franco, pero la respuesta de Franco era de nuevo negativa repitiendo hasta la saciedad las razones ya conocidas: la preparación militar era todavía incompleta y el aprovisionamiento inadecuado. Hitler reaccionó con una clara indignación, pensaba que Franco había rechazado la colaboración con el Eje y añadió que Franco probablemente había cometido el error más grande de su vida. En realidad Franco no veía la contrapartida por su intervención y por eso no tomó una decisión irreversible.

Podemos considerar que, a la luz de los acontecimientos posteriores, Franco optó bien por no abandonar su actitud dilatoria.

Sin embargo Hitler siguió manteniendo la presión de forma indirecta utilizando también la mediación italiana para convencer al tenaz dictador español. Por este motivo el 19 de enero fijaron un encuentro en el Berghof, residencia de Hitler donde el *Führer* y el *Duce* discutieron la actitud española. Hitler tenía su última esperanza en Mussolini y le pidió que actuara de mediador para “traer al redil al hijo pródigo español”³¹ y conseguir vencer las resistencias españolas a través de una entrevista con el *Caudillo*. Después del encuentro de Berghof los alemanes enviaron un telegrama a Franco en el que enumeraban razones persuasivas para que el *partner* español por fin tomara decisión. Entre estas destacaría las siguientes: Franco no sería *Caudillo* sin la ayuda ítalo-alemana; los británicos y norteamericanos querían destituirle; España está indisolublemente vinculada con el Eje; Alemania consideraba incomprensible la vacilación de Franco y que, si no decidiera entrar en la guerra, profetizaría el fin de la España nacionalista.³²

Los italianos aceptaron el papel de mediador y comenzaron los preparativos de la entrevista. Como sabemos, tal encuentro personal todavía no se había realizado entre los dos dictadores mediterráneos: recordemos los meses de julio y agosto de 1939 cuando Suñer y Ciano habían empezado los preparativos del viaje de Franco a Italia pero este plan quedó quebrado por el estallido de la segunda guerra mundial.

Esta vez Franco aceptó el encuentro con el *Duce* que tuvo lugar el 12 de febrero de 1940 en Bordighera, en la frontera entre Italia y Francia. Aunque Mussolini tuviera que asumir por encargo de Hitler el papel de persuasor él ya no tenía mucha esperanza

²⁹ Espadas Burgos, Manuel: *op. cit.*, p. 116.

³⁰ Hitler proyectó la intervención de España el 10 de enero de 1941.

³¹ Ciano, Galeazzo: *op. cit.*, p. 281.

³² Tusell, Javier, Queipo de Llano, García, Genoveva: *op. cit.*, p. 119.

en obtener la intervención española. Según el *Duce* la guerra ya estaba ganada. Admitió que Italia había sufrido algunas derrotas pero aseguró que dominaría la situación. Hablando de la posible y por los alemanes tan deseada intervención española no ejerció presión (como lo esperaba Hitler) porque la decisión dependería sólo de la propia España. Franco también estaba seguro de la victoria del Eje y de que España no podía dejar pasar la ocasión sin realizar sus deseos imperiales pero inmediatamente pasó a sus dificultades económicas y militares ya conocidas. España quería garantías pero el protocolo de Hendaya, como sabemos, no se las había dado. Suñer añadió que una intervención española en la actual situación sin preparación adecuada sería dañosa no sólo para su país, sino también para el Eje.³³

Efectivamente la entrevista de Bordighera no tuvo el éxito esperado por Hitler. Mussolini estaba entre dos fuegos: los españoles esperaban del *Duce* que comunicara sus pretensiones hacia los alemanes, mientras Hitler esperaba de él que convenciera a Franco de la intervención inmediata. Al fin y al cabo ambas partes sabían que Mussolini quería jugar las cartas según sus propios intereses. El *Führer* encargó a Mussolini que persuadiera a Franco pero no veía que el *Duce* ya no estaba interesado en la intervención española. Desde entonces se puede notar un cambio de actitud en la amistad hispano-italiana: España, envolviéndose en la contienda, se haría un rival para Italia en el Mediterráneo. Por eso, en realidad, Mussolini aceptó la entrevista con Franco pero sin gusto y sin fuerza de persuasión.

Aunque el encuentro de Bordighera no llevara consigo ninguna novedad fue un momento importante desde el punto de vista de la posición española ante el conflicto. Los dirigentes alemanes llegaron a entender que Franco no tenía la mínima intención de entrar en la guerra. Así, en febrero de 1941 parecía que la tentación española había fracasado.

En este punto merece un poco tomar en cuenta la actitud de los aliados. Los británicos recibieron asustados la noticia de la entrevista de Bordighera porque la consideraron como un paso de la no beligerancia hacia la intervención española. Pero al terminar el encuentro constataron que las necesidades eran mayores de lo que los españoles cedieran a la presión. Hoare y Weddel, los embajadores británico y norteamericano respectivamente, estaban convencidos de que, dada la precaria situación, podían usar la ayuda alimentaria como arma. Según Weddel con medio millón de toneladas de trigo resultaría posible evitar la entrada española en la guerra.³⁴ Pues, por una simple razón económica, España se encontraba en una situación de dos filos: por un lado Alemania le prometió ayuda económica en el caso de su intervención, por otro lado los aliados le ofrecieron trigo a cambio de su neutralidad. La solución por la que optó Franco fue andar en la cuerda floja: maniobrar entre los dos bandos sin obligaciones concretas, ganando tiempo.

Pero volvamos ahora a la política interior de España. Desde abril de 1941 empieza a madurar una nueva crisis de Gobierno. En los círculos militares serán más fuertes las voces contra Suñer y la Falange. Los intereses de los dos bandos dominantes no coincidieron: los dirigentes falangistas eran partidarios del Eje y de la intervención, mien-

³³ Véase el texto entero sobre el coloquio de Bordighera: DDI, serie IX, tomo VI, p. 568-576. (doc.568)

³⁴ Tusell, Javier – Queipo de Llano, García, Genoveva: *op. cit.*, p. 124.

tras los militares se mostraban cada vez más anglófilos. Aunque Franco lograra estabilizar la situación a fines de mayo fue sin embargo una solución transitoria. El gobierno no se hizo unitario, pero, de momento, la posición de la Falange y de Suñer se mejoró. Pero hay que ver claramente que a partir de este momento para Franco su cuñado será menos necesario. En mayo de 1941 empezó la decadencia política de Serrano.

Esta crisis de la política interior, aunque sobrepasada de momento, jugó un papel importante en cuanto a la política exterior. A estas alturas la tentación española de entrar en la guerra si no se había desvanecido, carecía de entusiasmo. Hitler ya hablaba de los españoles con desprecio y su proyecto del ataque contra Gibraltar (*la operación Félix*) parecía desvanecido. Opinaba que España sería capaz de tomar una decisión firme sólo después de terminar la guerra. El *Führer* alemán ya estaba ocupándose de la operación *Barbarroja*, la invasión de la Unión Soviética. Suñer y Franco declararon inmediatamente su entusiasmo ante este acontecimiento y España, el 22 de junio, hizo la petición de que Alemania aceptara voluntarios españoles (*la División Azul*) en su ejército en la campaña contra la URSS. También en este paso se puede ver la táctica ágil de Franco: envió a los voluntarios al frente ruso pero rechazó la declaración de guerra ante la URSS, evitando así su intervención efectiva. Declaró que los voluntarios españoles eran símbolos de la lucha antibolchevique de España y no significaban la entrada en la guerra. Eso era verdaderamente una táctica calculadora: por un lado se hizo más firme la posición pro Eje, pero por otro lado no se declaró beligerante evitando el bloqueo económico de los aliados. Franco destacó que su posición era más bien una beligerante moral porque en la campaña contra la URSS veían la lucha contra el comunismo amenazador, contra el que habían luchado también en la guerra civil.

Desde el otoño de 1941 se hizo más patente que la posición de Suñer era cada vez más débil.³⁵ Incluso en su correspondencia con Ciano podemos encontrar la huella de un sentimiento de inseguridad en su posición: en su carta del 9 de noviembre manifestó su deseo de ser embajador español en Roma en el caso de su destitución de la cartera de Asuntos Exteriores. La decadencia política del cuñado de Franco es rastreable muy bien en la documentación diplomática italiana: desde septiembre hasta el verano del año siguiente se pueden encontrar documentos acerca de la política española interna destacando los ataques multiplicados contra Suñer.³⁶

Otra cuestión delicada concerniente a la situación interna de España era el surgir de la posibilidad de la restauración monárquica. Ya muchos de los círculos dirigentes veían una posible salida de la difícil situación económica y de la crisis gubernamental en la monarquía. Los militares y la mayoría del clero ya habrían aceptado la monarquía.³⁷ Pero las opiniones discreparon en el cuándo y en el cómo de la realización de la restauración. Uno de los bandos monárquicos quería el regreso inmediato del here-

³⁵ Véase el telegrama de Lequio a Ciano (DDI, serie IX, tomo VII, p. 595. (doc.582)) en el que el embajador italiano en Madrid informa al ministro italiano de Asuntos Exteriores sobre la oposición más intensiva frente a Suñer.

³⁶ En este tema véase: DDI, serie IX, tomo VIII, p. 113. (doc.116); p. 123. (doc.130); p. 137 (doc.136); p. 522. (doc.481)

³⁷ Véase el informe de Lequio a Ciano sobre la actual situación española: DDI, serie IX, tomo VIII, pp. 651-654. (doc.591)

dero de la corona, mientras el otro bando opinaba que la restauración no podía realizarse hasta el final de la guerra mundial. Incluso el mismo Suñer apareció entre las especulaciones monárquicas. Por ejemplo, en el encuentro de Livorno en junio de 1942 el ministro español de Asuntos Exteriores mencionó a Ciano la posibilidad de la restauración pero destacó que todavía hacían falta dos condiciones para realizarla: la aceptación por parte del *Caudillo* y que Don Juan hiciera su aproximación al Eje.³⁸ También en el Diario de Ciano se encuentra alusión a la presupuesta simpatía monárquica de Suñer: menciona que en el pasaporte de Suñer había un visado suizo.³⁹ De eso nacieron las especulaciones de que Suñer viajaría a Suiza para encontrarse con Don Juan y tratar la cuestión de la restauración. El mencionado viaje a Livorno fue el último encuentro de Suñer con Ciano y en aquel entonces se puede notar un debilitamiento de cordialidad en su amistad. Ciano anota en su diario que la estancia de Serrano era demasiado larga y aburrida.⁴⁰

El siguiente acontecimiento importante de la declinación de la estrella de Suñer fue el atentado de Begoña el 16 de agosto de 1942 que constituyó el mayor enfrentamiento entre los militares y los falangistas. Parecía que la permanente crisis gubernamental había llegado a su punto más grave: Franco tuvo que tomar una decisión firme. Reorganizó su gobierno y esta vez los perdedores fueron los falangistas entre ellos el mismo Serrano Suñer. En el nuevo gobierno franquista los militares y los monárquicos recibieron mayor importancia, mientras el papel de los falangistas disminuyó.

Con la destitución del ministro de Asuntos Exteriores proclive al Eje hemos llegado a un momento determinante en cuanto a la posición de España frente al conflicto mundial. La historiografía denomina este momento como *giro de Jordana*, contrastando la nueva época con el nombre del nuevo ministro de Asuntos Exteriores.⁴¹ Es interesante notar cómo afectó esta decisión de Franco a la opinión de los dos bandos beligerantes. El relevo de Suñer sorprendió al Eje y sobre todo a los alemanes y, en un primer momento, no podían decifrar el significado preciso del cambio. Sin embargo, opinaban que ese hecho no cambiaría la proclividad de España hacia el Eje y que se trataba más bien de un cambio de persona y no de una desviación política.⁴² Pero la prensa aliada interpretaba los cambios de otra manera. Según los aliados los cambios gubernamentales y sobre todo la línea representada por Jordana significan que España quiere asumir una posición más neutral.

Franco y su país otra vez estaban en una situación delicada: con el nombramiento de Jordana optaron por una neutralidad más decidida pero ante el Eje tenían que fingir como si no hubiera cambiado nada en la política exterior. El mismo Jordana declaró que la política de España no cambiaría visto que ésta siempre dependía de Franco y

³⁸ Véase el coloquio entre Suñer y Ciano: DDI, serie IX, tomo VIII, pp. 690-692. (doc.633).

³⁹ Ciano, Galeazzo: *op. cit.*, p. 414.

⁴⁰ Ciano, Galeazzo: *op. cit.*, p. 417.

⁴¹ Gómez Jordana había sido subsecretario de la Falange en los años '20, había participado en el directorio militar de Miguel Primo de Rivera y había sido ya una vez ministro de Asuntos Exteriores en el gobierno de Franco (enero de 1938-agosto de 1939).

⁴² Véase el informe de Alfieri, embajador italiano en Berlín, a Ciano: DDI, serie IX, tomo IX, p. 111. (doc.103)

que España nunca olvidaría la ayuda italiana durante la guerra civil.⁴³ En la documentación italiana se encuentra una carta del mismo Franco a Mussolini en la que asegura al *Duce* que el nombramiento de Jordana no modificará las buenas relaciones entre Italia y España tampoco en el futuro.⁴⁴

Sin embargo la propensión aliadófila de Gómez Jordana empezó a hacerse perceptible, aunque el *Caudillo* continuara esperando en la victoria del Eje. Y no podemos olvidarnos tampoco de un acontecimiento importante: *el giro de Jordana* coincidió con el desembarco de los anglosajones en el Norte de África.⁴⁵ Con el desembarco aliado la posición neutral de España se hizo cada vez más firme aunque, una parte considerable de la clase dirigente, mantuviera la esperanza todavía en la victoria del Eje. En líneas generales, a estas alturas, se podían distinguir tres tipos de actitudes entre los dirigentes españoles. El primer grupo se concentró alrededor de Arrese, el secretario general del Movimiento: ellos manifestaron su actitud pro Eje, y tenían la esperanza en su victoria final. La otra actitud la podemos descubrir en el círculo de Carrero Blanco (su opinión era, tal vez, más cercana a las ideas de Franco): él ya no tenía tanta seguridad en cuanto a los éxitos del Eje. En su opinión se puede notar un cierto tono de reproche hacia Italia, considerándola como la culpable por la dilatación del conflicto. Una posible derrota de Alemania significaría para Europa la victoria del comunismo. De esta posición es descifrable ya una desconfianza en el Eje, mientras aumenta su confianza en Inglaterra. La tercera posición es del mismo ministro de Asuntos Exteriores, Gómez Jordana que afirmó un sincero y decidido apartamiento de la beligerancia. Única razón frente a la cual España no podría mantenerse neutral es el comunismo.

Quizá el primer gesto de la neutralidad más marcada de España fuera el viaje de Jordana a Portugal. Los puntos de vista de Salazar⁴⁶ y Jordana coincidieron de manera sustancial. Jordana afirmó que mediante el Bloque Ibérico la península se convertía “*en una región serena adonde no llegan las oleadas de pasión que inundan el mundo*” y más aún, el ministro dejó claro que su propósito era “*mantenerse alejado de la contienda.*”⁴⁷

En estos momentos, la cuestión de la intervención de España era algo ya pasado para Hitler, pero no así para Mussolini. El *Duce*, viendo disminuir las posibilidades de la victoria del Eje y sufriendo cada vez mayores derrotas no sólo en el campo de batalla sino también en cuanto a su popularidad en Italia, tenía su última esperanza en España. Pero su intento de implicar a España en el conflicto ya no coincidió con los intereses de Hitler. La quimera de Mussolini estaba lejos de la realidad no sólo por la actitud del *Führer* sino también por la posición cambiada de España, donde el ministro de Asuntos Exteriores era ya proclive a la neutralidad. Sin embargo el *Duce* no dejó de presionar a Franco y también el nuevo embajador italiano en Madrid, Giacomo Paulucci di Calboli representó esta línea en la primera fase de su actividad. El

⁴³ Telegrama de Fracassi (encargado de negocios en Madrid) a Ciano: DDI, serie IX, tomo IX, pp 116-117. (doc.108)

⁴⁴ DDI, serie IX, tomo IX, pp. 138-139. (doc.133)

⁴⁵ El 8 de noviembre de 1942.

⁴⁶ El dictador portugués ocupó también la cartera de Asuntos Exteriores.

⁴⁷ Espadas Burgos, Manuel: *op. cit.*, p. 131.

embajador planteó ante Franco la posibilidad de una nueva entrevista entre el *Caudillo* y Mussolini⁴⁸, pero Franco no aceptó la idea, desvaneciendo así las esperanzas del dictador italiano. Por la falta de tiempo, Paulucci ya no tenía la posibilidad de una acción coherente porque la situación italiana se agravó. Italia ya estaba en las vísperas de la invasión aliada.

El desembarco se produjo en Sicilia el 10 de julio de 1943. El colapso del régimen fascista italiano se aceleró, los acontecimientos parecían incontenibles: el 16 de julio la capital italiana era bombardeada y el día 25 Mussolini era depuesto y el mariscal Badoglio se hacía cargo del Gobierno, después de la disolución del partido fascista.

¿Cuál fue la reacción de España ante tales cambios radicales? Por supuesto, la caída de Mussolini afectó mucho a los dirigentes españoles, sobre todo en el seno de la Falange, ya que, en los últimos años Italia y el fascismo era un ejemplo a seguir. La prensa española por el miedo a acontecimientos imprevistos publicó la noticia de la caída del régimen fascista sólo el 27 de julio pero con fórmulas vagas y perifrasis que intentaban ocultar la verdad y la gravedad de la crisis.⁴⁹ El fracaso de Mussolini era una cuestión crucial sobre todo para los falangistas. Por un lado, consideraban lo sucedido como una traición y, por otro lado, como un presagio del porvenir de España, tomando en consideración las semejanzas entre los dos regímenes.

Con las victorias de los aliados y con los acontecimientos italianos España se vio obligada a afianzar su neutralidad. Paralelamente también los aliados acentuaron la presión sobre Franco para que volviera a la neutralidad, poniendo fin a la ambigua posición de la no beligerancia mantenida desde el 12 de junio de 1940. Para dar mayor fuerza a su pretensión los gobiernos británico y norteamericano aseguraban el aumento de envíos de combustible con la condición de que España hiciera regresar a los voluntarios de la *División Azul* y que terminara la venta de wolframio a Alemania. La primera de las pretensiones aliadas no tardó mucho en ser satisfecha. El 26 de septiembre se anunció que la *División Azul* iba a ser disuelta, aunque, permitiendo a sus componentes que pudiesen quedar en las filas alemanas como voluntarios. En octubre comenzó la repartición de los que quisieron volver y el 17 de noviembre la *División Azul* fue disuelta oficialmente. España vuelve otra vez a definirse como neutral, los tiempos de la no beligerancia han terminado.

Aquí se limitaría el tema más estrecho de mi estudio. Sin embargo merece alargar la vista a los últimos dos años de la guerra mundial sobre todo en cuanto a la amistad entre España e Italia. Después de la derrota de Mussolini el caos era total en Italia. Badoglio no logró consolidar la situación y se vio obligado a aceptar el armisticio. Pero no nos olvidemos de Mussolini: el *Duce* estuvo encerrado en el *Gran Sasso* hasta el 12 de septiembre de 1943 cuando una operación de paracaidistas alemanes lo rescató y lo llevó a Italia del Norte.⁵⁰ Esta parte del país fue controlada por los alemanes y allí Mussolini con el apoyo de Hitler fundó la República Social Italiana (RSI) de Saló, junto al lago de Garda con un nuevo gobierno fascista que, en realidad, era un gobierno de títeres subordinado por completo a los intereses del *Führer*. Así, en el

⁴⁸ DDI, serie IX, tomo IX, pp. 363-365. (doc.273)

⁴⁹ Espadas Burgos, Manuel: *op. cit.*, p. 134.

⁵⁰ Sobre el rescate de Mussolini véase: Launay, Jacques de: *A fasizmus végnapjai Európában*, Budapest, 1975. pp. 35-59.

territorio italiano, existían paralelamente dos gobiernos. Y lo que nos interesa es que ambos gobiernos mantenían relaciones con la España de Franco. Paulucci di Calboli que ocupó el puesto del embajador italiano en Madrid ya desde marzo de 1943, nombrado aún por Mussolini, ahora, después de la derrota del dictador, representó el gobierno oficial de Badoglio. Pero también la RSI tenía representación en Madrid mediante un agente, Eugenio Morreale que obtuvo éxitos sólo en el campo de la propaganda fascista. Jordana fue partidario de mantener el reconocimiento a la Italia monárquica y no al régimen republicano de Mussolini. Esta actitud suya provocó por fin su dimisión de la cartera de Asuntos Exteriores porque Franco era reticente a esa toma de posición determinada. Por fin, se optó por una solución que era un modelo de voluntaria vaguedad y confusión: la embajada española en Roma, aunque desmantelada, siguió estando acreditada ante el rey de Italia pero, al mismo tiempo, el régimen de Franco mantuvo una relación oficiosa con Mussolini a través del cónsul español en Milán. Así surge la problemática de una diplomacia dual. Las presiones de los aliados para que España dejara de tener definitivamente la relación diplomática con Mussolini se enfrentaron a una oposición decidida por parte del régimen. Sólo bien entrado 1945 se comenzó a hacer presión sobre los representantes de la RSI para que disminuyeran el número de miembros de su representación.

La neutralidad española en los años posteriores de la segunda guerra mundial fue considerada como el mayor éxito del franquismo. En realidad, Franco logró evitar su entrada en la guerra no por su propia agilidad, pero principalmente por la coincidencia afortunada de las circunstancias: sobre todo, la desastrosa intervención de Mussolini que despertó la cautela de Hitler frente a sus otros aliados privados de medios adecuados y suficientes; en segundo lugar la imposibilidad del *Führer* de pagar el precio exagerado pedido por el *Caudillo* a cambio de su intervención; y paralelamente hay que destacar la estrategia ágil de los diplomáticos aliados ejercida por la ayuda alimentaria de la que España tanto dependía. Pero, y así volvemos al punto de arranque de este estudio, la neutralidad española dependía sobre todo de las condiciones económicas y militares de un país devastado por una guerra civil, un desastre del que el *Caudillo* alcanzó a traer enormes beneficios.

Bibliografía consultada:

- Anderle, Ádám: *Spanyolország története*, Budapest, 1992.
- Battaglia, Roberto: *A második világháború*, Budapest, 1972.
- Ciano, Galeazzo: *Ciano gróf naplója 1939-1943*, Budapest, 1999.
- Espadas Burgos: Manuel, *Franquismo y política exterior*, Madrid, 1988.
- Harsányi, Iván: *A Franco-diktatúra születése*, Budapest, 1988.
- Launay, Jacques de: *A fasizmus végnapjai Európában*, Budapest, 1975.
- Preston, Paul: *Francisco Franco. La lunga vita del Caudillo*, Milano, 1997.
- Tusell, Javier: *Franco e Mussolini: Relazioni ispano-italiane nella seconda guerra mondiale*; en Natoli, Claudio, Rapone, Leonardo (ed.), *A cinquant'anni dalla guerra di Spagna*, Milano, 1987.
- Tusell, Javier – Queipo de Llano – García, Genoveva: *Franco y Mussolini. La política española durante la segunda guerra mundial*, Barcelona, 1985.
- Documenti Diplomatici Italiani, serie IX (1939-43), tomo I, Roma, 1954.
- Documenti Diplomatici Italiani, serie IX (1939-43), tomo II, Roma, 1957.
- Documenti Diplomatici Italiani, serie IX (1939-43), tomo III, Roma, 1959.
- Documenti Diplomatici Italiani, serie IX (1939-43), tomo IV, Roma, 1960.
- Documenti Diplomatici Italiani, serie IX (1939-43), tomo V, Roma, 1965.
- Documenti Diplomatici Italiani, serie IX (1939-43), tomo VI, Roma, 1986.
- Documenti Diplomatici Italiani, serie IX (1939-43), tomo VII, Roma, 1987.
- Documenti Diplomatici Italiani, serie IX (1939-43), tomo VIII, Roma, 1988.
- Documenti Diplomatici Italiani, serie IX (1939-43), tomo IX, Roma, 1989.

KATONA ESZTER

A spanyol semlegesség kérdése és Olaszország (1939-43)

Jóllehet Spanyolország nem vett részt hadviselőként a második világháborúban, azonban a tengelyhatalmakhoz fűződő szoros kapcsolata miatt érdekes megvizsgálni a spanyol álláspontot is. Hogyan alakult a spanyol-olasz barátság a második világháború első éveiben? Milyen események befolyásolták Spanyolország pozícióját? A tanulmány ezekre a kérdésekre próbál választ adni a római Külügyminisztérium Történeti Levéltárának diplomáciai dokumentumainak tükrében.

A második világháború kitörésekor Spanyolország, Olaszországhoz hasonlóan, a semlegesség mellett foglalt állást. Ezt az országot gazdasági, katonai és lelki helyzete is indokolta, hiszen a polgárháború után egy hosszabb békeidőszakra volt szükség. A semleges pozícióban az első változást Olaszország hadba lépése hozta meg: ekkor Spanyolország a semlegességről a nem hadviselő álláspontra tért át. 1940 nyarától Spanyolország hadba lépésének lehetősége egyre erősödött, és a náci vezetők is igyekeztek nyomást gyakorolni Francóra. Hitler számára Gibraltár fontossá vált és úgy tűnt, hogy az erre vonatkozó terveiben (Félix-hadművelet) nélkülözhetetlen a spanyol intervenció. A spanyol belpolitikában történt változások (Serrano Suñer külügyminiszteri kinevezése) is a tengelybarátság egyre szorosabb voltát jelzik. A „kísértés” fontos pillanata volt a Franco-Hitler találkozójának Hendayában. A spanyolok túl sokat követeltek az intervencióért cserébe, Hitler pedig nem volt hajlandó ennek engedni.

Ennek ellenére a *Führer* továbbra is igyekezett nyomást gyakorolni Francóra, mégpedig az olaszokon keresztül. Ennek eszköze Mussolini és az olasz külügyminiszter, Galeazzo Ciano volt. A két mediterrán diktátor közötti találkozóra Bordigherában került sor, azonban a spanyol álláspontot illetően ez az esemény sem hozott lényegi változásokat.

Francó egyes halogató taktikája, és nem is leplezett hintapolitikája végül is sikerrel járt: ellen tudott állni a tengely (olasz, német) felől érkező nyomásnak, míg a szövetséges (angol, amerikai) segélyszállítmányokkal sikerült elkerülnie a teljes gazdasági összeomlást.

Spanyolország végül egyetlen konkrét „gesztussal” vett részt a világháborúban: önkénteseket küldött az orosz frontra a németek oldalán.

A tengelybarát politika képviselőjének, Suñernek a csillaga ekkor már leáldozóban volt. A szövetségesek katonai sikerei után (észak-afrikai partraszállás) a spanyol hintapolitika újabb taktikát választott: visszatért a kezdeti semlegességhez. Az új külpolitikai irányvonalat az új külügyminiszter, Jordana gróf neve fémjelezte. A szövetségesek partraszállása Szicíliában, valamint az olasz fasizmus és Mussolini bukása egyértelműen a spanyol semlegesség politikáját erősítette fel, megszűnt az addigi ingadozás.

A tanulmány a fent vázolt hintapolitikának néhány fontosabb momentumát és e folyamat ívét igyekszik bemutatni.

ALESSANDRO ROSSELLI

IL PARTITO SOCIALISTA ITALIANO (P. S. I.) RIFORMISTA E LA GUERRA CIVILE SPAGNOLA (LUGLIO 1936 – MARZO 1939)¹

Lo scoppio della guerra civile spagnola, con la rivolta del generale Franco (18 luglio 1936)² non ha eco immediata sul foglio del P. S. I., che pure aveva seguito i precedenti avvenimenti spagnoli.³

La reazione al golpe franchista però non tarda: una settimana dopo l'inizio della rivolta appare chiaro che essa è l'espressione della vecchia Spagna contro la nuova che, con il Fronte Popolare, ha vinto le elezioni del 1936 così come che, se Franco (paragonato al Kornilov della Russia del 1917) vincessesse, tutto tornerebbe come prima; è per questo che il governo repubblicano deve vincere per cambiare il volto politico del paese con una vera e propria rivoluzione.⁴

Se, da un lato, si confida nella Francia, dove il socialista Léon Blum è da poco alla guida di una coalizione di Fronte Popolare, per aiutare la Repubblica, tuttavia non ci si fanno molte illusioni in merito: nel paese infatti si diffonde l'idea del non-intervento negli affari spagnoli propugnato dai reazionari francesi, il cui falso pacifismo è un vero e proprio filo-franchismo che non tiene conto del fatto che, se Franco vince, la Spagna potrebbe diventare una base italo-tedesca contro la Francia.⁵ Se, quindi, il tema dell'aiuto internazionale alla Spagna – come, fin dall'inizio, vorrebbe fare il governo Blum⁶ – sarà ripreso,⁷ si profila già l'intervento del fascismo italiano a favore

¹ L'articolo è tratto da Alessandro Rosselli, *La politica di Mussolini in Mediterraneo e il movimento operaio italiano (1933-1939)*, Dissertazione di PhD, Università degli Studi di Szeged, Anno Accademico 2001-2002. Nel titolo si è usata la denominazione di P. S. I. riformista poiché, fin dal 1923, c'erano due partiti socialisti: uno, maggioritario e riformista, e l'altro, minoritario e massimalista (cioè rivoluzionario). Su quest'ultimo, poco studiato, cfr. Michel Dreyfus, *Le scelte internazionali del Partito socialista massimalista italiano*, in "Rivista di Storia Contemporanea", 2, 1984, pp. 237-259.

² Sull'inizio della guerra di Spagna cfr. Hugh Thomas, *Storia della guerra civile spagnola*, Torino, Einaudi, 1964, pp. 118-217.

³ Sui precedenti avvenimenti spagnoli culminati, dopo una serie di agitazioni fasciste nel paese, nell'assassinio del capo monarchico Calvo Sotelo, cfr. *Tempesta sulla Spagna* (non firmato: d'ora in poi n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 20/VII/1936. Sull'avvenimento cfr. Gerald Brenan, *Storia della Spagna 1874-1936*, Torino, Einaudi, 1970 pp. 296-299; H. Thomas, *op. cit.*, pp. 120-127.

⁴ Cfr. *Lotta o morte* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 25/VII/1936.

⁵ Cfr. *Loro o noi* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 1/VIII/1936. Esempi di opinioni filo-franchiste in Francia sono in Giorgio Caredda, *Il Fronte Popolare in Francia 1934-1938*, Torino, Einaudi, 1977, pp. 173-174.

⁶ Su questo aspetto cfr. G. Caredda, *op. cit.*, p. 167.

⁷ Cfr. *Aiutiamo la Spagna rivoluzionaria* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 8/VIII/1936.

di Franco: alcuni aerei italiani per i ribelli spagnoli sono caduti nel Marocco francese.⁸ Il pericolo c'è, e per questo si notano con favore le iniziative in aiuto della Repubblica, la cui resistenza a Madrid è elogiata.⁹

I socialisti italiani hanno capito che la guerra civile spagnola può essere l'occasione per battere il fascismo e il nazismo: perciò sono delusi dal governo francese che, dopo un invio di aerei, ha posto l'embargo alle forniture di armi alla Repubblica (25 luglio 1936), e il cui Ministro degli Esteri, Yvon Delbos, ha poi proposto alle grandi potenze un piano di non-intervento nel conflitto (2 agosto 1936). La proposta, resa pubblica il 18 agosto 1936,¹⁰ non suscita per ora critiche da parte del P. S. I., che non vuol mettere in difficoltà il governo Blum, e rileva solo che il non-intervento è violato proprio dagli aerei del Duce e di Hitler in aiuto a Franco.¹¹ La tregua però durerà poco poiché si accusano le democrazie occidentali di fare una politica suicida non reagendo alle tergiversazioni italo-tedesche sul non-intervento.¹²

Al di là della polemica, la Repubblica deve vincere e, pur elogiando i primi volontari stranieri già al fronte per essa, si invitano i soldati del Duce – che intanto rior-

⁸ Cfr. *Gli aiuti fascisti agli insorti spagnoli* (n. f.) in "Il Nuovo Avanti", 8/VII/1936. Sugli aiuti italiani a Franco cfr. Luigi Salvatorelli-Giovanni Mira, *Storia d'Italia nel periodo fascista*, Torino, Einaudi, 1964, p. 936; Alexander J. De Grand, *Breve storia del fascismo*, Bari, Laterza, 1997, p. 150; Giorgio Candeloro, *Storia dell'Italia moderna*, IX: *Il fascismo e le sue guerre*, Milano, Feltrinelli, 1995, p. 401 e p. 404; Renzo De Felice, *Mussolini il Duce, II: Lo stato totalitario (1936-1940)*, Torino, Einaudi, 1996, pp. 358-359 e pp. 363-365; Enzo Collotti, *L'equilibrio mediterraneo e l'intervento in Spagna*, in Id. (con la collaborazione di Nicola Labanca e Teodoro Sala), *Fascismo e politica di potenza. Politica estera 1922-1939*, Firenze, La Nuova Italia, 2000, pp. 286-292; John F. Coverdale, *I fascisti italiani alla guerra di Spagna*, Bari Laterza, 1977, pp. 67-80. Sull'incidente nel Marocco francese cfr. H. Thomas, *op. cit.*, pp. 247-248; J. F. Coverdale, *op. cit.*, p. 84. Sulle reazioni di Parigi all'accaduto cfr. William L. Shirer, *La caduta della Francia. Da Sedan all'occupazione nazista*. Torino, Einaudi, 1971, p. 345.

⁹ Cfr. l'appello F. S. I. – I. O. S. per l'aiuto alla Spagna repubblicana in "Il Nuovo Avanti", 8/VIII/1936. Su di esso cfr. Mario Mancini, *L'IOS dalla guerra di Spagna al patto tedesco-sovietico*, in "Annali Feltrinelli", 1983-1984, p. 200. Sulla situazione spagnola cfr. *Guerra di popolo* (n. f.), ivi, 8/VIII/1936 e Angelo Tasca, *Il fronte spagnolo della lotta mondiale contro il fascismo*, ivi, 15/VII/1936.

¹⁰ Sul non-intervento proposto da Parigi cfr. Giorgio Roveda, *Il Fronte Popolare in Francia e la guerra civile spagnola*, II in "Rivista Storica del Socialismo", 18, 1963, p. 37; Georges Lefranc, *Histoire du Front Populaire*, Paris, Payot, 1974, p. 189; G. Caredda, *op. cit.*, p. 169; W. L. Shirer, *op. cit.*, pp. 345-347.

¹¹ Si pubblicano un appello della F. S. I. (contro il contrabbando d'armi pro-Franco) ed uno della direzione del P. S. I. (invito alla moderazione nel reclutare ed inviare volontari per la Repubblica), in "Il Nuovo Avanti", 15/VIII/1936. Sugli aerei italiani per Franco cfr. *I neutrali aeroplani da bombardamento di Mussolini* (n. f.), ivi.

¹² Cfr. *Democrazia codarda* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 22/VIII/1936. Sulle tergiversazioni del Duce sul non-intervento (cui aderì il 21 agosto 1936) cfr. L. Salvatorelli – G. Mira, *op. cit.*, pp. 937-938; R. De Felice, *op. cit.*, pp. 368-369; su quelle tedesche cfr. William L. Shirer, *Storia del Terzo Reich*, Torino Einaudi, 1962, p. 327 e p. 329.

nisce Franco – a non sparare sui repubblicani e si parla di una conferenza a Parigi per l'aiuto alla Spagna repubblicana.¹³

L'adesione italiana al piano di non-intervento, suscita poco dopo un commento contro Mussolini. Se l'atto è utile poiché solo la vera neutralità aiuta la vittoria repubblicana, la sfiducia nel Duce e in Hitler è totale: ambedue hanno accettato il non-intervento (che qui mostra tutta la sua ambiguità) solo dopo che Franco è ben rifornito; l'accordo, quindi, non deve essere un tradimento della democrazia spagnola, che è necessario appoggiare poiché l'aiuto nazifascista ai ribelli continua.¹⁴ Si seguono gli avvenimenti spagnoli, con notizie sulle prime atrocità franchiste, invitando al contempo a non fare polemiche tali da far cadere il governo francese di Fronte Popolare, unica garanzia di salvezza per la Spagna¹⁵. Ciò è ancora più vero poiché Hitler, nel suo recente discorso di Norimberga, ha detto di non restare indifferente a ciò che accade in Spagna.¹⁶ Anche per questo, dopo aver parlato dei primi caduti italiani per la Repubblica, si attaccano le democrazie occidentali che non aiutano la Spagna *legale*, pubblicando anche un appello F. S. I. – I. O. S. per rivedere il non-intervento e parlando del *memorandum* sull'intervento fascista in Spagna presentato a Ginevra dal governo repubblicano.¹⁷

Il documento spagnolo riapre le polemiche sul non-intervento, che è un *intervento* contro la repubblica, ma esse vengono per un momento oscurate dalla notizia dei massacri compiuti, a Majorca e nelle Baleari, dal fascista italiano Arconovaldo Bonaccorsi, che avranno grande risonanza nel mondo perché eseguiti con il tacito consenso – se non con la complicità – della Chiesa cattolica locale.¹⁸ Ma all'orrore segue,

¹³ Su questi temi cfr. *I nostri compagni sul fronte spagnolo* (n. F.) e *Sulla Sierra col battaglione "Ottobre"*, in "Il Nuovo Avanti", 22/VIII/1936 (con un appello ai soldati del Duce e una nota sulla politica fascista verso Franco) e *La conferenza di Parigi* (n. f.), ivi.

¹⁴ Sull'accettazione italiana del non-intervento cfr. VICE, *Vigilare!*, in "Il Nuovo Avanti", 29/VII/1936; sull'aiuto della Spagna repubblicana cfr. *Unità* (n.f.), ivi; sulla prosecuzione di quello a Franco cfr. *L'aiuto fascista ai ribelli continua* (n. f.), *Le ragioni di classe dell'intervento straniero* (n. f.) e *Le tappe della guerra* (n. f.), ivi: nell'ultimo scritto la guerra di Spagna è vista come tappa di un processo che può condurre ad un nuovo conflitto mondiale.

¹⁵ Sulla guerra in Spagna cfr. Pietro Nenni, *Le condizioni della vittoria* e Id., *Seguendo gli sviluppi dell'epica lotta*, in "Il Nuovo Avanti", 29/VIII/ e 5/IX/1936; sulla atrocità franchista a Badajoz cfr. *Aspetti della guerra civile* (n. f.), ivi, 29/VIII/1936; sulla necessità di non far cadere il governo Blum cfr. VICE, *Aiutiamo la Spagna ma non assassiniamo il Fronte Popolare*, ivi, 12/IX/1936.

¹⁶ Cfr. VICE, *Il "non-intervento" di Norimberga*, in "Il Nuovo Avanti", 19/IX/1936. Sul discorso di Hitler cfr. L. Salvatorelli – G. Mira, *op. cit.*, p. 939.

¹⁷ Sui primi caduti italiani per la Repubblica cfr. VICE, *Nella storia*, in "Il Nuovo Avanti", 29/IX/1936; la critica all'atteggiamento delle democrazie sulla Spagna è in pic., *Il gioco delle nazioni*, ivi; sulla denuncia a Ginevra dell'intervento italo-tedesco in Spagna cfr. *Del Vayo denuncia a Ginevra l'intervento dei fascismi a favore dei ribelli* (n. F.), in "Il Nuovo Avanti", 3/X/1936 e *Il "Memorandum" sull'intervento dei fascismi a favore dei ribelli* (n.f.), ivi, 10/X/1936. Sul documento cfr. R. De Felice, *op. cit.*, p. 387; H. Thomas, *op. cit.*, pp. 300-301; J. F. Coverdale, *op. cit.*, p. 95.

¹⁸ Cfr. *Oltre la cerchia dell'eroica Madrid* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 17/X/1936 (contrapposizione fra l'eroica resistenza di Madrid e l'inazione delle democrazie); sui

ben presto, una nuova denuncia del non-intervento (e del relativo Comitato) che strangola la Repubblica, per la quale si moltiplicano le iniziative internazionali: la situazione però resta tragica poiché Mussolini, nel suo ultimo discorso (1 novembre 1936) ha manifestato un'arroganza ed un'aggressività che non favoriscono certo *la vera pace*.¹⁹ Di fronte a ciò, mentre l'assedio di Madrid prosegue, si richiamano i governi di Londra e di Parigi ad una maggior fermezza sulla Spagna:²⁰ anche perché ci si chiede fino a quando la Francia continuerà in un non-intervento sempre più falso poiché in Germania e in Italia prosegue il reclutamento di *volontari* per Franco.²¹ Rispondere a questa domanda è urgente poiché si prevede che anche l'Italia aderirà presto al Patto Antikomintern, firmato da Germania e Giappone il 25 agosto 1936, definito "(...) la crociata dell'anti-Europa".²² Proprio per questo occorre rafforzare il fronte antifascista, e perciò è criticata l'astensione del P. C. F. dal voto di fiducia alla Camera francese al governo Blum sulla politica estera mentre si elogia una nuova iniziativa congiunta F. S. I. – I. O. S. In favore della Spagna dove Mussolini invia, oltre ai *volontari*, anche truppe regolari.²³ Perciò, mentre la situazione spagnola resta incerta, si trac-

massacri di Majorca e delle Baleari, cfr. *I fascisti italiani a Majorca* (n. f.), ivi, 17/X/1936 e *Le Baleari sotto il Littorio* (n. f.), ivi, 24/X/1936. In queste stragi, definite dalla propaganda fascista crociata antibolscevica (cfr. Arconovaldo Bonaccorsi, *Majorca (agosto 1936)*, in "Prospettive", 6, 1937 – XV, pp. 9-14) ebbe parte attiva il Console della Milizia fascista Arconovaldo Bonaccorsi (lì chiamato *Conte Aldo Rossi*). I massacri suscitarono ovunque indignazione e lo scrittore cattolico francese Georges Bernanos scrisse un libro, *I grandi cimiteri sotto la luna*, atto di accusa al clero locale e allo stesso arcivescovo di Majorca per la loro complicità nelle stragi. Sugli avvenimenti cfr. L. Salvatorelli – G. Mira, *op. cit.*, pp. 938-939; H. Thomas, *op. cit.*, pp. 269-270; J. F. Coverdale, *op. cit.*, p. 96 e pp. 121-142; R. De Felice, *op. cit.*, p. 368.

¹⁹ Cfr. *Il problema militare della Spagna popolare* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 24/IX/1936; sulla riunione congiunta F. S. I. – I. O. S. per la Spagna cfr. ivi, 31/X/1936; sul discorso del Duce a Milano (in cui si è detto che l'unica garante della pace è l'Asse Roma-Berlino, firmata il 23 ottobre 1936 su cui il P. S. I. – come il P. C. d'I. – singolarmente tace: su di essa cfr. L. Salvatorelli – G. Mira, *op. cit.*, p. 946; A. J. De Grand, *op. cit.*, p. 152; G. Candeloro, *op. cit.*, p. 401; R. De Felice, *op. cit.*, pp. 352-353; E. Collotti, *op. cit.*, p. 300 e pp. 308-309) cfr. L. Salvatorelli – G. Mira, *op. cit.*, p. 947; G. Candeloro, *op. cit.*, p. 401-402; R. De Felice, *op. cit.*, pp. 309-310.

²⁰ Sulla difesa di Madrid cfr. "Il Nuovo Avanti", 14/XI/1936. Il richiamo a Londra, Mosca e Parigi a più fermezza sulla Spagna, provocato da un appello della S. F. I. O. al governo francese è in *Il Consiglio nazionale della S. F. I. O. e la questione del non intervento* (n. f.), ivi, 14/XI/1936 e in G. E. Modigliani, *Per la Spagna e per la libertà*, ivi, 21/XII/1936.

²¹ Sui *volontari* italiani in Spagna cfr. "Il Nuovo Avanti", 21/XI/1936. Sull'argomento cfr. la nota 8. Critiche all'inazione del Comitato per il non-intervento sono in *Intervento indiretto e intervento diretto* (n. f.), ivi, 5/XII/1936.

²² Cfr. *I briganti missionari ossia la crociata italo-germano-giapponese* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 5/XII/1936. Sulla firma del Patto Antikomintern (di cui il foglio del P. S. I. non aveva parlato) cfr. W. L. Shirer, *Storia del Terzo Reich*, cit., p. 328. Sull'adesione italiana in ritardo al Patto cfr. L. Salvatorelli – G. Mira, *op. cit.*, p. 946; G. Candeloro, *op. cit.*, pp. 415-416; R. De Felice, *op. cit.*, p. 447; E. Collotti, *op. cit.*, pp. 338-339.

²³ Cfr. VICE, *Sostegno con la corda*, in "Il Nuovo Avanti", 12/XII/1936. Sull'astensione comunista dal voto di fiducia al governo Blum sulla politica estera cfr. G. Lefranc, *op. cit.*, pp. 218-221; G. Caredda, *op. cit.*, pp. 225-228 nota che la spaccatura nel Fronte Popolare sulla

cia un quadro fallimentare di quasi 5 mesi di non-intervento, che mette in pericolo la stessa sicurezza francese: l'unica nota positiva è la proposta anglo-francese per un controllo del non-intervento anche se, visti i precedenti, non si ha molta fiducia in questo poiché, dopo che la Repubblica ha accettato il piano, l'intervento italo-tedesco in Spagna si è intensificato.²⁴

Il 1936 termina, ma non l'attenzione del P. S. I. per il problema spagnolo: si invita infatti a proseguire la lotta per la vittoria repubblicana con un'azione più decisa di quella per l'Etiopia, evocando ancora i negativi effetti del non-intervento e le tergiversazioni italo-tedesche su di esso.²⁵ Ma la democrazia pare voler continuare i suoi cedimenti al fascismo, e in questo spirito l'Inghilterra riconosce il possesso italiano dell'Abissinia: così Mussolini, più sicuro di se, continua la sua azione contro la Spagna adducendo il *pericolo di guerra* causato dal *bolscevismo* spagnolo mentre l'unica vera minaccia per la pace è proprio il suo regime.²⁶ Continua, quindi, la polemica sul non-intervento, e si nota che la politica francese segue quella inglese ma è d'accordo con l'URSS per una politica di vera non-ingerenza che strangolerebbe la rivolta franchista: per evitare il ripetersi della beffa dell'agosto 1936, Londra e Parigi possono dunque inviare truppe in Spagna o permettervi l'arrivo di forze operaie, anche se si dubita che lo si faccia, mentre arrivano altri *volontari* per Franco, con cui il Führer e il Duce hanno firmato un accordo segreto.²⁷ Quest'ultimo evento dà l'occasione per un bilancio del 1936 che ha lati positivi (vittoria del Fronte Popolare in Spagna e in Francia) e negativi (conquista fascista dell'Etiopia, rimilitarizzazione nazista della Renania, guerra civile spagnola) ma queste considerazioni non alleviano la polemica sul non-intervento e neanche la necessità per la Repubblica di vincere i ribelli per

Spagna non si ricurà più. La risoluzione F. S. I. – I. O. S. sulla Spagna (5 dicembre 1936) è ivi, 12/XII/1936. Sul documento cfr. M. Mancini, *L'IOS dalla guerra di Spagna al patto tedesco-sovietico*, op. cit., p. 204. Sui rinforzi italiani a Franco cfr. *Il fascismo preparerebbe anche l'invio di truppe regolari*, ivi, 12/XII/1936.

²⁴ Sulla Spagna cfr. Pietro Nenni, *Sguardo d'insieme sulla situazione spagnola*, in "Il Nuovo Avanti", 19/XII/1936. Sul fallimento del non intervento e la proposta anglo-francese di un suo controllo cfr. VICE, *Dall'8 agosto al 4 dicembre*, ivi, 19/XII/1936 e Id., *Né volontari né mercenari*, ivi, 26/XII/1936. Sull'accettazione repubblicana del piano di controllo del non-intervento cfr. "Il Nuovo Avanti", 26/XII/1936. Su di esso cfr. H. Thomas, op. cit., p. 357. Sull'aumento dell'aiuto italo-tedesco a Franco dopo il 4 dicembre 1936 cfr. *Dopo la proposta del 4 dicembre* (n. f.) e *Marché de dupes* (n. f.), ivi, 26/XII/1936.

²⁵ Cfr. in proposito *Prospettive e compiti del 1937* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 2/I/1937; sugli effetti del non-intervento cfr. *La tragica farsa del non intervento* (n. f.) e *Il piano anglo-francese e il gioco di mosca cieca* (n. f.), ivi.

²⁶ Sul riconoscimento inglese del possesso italiano dell'Etiopia cfr. *L'accordo italo-inglese, la Spagna e la politica europea* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 9/I/1937. Su questo patto cfr. L. Salvatorelli – G. Mira, op. cit., pp. 947-948. Sull'atteggiamento del Duce cfr. *Il calcolo di Mussolini sul non-intervento* (n. f.) e *Il pericolo ... bolscevico* (n. f.), ivi.

²⁷ Sul non-intervento cfr. *La battaglia diplomatica sul non-intervento* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 16/I/1937. Sui nuovi aiuti ai ribelli cfr. ivi. Sull'accordo italo-tedesco con Franco (annunciato fin dal settembre 1936 ma firmato solo a novembre) cfr. *Un patto segreto Hitler-Mussolini-Franco* (n. f.), ivi. Su di esso cfr. R. De Felice, op. cit., pp. 382-383; H. Thomas, op. cit. pp. 352-354; J. F. Coverdale, op. cit., pp. 145-147.

costruire una società nuova.²⁸ Tuttavia, per la vittoria in Spagna occorre sabotare l'intervento del Duce – che continua – già in Italia, anche se a ciò si oppone l'inazione del Comitato di controllo per il non-intervento, cui si rinnova la piena sfiducia.²⁹ Al di là di polemiche e speranze, la realtà è che la Repubblica, pur non sconfitta, non riesce neanche a vincere: infatti, se i volontari italiani del Battaglione “Garibaldi” (inquadrato nelle Brigate Internazionali) hanno respinto un'offensiva franchista in Aragona, Malaga è stata presa dalle truppe italiane, ultimamente rafforzate: ciò dimostra l'inutilità del controllo del non-intervento, mentre Mussolini si beffa delle democrazie con un decreto contro il reclutamento e finanzia la guerra inasprendo le già cattive condizioni di vita degli italiani.³⁰ Al di là di questi rilievi sul *fronte interno* in Italia, la guerra in Spagna continua. Si dà notizia della presenza, sul fronte di Madrid e tra i franchisti, di altri *volontari* tedeschi e italiani che hanno usato gas contro i loro connazionali fra i repubblicani, ripetendo così il triste caso dell'Etiopia e permettendo al P. S. I. di parlare di vergogna per l'Italia (che invia al fronte altri *volontari*) e per l'Europa (che permette che la guerra continui dietro la tragica farsa del non-intervento) anche se nello stesso scritto si annuncia la sconfitta delle truppe fasciste a Guadalajara ad opera dei volontari italiani del Battaglione “Garibaldi”.³¹ Alla notizia, che getta lo sconforto nel fascismo italiano, che infatti cercherà di trasformare la sconfitta in vittoria,³² si dà ampio risalto. Guadalajara non è solo un fatto militare ma prova

²⁸ Sul non-intervento cfr. Angelo Tasca, *Polemiche sulla questione del non-intervento*, in “Il Nuovo Avanti”, 23/I/1937. Sulla vittoria repubblicana in Spagna e sulla nuova società che da essa deriverà cfr. Pietro Nenni, *Ciò che si deve fare per vincere* e Giuseppe Saragat, *Nazione nuova*, ivi.

²⁹ Sui nuovi volontari del Duce in Spagna cfr. “Il Nuovo Avanti”, 30/I/1937. Sul sabotaggio dell'intervento fascista già in Italia cfr. *Operare in Italia* (n. f.), ivi, 6/II/1937. Sul tema cfr. Stefano Merli, *La ricostruzione del movimento socialista in Italia e la lotta contro il fascismo*, in “Annali Feltrinelli”, 1963, pp. 603-609. Nuove critiche al comitato londinese sono in *Mentre a Londra si accumulano note e progetti* (n. f.), ivi, 13/II/1937 e in *Verso la fine del non-intervento?* (n. f.), ivi, 20/II/1937.

³⁰ Sull'attività del Battaglione “Garibaldi” per la Repubblica cfr. *Per Garibaldi non c'è embargo* (n. f.), in “Il Nuovo Avanti”, 20/II/1937. Sull'offensiva franchista in Aragona da esso respinta e sulla caduta di Malaga cfr., ivi, il notiziario e Giuseppe Saragat, *Malaga: l'evento*, esaltato dalla stampa fascista (cfr. Sandro Sandri, *Malaga*, in “Prospettive”, 6, 1937-XV, pp. 26-33) potrebbe essere una vittoria di Pirro. Su di esso cfr. H. Thomas, *op. cit.*, pp. 392-396; J. F. Coverdale, *op. cit.*, 195-201. Sul rafforzamento delle truppe italiane in Spagna cfr. *Il 22 febbraio sono partiti alti “volontari” per Franco* (n. f.), “Il Nuovo Avanti”, 6/III/1937. Sul decreto-legge contro il reclutamento dei *volontari* cfr., ivi, il notiziario. Sull'ultimo Gran Consiglio del Fascismo e sulle misure da esso prese cfr. “*Gran Consiglio di guerra*” (n. f.), ivi, 6/III/1937 e *Rovinare l'Italia e l'Europa* (n. f.), ivi, 13/III/1937.

³¹ Sui *volontari* italo-tedeschi al fronte di Madrid cfr. il notiziario in “Il Nuovo Avanti”, 13/III/1937 e *Il fascismo e la guerra* (n. f.), ivi. La definizione della guerra di Spagna è in *Onta italiana! Onta europea!* (n. f.), ivi, 19/III/1937. Sulla sconfitta italiana a Guadalajara cfr. H. Thomas, *op. cit.*, pp. 404-412; J. F. Coverdale, *op. cit.*, pp. 201-238. Un contributo più recente sulla vicenda è in Lucio Ceva, *Ripensare Guadalajara*, in “Italia Contemporanea”, 192, 1993, pp. 473-486.

³² Sullo sconforto nel fascismo per Guadalajara cfr. L. Salvatorelli – G. Mira, *op. cit.*, p. 951; G. Candeloro, *op. cit.*, pp. 411-412; R. De Felice, *op. cit.*, 404-407. Sul tentativo di trasformare la sconfitta in vittoria cfr. Luca Dei Sabelli, *Il 18 marzo a Guadalajara*, in “Prospetti-

anche che è possibile battere il fascismo e che si deve farlo – riecheggiando le parole dell’antifascista italiano Carlo Rosselli, volontario repubblicano e membro del movimento liberal-socialista *Giustizia e Libertà* – “oggi in Spagna, domani in Italia”; e di questa sconfitta, avvenuta mentre il Duce è in Libia, si parlerà ancora: definita da Hemingway la *Caporetto del fascismo*, di essa si dirà che è la sconfitta del solo Mussolini, e che l’inattesa vittoria è *fatto politico più che militare*.³³ Guadalajara ha un valore enorme per tutto l’antifascismo – italiano e non perché sfata il mito dell’invincibilità del fascismo e pare aprire una tendenza favorevole alla vittoria repubblicana in Spagna e alla caduta del regime fascista in Italia: ma, purtroppo, nulla di tutto ciò accadrà.

Guadalajara svela però il vero volto del fascismo che, dopo la disfatta, dichiara al comitato londinese di controllo del non-intervento che nessun volontario fascista lascerà la Spagna prima della fine della guerra: da ciò – si dice – Francia, Inghilterra e Russia devono trarre le dovute conseguenze poiché il problema è il ritiro delle truppe italiane che, invece, continuano ad arrivare.³⁴ Al di là dei progetti per il futuro, ci si preoccupa della situazione concreta: se si accoglie con favore la presenza di disertori italiani fra i repubblicani nonché la costituzione della Brigata “Garibaldi”, si commenta negativamente il blocco del porto basco di Bilbao per indurre la città alla resa per fame permesso dalle democrazie e, in particolare, dall’Inghilterra di Stanley Baldwin.³⁵ In questo clima si lanciano appelli per il 1 maggio anche in solidarietà per la Spagna, ma la preparazione alla ricorrenza è funestata dalla morte di Antonio Gramsci, uno dei fondatori del P. C. d’I., in carcere in Italia fin dal 1926 e ora assurto

ve”, 6, 1937 – XV, pp. 37-40, Gian Gaspare Napolitano, *Guadalajara*, ivi, pp. 41-45 e l’articolo dello stesso Duce (apparso in origine su “Il Popolo d’Italia” 17/VI/1937), ivi pp. 34-35. Su quest’ultimo scritto cfr. G. Candeloro, *op. cit.*, p. 412.

³³ Sull’attività di Carlo Rosselli in Spagna cfr. C. F. Delzell, *Il fuoruscitismo italiano dal 1922 al 1943*, in “Il Movimento di Liberazione in Italia”, 23, 1953, p.28. Sulla sua delusione per il non-intervento proposto dal Governo Blum cfr. Enrico Decleva, *Le delusioni di una democrazia. Carlo Rosselli e la Francia 1919-1937*, in “Nuova Rivista Storica”, V-VI, 1979, pp. 800-801. Sul viaggio di Mussolini in Libia (amaramente commentato in *Il viaggio imperiale del Duce* (n. f.), in “Il Nuovo Avanti”, 26/III/1937) cfr. L. Salvatorelli – G. Mira, *op. cit.*, pp. 952-953; R. De Felice, *op. cit.*, pp. 393-398. Per la definizione di Hemingway su Guadalajara cfr. Id., *op. cit.*, p. 406. Sul *vero perdente* della battaglia cfr. *Mussolini, il vero sconfitto di Guadalajara* (n. f.), in “Il nuovo Avanti”, 26/III/1937.

³⁴ Per la dichiarazione di Grandi a Londra cfr. *La maschera gettata* (n. f.), in “Il Nuovo Avanti”, 26/III/1937. Su di essa (23 marzo 1937) cfr. L. Salvatorelli – G. Mira, *op. cit.*, pp. 949-950. Sul necessario ritiro delle truppe italiane dalla Spagna come condizione-base per la vittoria repubblicana cfr. *Il problema centrale* (n. f.), ivi 3/IV/1937, che nel notiziario informa di nuovi arrivi di *volontari* fascisti.

³⁵ Sui disertori italiani fra i repubblicani cfr. VICE, *I prigionieri italiani*, in “Il Nuovo Avanti”, 10/IV/1937: essi – si dice - sono la prova vivente del fallimento politico di Mussolini, che per la Spagna non è riuscito a ripetere i giochi dell’Etiopia. Sulla costituzione della Brigata “Garibaldi” cfr. Maro, *La situazione spagnola e le ripercussioni in Italia*, ivi, 17/IV/1937. Sul blocco di Bilbao cfr. *Vergogna inglese* (n. f.), ivi, 17/IV/1937 e *Non intervento o blocco?* (n. f.), ivi 24/IV/1937. Su di esso cfr. H. Thomas, *op. cit.*, pp. 430-435.

a simbolo del vero volto del fascismo.³⁶ Si torna poi alla Spagna e si constata che il blocco di Bilbao non funziona: ciò, oltre ad essere un buon auspicio per la prossima fine della guerra civile, richiama la necessità – come di recente ha detto Pietro Nenni – di evitare un conflitto generale nonostante l’Etiopia e la Spagna ma, intanto, nuovi rifornimenti italiani giungono a Franco.³⁷ La guerra civile spagnola, purtroppo, continua: infatti, 5 navi tedesche hanno bombardato per rappresaglia Almeria e, mentre il nuovo governo repubblicano di Juan Negrín denuncia ancora alla S. D. N. l’intervento italiano in Spagna, l’Inghilterra ripropone lo *scandalo etiopico*, cioè tenta di mediare tra Franco e la Repubblica senza distinguere l’agredito e l’aggressore.³⁸ Se tutto ciò richiama ad un controllo *reale* del non-intervento, in un quadro nero della situazione arriva la notizia della morte di Emilio Mola, miglior generale franchista e feroce assassino, controbilanciata però da quella dell’assassinio dei fratelli Carlo e Nello Rosselli, uccisi il 9 giugno 1937 da fascisti francesi noti come *Cagoulards*: si sospetta subito – a ragione – che dietro il delitto ci sia il servizio segreto italiano (S. I. M.).³⁹

³⁶ L’appello per il 1 maggio è in “Il Nuovo Avanti”, 1/V/1937. I resoconti delle manifestazioni sono ivi, 8/V/1937. Sulla morte di Antonio Gramsci cfr. Paolo Spriano, *Storia del Partito comunista italiano*, III: *I fronti popolari, Stalin, la guerra*, Torino, Einaudi, 1970, pp. 145-158. Sui tentativi di liberare Gramsci scambiandolo con alcuni preti cattolici detenuti in URSS cfr. *I documenti degli archivi sovietici*, in Paolo Spriano, *L’ultima ricerca di Paolo Spriano*, Roma, “L’Unità”, 1988, pp. 15-33.

³⁷ Sulla città basca cfr. VICE, *Bilbao*, in “Il Nuovo Avanti”, 8/V/1937. L’intervento di Nenni è ivi. Su Nenni e il conflitto spagnolo cfr. Aldo Garosci, *Gli intellettuali e la guerra di Spagna*, Torino, Einaudi, 1959, pp. 441-451. Su nuovi invii di aerei e navi dall’Italia per Franco cfr. ivi, 8/V/1937. A ciò si aggiunge l’accusa – infondata – a Mussolini, lanciata dal giornale inglese “Daily Herald” di aver preparato, fin dal 1932, la guerra di Spagna. Il Duce aveva effettivamente contatti, nel 1932-’34, con i reazionari spagnoli ma era colto di sorpresa dal golpe del luglio 1936. Per l’accusa cfr. *La complicità di Mussolini nella preparazione della guerra civile* (n. f.), in “Il Nuovo Avanti”, 15/V/1937. Sul tema cfr. Massimo Mazzetti, *I contatti del governo italiano con i cospiratori militari spagnoli prima del luglio 1936*, in “Storia Contemporanea”, 6, 1979, pp. 1181-1194.

³⁸ Sul bombardamento di Almeria cfr. *Giù le mani dalla Spagna!* (n. f.), in “Il Nuovo Avanti”, 5/VI/1937. Sull’avvenimento cfr. H. Thomas, *op. cit.*, pp. 462-465. Sul governo Negrín cfr. ivi, 22/V/1937. Su di esso cfr. H. Thomas, *op. cit.*, pp. 455-459. Sulla sua documentazione sull’intervento italiano cfr. *Il “Libro Bianco” di Del Vayo* (n. f.), in ivi, 5/VI/1937 e VICE, *Il cumulo delle prove*, ivi, 12/VI/1937. Sul tentativo inglese di mediare tra Franco e la Repubblica cfr. *Nessuna mediazione* (n. f.), ivi, 29/V/1937.

³⁹ Sulla morte di Mola (dietro la quale si sospetta ci sia Franco, che così si libera di un pericoloso rivale) cfr. *La fine di un sanguinario* (n. f.), in “Il Nuovo Avanti”, 12/VI/1937. Su di essa cfr. H. Thomas, *op. cit.*, pp. 467-468. Sul delitto Rosselli cfr. Pallante Ruggieri, *Il regime dell’assassinio* e G. E. Modigliani, *Come Matteotti*, ivi, 19/VI/1937. Sul tema cfr. Aldo Garosci, *Vita di Carlo Rosselli*, Firenze, Vallecchi, 1971, pp. 807-815. Sulla preparazione fascista del delitto Rosselli cfr. L. Salvatorelli – G. Mira, *op. cit.*, pp. 957-961; G. Candeloro, *op. cit.*, pp. 466-467; R. De Felice, *op. cit.*, pp. 420-423. Sul ruolo del S. I. M. cfr. Romano Canosa, *I servizi segreti del Duce. I persecutori e le vittime*, Milano, Mondadori, 2000, pp. 3323-341. –Sui due processi – francese e italiano – del dopoguerra a Filippo Anfuso, che misero in luce i rapporti fra i Cagoulards e il S. I. M. cfr. Philippe Bourdrel, *La Cagoule. 30 ans de complots*, Paris, Albin Michel, 1970, pp. 109.124 e Zara Algardi, *Processi ai fascisti*, Firenze, Vallecchi, 1973, pp. 29-64.

Benché il delitto suscitò orrore e la condanna del suo mandante, dalla Spagna giunge la notizia della presa franchista di Bilbao, cui si abbina quella della caduta del governo Blum in Francia (22 giugno 1937) che, ironicamente, avviene proprio quando ad Annemasse (Svizzera) termina l'incontro tra l'I. C. e l'I. O. S. per decidere azioni unitarie sulla Spagna e chiedere la fine del blocco contro la Repubblica.⁴⁰ Subito dopo, inizia a Parigi il congresso del P. S. I. ma presto si torna alla Spagna per registrare le dichiarazioni minacciose in merito di Ciano e Farinacci e per attaccare un'altra proposta inglese sul controllo del non-intervento che, con il riconoscimento del titolo di belligerante a Franco e il ritiro dei volontari stranieri dalla Spagna strangola la Repubblica e provoca anche nuovi appetiti fascisti in Europa Centrale e in Mediterraneo: ciò dà anche la possibilità di tracciare un bilancio positivo di un anno di lotta per la libertà della Spagna ed uno negativo del non-intervento per lo stesso periodo.⁴¹ Il P. S. I. moltiplicherà perciò le iniziative per la Spagna (cui dedicherà un'intera settimana) seguendo però anche il congresso S. F. I. O. di Marsiglia (dove Léon Blum – il cui operato è approvato dal P.S. I. – deve difendere la sua politica estera ed interna dagli attacchi della sinistra del partito) e registrando le conseguenze di una politica di cedimenti alle dittature condivisa anche da Blum: alla guerra di Spagna segue l'attacco del Giappone alla Cina.⁴² L'unica notizia consolante è ora il rinnovo del patto di unità d'azione firmato dal P. C. I. nel 1934, ma presto la Spagna torna al centro dell'attenzione: si parla della riunione del Comitato di Londra del 30 luglio 1937 (che ha discusso il già condannato *piano Eden* sulla Spagna) nonché dei futuri colloqui anglo-italiani, sui quali il giudizio è sospeso perché non è noto se si parlerà della situazione spagnola anche se resta la negativa tendenza a trattare con il fascismo che continua la sua politica aggressiva, come conferma il recente discorso del Duce a

⁴⁰ Sulla presa franchista della città basca cfr. *La caduta di Bilbao* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 26/VI/1937. Su di essa cfr. H. Thomas, *op. cit.*, pp. 468-471. Sulla caduta di Blum in Francia cfr. *Blum rovesciato dalla banca* (n. f.), *ivi*. Sull'avvenimento - visto non solo come fine delle speranze di vittoria della Repubblica spagnola ma anche del Fronte Popolare in Francia cfr. G. Lerfranc, *op. cit.*, pp. 246-251; G. Caredda, *op. cit.*, 250-251. Sull'incontro svizzero fra I. C. ed I. O. S. cfr. *La riunione di Annemasse* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 26/VI/1937. Su di esso cfr. G. Caredda, *op. cit.*, p. 250; M. Mancini, *L'IOS dalla guerra di Spagna al patto tedesco-sovietico*, *cit.*, p. 209.

⁴¹ Sul congresso del P. S. I. a Parigi cfr. "Il Nuovo Avanti", 26/VI, 3/VII/ e 10/VII/1937. Su di esso cfr. Leonardo Rapone, *Il Partito socialista italiano fra Pietro Nenni e Angelo Tasca*, in "Annali Feltrinelli", 1983-1984, pp. 685-686; David Bidussa, *Angelo Tasca e la crisi della cultura politica socialista*, in "Studi Storici", 1, 1991, pp. 96-98. Sulle dichiarazioni di Ciano e Farinacci sulla Spagna cfr. *Mussolini getta la maschera* (n. f.), *ivi*, 10/VII/1937. Sulle nuove proposte inglesi in merito cfr. *Carte in tavola o compromesso* (n. f.), *ivi*. I bilanci sulla situazione spagnola sono *ivi*, 17/VII/1937.

⁴² Sulle iniziative per la Repubblica cfr. *31 luglio - 6 agosto*, in "Il Nuovo Avanti", 24/VII/1937. Sul congresso S. F. I. O. di Marsiglia cfr. Giuseppe Saragat, *Il prezzo della pace*, *ivi*, 24/VII/1937. Su di esso cfr. G. Lerfranc, *op. cit.*, pp. 260-291; G. Caredda, *op. cit.*, p. 259. Sui cedimenti alle dittature alla base dell'attacco giapponese alla Cina cfr. *Da Gibilterra a Pechino* (n. f.), *ivi* Sul tema cfr. A. J. P. Taylor, *Le origini della seconda guerra mondiale*, Bari, Laterza, 1965, pp. 117-178.

Palermo, con la riconferma della *collaborazione attiva* fra Italia e Germania.⁴³ Se le premesse per un'azione comune del P. C. d'I. e del P. S. I. per la Spagna esistono dopo l'incontro svizzero fra le due Internazionali, essa è tardiva: nel nord, Santander è caduta in mano franchista, e ciò è colpa della S. D. N. – ormai screditata – e dei governi democratici che si rifiutano di ascoltare i loro popoli: e la notizia è solo in parte controbilanciata da quella dell'apertura a Nyon (Svizzera) della conferenza contro la pirateria in Mediterraneo, convocata dalle democrazie europee dopo le proteste in questo senso del governo spagnolo.⁴⁴ I buoni risultati attesi da Nyon giungono e sono commentati con favore, ma l'obiettivo primario resta il ritiro delle truppe italiane dalla Spagna, il cui arrivo invece continua anche se questa guerra significa fame per l'Italia.⁴⁵ Si parla però di nuovo dell'Asse Roma-Berlino: nata dal riavvicinamento italo-tedesco durante la guerra d'Etiopia, è anche la conseguenza dell'intervento nazi-fascista in Spagna e, poiché è un *patto di guerra*, occorre evitare nuove sconfitte della democrazia come quella etiopica e battere il fascismo ovunque operi.⁴⁶ Non si può infatti trattare con esso, e lo dimostra il no di Mussolini alla nota anglo-francese del 2 ottobre 1937 per una conferenza a tre sulla Spagna: il Duce l'ha respinta perché ne era esclusa la Germania (altra dimostrazione dell'azione comune delle tre dittature contro la pace mondiale, non capita dal Comitato di Londra) mentre, con l'arrivo di altre truppe italiane e la caduta di Gijon, la situazione militare della Repubblica peggiora e

⁴³ Sul nuovo patto social-comunista cfr. *Avanti, per l'unità e con l'unità* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 31/VII/1937. Sul tema cfr. P. Spriano, *Storia del partito comunista italiano*, III, cit., pp. 216-223. Sul *piano Eden* per la Spagna cfr. la nota 41. Sui futuri colloqui anglo-italiani cfr. *La politica internazionale* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 6/VIII/1937. Sull'allocazione del Duce cfr. *Il discorso di Palermo* (n. f.) ivi, 28/VIII/1937: nel commento si parla di imposizione della pace al fascismo. Sul discorso cfr. R. De Felice, *op. cit.*, pp. 416-417, che nota il barcamenarsi del Duce fra Berlino e Londra.

⁴⁴ Un richiamo all'unità d'azione è in Giuseppe Saragat, *Il nostro dovere*, in "Il Nuovo Avanti", 28/VIII/1937, in cui si prevede che, dopo la Spagna, toccherà alla Cecoslovacchia. Sulla presa di Santander, esaltata dal fascismo (cfr. Lamberti Sorrentino, *Santander*, in "Prospettive", 6, 1937 – XV, pp. 49-58) cfr. *Da Guadalajara a Santander*, ivi, 4/IX/1937. Sull'argomento cfr. H. Thomas, *op. cit.*, pp. 472-475; J. F. Coverdale, *op. cit.*, pp. 258-273. Sull'apertura della conferenza di Nyon e sull'incontro Hitler-Mussolini in Germania cfr. *Da Nyon a Berchtesgaden* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 11/IX/1937 (che poco prima aveva riferito *La protesta del governo spagnolo contro la pirateria fascista* (n. f.), ivi 28/VIII/1937) e *L'incontro Hitler-Mussolini* (n. f.). Su Nyon cfr. H. Thomas, *op. cit.*, p.491 e pp. 500-503; J. F. Coverdale, *op. cit.*, pp. 283-291; L. Salvatorelli - G. Mira, *op. cit.*, pp. 955-956; R. De Felice, *op. cit.*, pp. 430-434. Sul viaggio del Duce in Germania cfr. L. Salvatorelli - G. Mira, *op. cit.*, pp. 962; G. Candeloro, *op. cit.*, p. 415; R. De Felice, *op. cit.*, pp.415-418.

⁴⁵ Sulla conferenza cfr. *Nyon, punto di partenza* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 18/IX/1937. Sui risultati cfr. *Nyon e il problema spagnolo* (n. f.), ivi, 25/IX/1937. Sull'intervento fascista e le condizioni di vita in Italia cfr. *Mussolini vuole andare fino in fondo* (n. f.) e *L'Italia in stato di guerra* (n. f.), ivi, 18/IX/1937.

⁴⁶ Cfr. *L'Asse di guerra Berlino-Roma* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 2/X/1937. Su di essa cfr. la nota 19. Sulla necessità di vincere il fascismo senza illusioni di patti con esso cfr. *Guardiamoci dalle illusioni* (n. f.), ivi, 9/X/1937.: vi si dice che l'attacco dei fascismi a pace e democrazia in Spagna e in Cina è iniziato con l'Etiopia.

l'Italia aderisce al patto Antikomintern.⁴⁷ Lo stato bellico dei repubblicani peggiora ancora con la presa di tutto il Nord (che non spinge però il Comitato londinese a mutare rotta) e, mentre il 1937 finisce, l'Italia si ritira dalla S.D.N. (mossa che non stupisce il P. S. I.) e si traccia un bilancio dell'anno che muore in cui si nota che, pur con la vittoria repubblicana a Teruel, Guadalajara è rimasta purtroppo un fatto isolato, senza seguito.⁴⁸

Con l'inizio del 1938, stanti le delusioni del 1937, il P. S. I. ha ancora fiducia nella vittoria repubblicana nella guerra di Spagna, di cui vede un auspicio nella presa di Teruel, la cui resistenza agli attacchi franchisti richiama alla difesa della democrazia, con un appello in tal senso ai paesi democratici e alla I. O. S., da essa recepito in una risoluzione: ma, mentre si sviluppa l'attività pro-Repubblica, si intensificano l'intervento italiano in Spagna e il riarmo italo-tedesco.⁴⁹ Quest'ultimo crea nere prospettive per l'Europa e, notando una crescente *nazificazione* del fascismo italiano, il prossimo viaggio di Hitler in Italia offre l'occasione per un bilancio della politica – estera ed interna – tedesca dal 1933 ma poi, tornando alla Spagna e al Mediterraneo, si valuta negativamente la prospettiva di un accordo anglo-italiano, frutto del disinganno inglese sull'Italia e delle pressioni naziste sull'Austria: ma Mussolini farebbe, anche stavolta, il doppio gioco d'accordo con Hitler.⁵⁰ Intanto, l'Asse Roma-Berlino-

⁴⁷ Cfr. *Dopo il "no" di Mussolini* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 16/X/1937. Su di essa cfr. L. Salvatorelli – G. Mira, *op. cit.*, pp. 956-957; R. De Felice, *op. cit.*, p. 437. Per le critiche al comitato londinese cfr. *La tagicommedia di Londra e la tensione mondiale* (n. f.), ivi, 23/X/1937. Sulle nuove truppe italiane in Spagna cfr. *Dopo la caduta di Gijon* (n. f.), ivi, 30/X/1937. Su di essa e la fine della guerra nel nord cfr. la nota 44. Un appello per la vittoria repubblicana è in "Il Nuovo Avanti", 6/XI/1937. Sull'entrata italiana nel Patto Antikomintern cfr. Angelo Tasca, *La Santa Alleanza degli Stati fascisti*, ivi, 13/XI/1937. Sul tradimento dei lavoratori dovuto al patto cfr. *Il tradimento fascista dell'Italia proletaria* (n. f.), ivi, 20/XI/1937. Sull'adesione cfr. la nota 20.

⁴⁸ Sul peggioramento della situazione militare repubblicana dopo la caduta del Nord cfr. "Il Nuovo Avanti", 13/XI/1937. Sugli ultimi atti del comitato londinese cfr. *Il "conclave" di Londra* (n. f.), ivi 4/XI/1937. Sul ritiro italiano dalla S. D. N. cfr. Angelo Tasca, *L'Italia fascista e la Società delle Nazioni*, ivi, 18/XII/1937. Sull'atto (previsto da tempo dal P. S. I. e di fatto già avvenuto fin dal 28 ottobre 1922) cfr. L. Salvatorelli G. Mira, *op. cit.*, p. 964; G. Candeloro, *op. cit.*, p. 416; R. De Felice, *op. cit.*, 450. Per un bilancio del 1937 cfr. *L'anno che muore* (n. f.), ivi 25/XII/1937: vi si parla anche dell'attacco repubblicano e Teruel e della vittoria certa dell'antifascismo in Italia e in Spagna. Il P. S. I. non pare capire che è in corso una vera e propria *guerra di logoramento* contro la Repubblica. Per questa notazione cfr. H. Thomas, *op. cit.*, p. 533. Su Teruel cfr. Id., *op. cit.*, pp. 528-540; J. F. Coverdale, *op. cit.*, pp. 311-316.

⁴⁹ Sul successo repubblicano a Teruel e sulla resistenza della città ai franchisti cfr. *Dopo la presa di Teruel* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 2, 1/I/1938 e *Teruel, Verdun della Spagna*, ivi 28/I/1938. L'invito alle democrazie e all'I. O. S. ad agire sulla Spagna è in *Difesa della democrazia* (n. f.), ivi, 8/I/1938. Sarà recepito dall'Esecutivo dell'I. O. S. a Bruxelles (gennaio 1938), su cui cfr. "Il Nuovo Avanti", 18/I/1938, la cui risoluzione è ivi, 25/I/1938. Sul riarmo italo-nippo-tedesco cfr. *La corsa agli armamenti e l'Asse Roma-Berlino-Tokio* (n. f.), ivi, 18/I/1938.

⁵⁰ Sulla situazione tedesca cfr. Angelo Tasca, *La crisi tedesca nuova spinta verso la guerra*, in "Il Nuovo Avanti", 12/II/1938. Sulla Spagna e il Mediterraneo cfr., ivi, *Il problema medite-*

Tokio si rafforza, e ad essa si oppone quella dei tre partiti socialisti austriaco, italiano e tedesco in esilio: perciò sono ben accolte le tesi di Léon Blum sul rifiuto francese di constatare il fallimento della politica di sicurezza collettiva e del patto S. D. N.. Ciò può contribuire a rovesciare la situazione se alle parole seguono i fatti, ma in Spagna il quadro militare della Repubblica è sempre più nero.⁵¹ Poi, l'interesse del P. S. I. si sposta un momento sull'Austria, occupata da Hitler dopo l'abbandono del Duce, ma presto si torna alla Spagna per parlare dei bombardamenti italiani su Barcellona e dell'offensiva franchista su Huesca.⁵² La Repubblica spagnola inizia a morire, e perciò si attacca il nuovo premier inglese Neville Chamberlain che, già in trattative con Roma (con cui concluderà il *Patto di Pasqua*, condannato perché accelera la fine della Repubblica), nel suo discorso del 24 marzo 1938 ha messo sullo stesso piano volontari repubblicani e truppe italo-tedesche: se a ciò si aggiunge l'arrivo al potere in Francia di Édouard Daladier (il che significa sia la fine del fronte Popolare che quella delle speranze di vittoria repubblicana), il quadro dei cedimenti al fascismo è completo.⁵³ Il prossimo 1° maggio è quindi molto triste, se si pensa al futuro viaggio di Hitler a Roma che rafforza il fascismo, mentre si esprime ancora sfiducia nella S. D. N. e nella diplomazia internazionale, da cui si attende solo una guerra generale in tempi brevi.⁵⁴ Ma la Spagna non è certo trascurata: su di essa, infatti, il foglio del P. S. I. pubblica senza commento – perché condivisa – l'opinione del giornale inglese “Daily Herald”, che scrive:

“Si era creduto che la Spagna fosse il campo d'azione degli italiani con l'appoggio leale dei tedeschi; ma la Germania sta fregando l'alleata. L'Italia ha sopportato il peso

rraneo. La pazienza di Eden è esaurita mentre Mussolini tenta una grossolana manovra per affamare la Spagna (n. f.).

⁵¹ Sul rafforzamento dell'Asse Roma-Berlino-Tokio cfr. “Il Nuovo Avanti”, 28/II/1938. Sull'alleanza antifascista tra P. S. I., S. P. D. e S. P. Ö. cfr. *L'Asse socialista Berlino-Vienna-Roma* (n. f.), ivi 5/III/1938. Per l'elogio di Blum cfr. *I “no” della Francia* (n. f.), ivi: il riferimento è al suo articolo *Une réponse claire*, in “Le Populaire”, 28/II/1938.

⁵² Sull'occupazione nazista dell'Austria cfr. W. L. Shirer, *op. cit.*, pp. 370-383. Per alcune reazioni del P. S. I. in materia cfr. *L'Austria, prima vittima dell'Asse Roma-Berlino* (n. f.). Giuseppe Saragat, *O vinceremo UNITI o saremo distrutti DIVISI*, in “Il Nuovo Avanti”, 19/III/1938 e *I suicidi di Vienna* (n. f.), ivi, 2/IV/1938. Sugli avvenimenti cfr. H. Thomas, *op. cit.*, pp. 548-551.

⁵³ L'attacco a Chamberlain e al suo partito è in *Il tradimento dei conservatori inglesi* (n. f.), in “Il Nuovo Avanti”, 2/IV/1938. Sulle trattative anglo-italiane cfr. ivi, 9/IV/1938. Critiche al *Patto di Pasqua* italo-inglese sono in *Il patto imperialista e reazionario di Roma* (n. f.), ivi, 23/IV/1938. Su di esso cfr. L. Salvatorelli – G. Mira, *op. cit.*, pp. 974-975; G. Candeloro, *op. cit.*, pp. 419-420; R. De Felice, *op. cit.*, pp. 461-466; E. Collotti, *op. cit.*, pp. 347-354. Sul *Patto di Pasqua* e la successiva politica estera italiana cfr. Rosaria Quartararo, *Inghilterra e Italia. Dal Patto di Pasqua a Monaco*, in “Storia Contemporanea”, 4, 1976, pp. 607-716. Sul nuovo governo francese cfr. *Il governo Daladier* (n. f.), in “Il Nuovo Avanti”, 26/IV/1938. Sul breve dicastero Blum (13 marzo – 8 aprile 1938) e sui successivi cfr. G. Lefranc, *op. cit.*, pp. 414-429; G. Caredda, *op. cit.*, pp. 273-276.

⁵⁴ Appelli per il 1 maggio sono in “Il Nuovo Avanti”, 30/IV/1938. Sui preparativi – anche polizieschi – per la visita di Hitler a Roma cfr. il notiziario e *Orgia di persecuzioni* (n. f.), ivi, 7/V/1938. Per la sfiducia alla S. D. N. e alla diplomazia europea cfr. *Due anni e ... due viaggi. Dai colloqui di Londra alle parate di Roma* (n. f.), ivi.

della maggior parte della lotta e mentre i legionari italiani combattevano fra il disprezzo e l'odio delle popolazioni, i consiglieri militari, politici ed economici tedeschi si incrostavano tranquillamente in tutti i posti importanti.

“La Spagna di Franco è oggi interamente sotto l'influenza tedesca. Gli italiani sono messi fuori. Se vincessero la guerra non la vincerebbero né per Franco né per Mussolini, ma per Hitler.”⁵⁵

Parole profetiche, confermate da quanto avverrà dopo la fine della guerra, ma che fin da ora mostrano come l'Asse Roma-Berlino sia un'*alleanza ineguale* soprattutto per Roma, la cui sudditanza a Berlino sarà confermata dai risultati della visita di Hitler a Roma e dal successivo discorso di Mussolini a Genova (14 maggio 1938), a sua volta logica conseguenza dell'inazione della S. D. N. sulla Spagna.⁵⁶ La pace è però minacciata anche da Hitler, che mira alla Cecoslovacchia: con il pretesto della *persecuzione* dei tedeschi dei Sudeti, vuol annettere il territorio alla Germania, ma si dubita molto che si fermerà lì. Sul problema interverrà l'Esecutivo I. O. S. di Bruxelles ma, fin da ora, il P. S. I. pensa che la difesa di Praga coincida con quella della democrazia, ed è per questo che si elogia la fermezza del governo praghese di fronte a Hitler, che è d'accordo con Mussolini per una politica di guerra inviando altri rifornimenti a Franco⁵⁷. La crisi ceca permette al P. S. I. un ripensamento sulla Spagna, da cui deriva la necessità di combattere “(...) l'intervento a Roma ed a Berlino e il non intervento a Parigi e a Londra.”:⁵⁸ riflessione importante ma tardiva che mostra, dopo i fatti dal luglio 1936 in poi, la rinuncia del P. S. I. ad un *pacifismo ad ogni costo* che non salva la pace. La crisi ceca e i fatti spagnoli sono collegati poiché si afferma che Berlino (che ha imposto all'Italia un *diktat* su Trieste che la riporta al pre-1918) realizzerà i suoi piani solo distruggendo la Spagna repubblicana che sconta i recenti accordi anglo-italiani (che Chamberlain fatica a far ratificare) e tutta la politica di non-

⁵⁵ Il giudizio del “Daily Herald” sulla guerra di Spagna è in “Il Nuovo Avanti”, 7/V/1938.

⁵⁶ Sulla fine sfavorevole all'Italia del conflitto spagnolo cfr. J. F. Coverdale, *op. cit.*, pp. 378-380. Per la definizione dell'Asse Roma-Berlino come *alleanza ineguale* cfr. E. Collotti, *op. cit.*, p. 443. Sul vertice romano (che, oltre al via libera a Hitler sulla Cecoslovacchia ha stabilito la divisione italo-tedesca dell'Europa balcanico-danubiana e il tentativo di rafforzamento italiano in Mediterraneo) cfr. *L'Asse dopo l'incontro di Roma – Mussolini ed Hitler si preparano per un conflagrazione generale* (n. f.), ivi, 14/V/1938. Su di esso cfr. L. Salvatorelli – G. Mira, *op. cit.*, pp. 975-977; G. Candeloro, *op. cit.*, p. 420; R. De Felice, *op. cit.*, pp. 477-483. Sulla S. D. N. (che ha sanzionato il possesso italiano dell'Etiopia) e il discorso di Mussolini a Genova cfr. *Dalla capitolazione di Ginevra alle provocazioni di Genova* (n. f.), ivi, 21/V/1938, dove si parla di un nuovo tradimento S. D. N. della Spagna. Sul riconoscimento del possesso italiano dell'Etiopia cfr. L. Salvatorelli - G. Mira, *op. cit.*, p. 977. Sul discorso genovese del Duce cfr. Id., *op. cit.*, pp. 977-978; G. Candeloro, *op. cit.*, p. 420; R. De Felice, *op. cit.*, pp. 504-506; E. Collotti, *op. cit.*, p. 357.

⁵⁷ Cfr. *La Cecoslovacchia, punto cruciale della pace europea* (n. f.), in “Il Nuovo Avanti”, 28/V/1938. Sull'inizio e la prosecuzione della crisi ceca cfr. W. L. Shirer, *op. cit.*, pp. 398-407. Sull'Esecutivo I. O. S. di Bruxelles cfr. *L'Internazionale Socialista fedele al principio della sicurezza collettiva* (n. f.), in “Il Nuovo Avanti”, 4/VI/1938. Per il quadro internazionale cfr. *La settimana internazionale sotto il segno dell'Asse di guerra Berlino-Roma-Tokio* (n. f.), ivi, 4/VI/1938 e *Panorama internazionale* (n. f.), ivi 11/VI/1938. Sulla Spagna cfr. *Per la mala causa di Franco* (n. f.), ivi, 18/VI/1938.

⁵⁸ *Internazionalismo e non intervento* (n. f.), in “Il Nuovo Avanti”, 18/VI/1938.

intervento.⁵⁹ Parlando ancora della crisi ceca e dell'arrivo dell'inviato inglese Runciman (che risolverà la tensione ceco-tedesca o metterà l'ipoteca nazista sulla Cecoslovacchia) non si dimentica la Spagna, dove è iniziata la battaglia dell'Ebro, per ora favorevole ai repubblicani, ma su cui le notizie sono frammentarie: se non lo fossero, ci sarebbe poco da rallegrarsi della vittoria della Repubblica, il cui piano di battaglia avventuroso non è una svolta nella guerra poiché l'offensiva finirà presto e diverrà un episodio di quella *guerra di logoramento* iniziata dai franchisti dopo Guadalajara.⁶⁰ Al di là di ciò, la situazione in Europa è tragica: la missione Runciman è fallita, il pericolo di guerra si avvicina, l'Italia e la giunta franchista di Burgos rifiutano la proposta del Comitato di Londra per il ritiro dei volontari ed è ormai chiaro che bisogna armare la Repubblica per salvarla.⁶¹

Di questo pericolo fa parte anche la Cecoslovacchia, dove tutto sta ad indicare un nuovo cedimento delle democrazie ad Hitler, che non salva la pace ma causa solo nuovi focolai di guerra.⁶² Dopo alcune notizie dalla Spagna, dove la battaglia dell'Ebro è sempre incerta, si torna alla crisi ceca: dopo il discorso di Hitler del 12 settembre e il fallito *summit* di Berchtesgaden fra lui e Chamberlain tre giorni dopo, è ormai certo che le democrazie imporranno a Praga una soluzione pro-nazista della crisi, che precipita per concludersi con il vertice anglo-franco-italo-tedesco di Monaco (che esclude Mosca e Praga) da cui Hitler otterrà i Sudeti.⁶³ Il P. S. I. non commenta

⁵⁹ Sulla crisi ceca cfr. *Dopo le elezioni cecoslovacche* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 18/VI/1938. Su Trieste cfr. *Trieste e gli accordi commerciali italo-tedeschi* (n. f.), ivi 25/VI/1938. Sulla politica internazionale cfr. *Spagna, Inghilterra, Italia* (n. f.), ivi. Sul non-intervento e le sue conseguenze cfr. *Piccola storia del non-intervento* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 9/VII/1938. Sul collegamento fra la guerra di Spagna e la sorte dell'Europa cfr. Pietro Nenni, *Da due anni il popolo spagnolo si batte per se e per tutti. Panorama di due anni di guerra* (n. f.), ivi, 16/VII/1938. L'attacco a Chamberlain è in *La politica estera del signor Chamberlain* (n. f.), ivi, 9/VIII/1938.

⁶⁰ Sull'arrivo dell'inviato inglese a Praga cfr. *La missione Runciman* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 30/VII/1938. Sulla battaglia dell'Ebro cfr. ivi, 6/VIII/1938. Su di essa cfr. H. Thomas, *op. cit.*, pp. 570-579 (che, alle pp. 570-571 parla dell'avventatezza del piano di battaglia repubblicano); J. F. Coverdale, *op. cit.*, pp. 328-331. Sulla *guerra di logoramento* cfr. la nota 48.

⁶¹ Sulla situazione europea cfr. *Febbre di guerra sull'Europa* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 20/VIII/1938. Per il testo dell'appello P. C. d'I. - P. S. I. sull'aiuto alla Repubblica cfr. ivi, 27/VIII/1938. Sulla situazione spagnola cfr. *Ed ora basta con il non-intervento* (n. f.), ivi. Ma cfr. anche il comunicato del *Labour Party* inglese (per cui il non-intervento è "(...) una politica che ha fatto fallimento."), ivi, 10/IX/1938.

⁶² Sulla Cecoslovacchia cfr. *Il dramma cecoslovacco* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 2/IX/1938. Sulla necessità di una nuova politica verso il nazifascismo cfr. *Cambiare strada* (n. f.), ivi, 10/IX/1938. Sul pericolo di guerra dovuto alle provocazioni del Duce verso la Francia cfr. *Italia e Francia* (n. f.), ivi, 2/IX/1938.

⁶³ Sulla Spagna cfr. "Il Nuovo Avanti", 17/IX/1938 e *Sull'Ebro non sono passati* (n. f.), ivi, 24/IX/1938. Sull'allocuzione del Führer cfr. *Dopo il discorso di Hitler-Verso la catastrofe* (n. f.), ivi, 17/IX/1938, *E poi?* (n. f.) e *Le piroette del Duce* (n. f.), ivi, 24/IX/1938: l'ultimo scritto parla del sedicente ruolo di *mediatore* di Mussolini fra Hitler e le democrazie. Sul discorso del Führer del 12 settembre 1938 cfr. W. L. Shirer, *op. cit.*, p. 420. Una dura critica a Chamberlain è in *Dopo la Canossa delle democrazie* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 24/IX/1938. Sul *summit* di Berchtesgaden cfr. W. L. Shirer, *op. cit.*, pp. 421-423.

subito il patto, ma ne da notizia accusando Mussolini di sacrificare, dopo l'Austria, la Cecoslovacchia ad Hitler e si chiede se, dal 1 ottobre 1938, ci sarà guerra o pace: poco dopo, però, affermerà che, se a Monaco si è evitata la prima, non si è certo stabilita la seconda, e che il lutto di Praga è una vergogna per tutto il movimento operaio.⁶⁴ Se la crisi ceca ha oscurato per un momento il problema spagnolo, esso riprende ora importanza, sia per i lavori dell'Esecutivo dell'I. O. S. del 18-19 ottobre 1938 sia in modo autonomo: si da infatti notizia dello scioglimento, fin dal 23-24 settembre, delle Brigate Internazionali che, per più di due anni, hanno difeso la Repubblica.⁶⁵ La misura, proposta dal governo repubblicano e approvata dalla S.D.N., segna la fine della Repubblica, confermata poco dopo dagli accordi di Monaco e dal loro clima. La Spagna repubblicana è ormai solo in attesa del colpo di grazia e la sua agonia – anche se il P. S. I. non pare capirlo fino in fondo – è dovuta proprio a Monaco, che ha distrutto ogni speranza di battere Franco.

Dal novembre 1938, è ormai chiaro anche al P. S. I. che la Repubblica è sconfitta, e un nuovo appello per la sua difesa è tardivo e pare solo una stanca ripetizione di cose già dette: infatti, il vero problema è ora la sorte dei reduci repubblicani rifugiatisi in Francia.⁶⁶ Mussolini, però, entrato in vigore il *Patto di Pasqua*, mostra la sua *buona volontà* sulla Spagna: dopo aver fatto vincere Franco, ritira 10 000 *volontari*, con un atto così falso ed ipocrita da non venir neppure commentato.⁶⁷ D'ora in poi, l'organo del P. S. I., sia perché segue altri focolai di tensione, in Europa e non (come la crisi franco-italiana del 1938 e la nuova crisi cecoslovacca, finita nel marzo 1939 con la totale occupazione nazista del paese) sia perché su di essa c'è ormai ben poco da dire, darà senza commento notizie dalla Spagna sempre più tragiche. La prima (che in passato avrebbe scatenato polemiche infinite) è quella del riconoscimento della co-

⁶⁴ Un bilancio degli ultimi giorni pre-Monaco è in *La settimana di passione* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 1/X/1938. Sugli ultimi tempi della crisi ceca e gli accordi di Monaco cfr. W. L. Shirer, *op. cit.*, pp. 421-465; A. J. P. Taylor, *op. cit.*, pp. 225-249. Sul ruolo di *pacificatore* di Mussolini (concordato con Hitler) nella circostanza cfr. L. Salvatorelli – G. Mira, *op. cit.*, pp. 985-990; G. Candeloro, *op. cit.*, pp. 421-424; R. De Felice, *op. cit.*, pp. 507-530; E. Collotti, *op. cit.*, pp. 361-374. Due testimonianze fasciste su Monaco sono in Giuseppe Bottai, *Diario 1935-1943*, a cura di Giordano Bruno Guerri, Milano, Rizzoli, 1997, pp. 135-136 (annotazioni del 29 e 30 settembre 1938) e in Galeazzo Ciano, *Diario 1937-1943*, a cura di Renzo De Felice, Milano, Rizzoli, 1998, pp. 187-189 (annotazione del 29-30 settembre 1938). L'accusa a Mussolini di complicità – benché subalterna – con Hitler sulla Cecoslovacchia è in *La nostra posizione* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 8/X/1938. Per il giudizio del partito su Monaco e i suoi compiti dopo il patto cfr. P. S. I., *Ai lavoratori in patria, in esilio, e nell'emigrazione*, ivi, Giuseppe Saragat, *I nuovi doveri e pic.*, *Un lutto che pesa*, ivi. Sul dopo-Monaco cfr. inoltre *Sulla china di Monaco* (n. f.), ivi 19/XI/1938 e *Nella Scia di Monaco* (n. f.), ivi 26/XI/1938.

⁶⁵ Cfr. il testo della risoluzione dell'Esecutivo I. O. S. del 18-19 ottobre 1938 e il commento di G. E. Modigliani, in "Il Nuovo Avanti", 29/X/1938. La notizia dello scioglimento delle Brigate Internazionali e del rimpatrio dei volontari stranieri è ivi, 22/X/1938. Sui temi cfr. H. Thomas, *op. cit.*, pp. 581-585; J. F. Coverdale, *op. cit.*, pp. 335-341.

⁶⁶ Cfr. in proposito *Punto fermo: LA DIFESA DELLA SPAGNA* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 12/XI/1938. L'S. O. S. per i reduci repubblicani è ivi, 19/XI/1938.

⁶⁷ Su questo atto cfr. "Il Nuovo Avanti", 19/XI/1938. Sul tema cfr. H. Thomas, *op. cit.*, pp. 578-579.

belligeranza a Franco, cui segue un'ormai inutile affermazione sulla necessità di aiutare la Spagna repubblicana per risolvere tutti i problemi del Mediterraneo: se ciò fosse stato capito – in particolare dall'Inghilterra – fin dal luglio 1936, non si sarebbe giunti all'attuale tragedia spagnola.⁶⁸

Così si chiude, con un bilancio desolante, il 1938, e il 1939 non registra inversioni di tendenza. Ai primi di gennaio, infatti, si pubblica senza commento la notizia dell'offensiva dei nazionalisti in Catalogna, che finirà con la loro vittoria, cui si aggiungono un nuovo attacco franchista sul fiume Segre e un nuovo appello dell'I.O.S. per l'aiuto alla Spagna repubblicana.⁶⁹ La situazione della Repubblica peggiora sempre più e, mentre si hanno nuovi invii di *volontari* del Duce in Spagna, si fa un'autocritica giusta ma tardiva: si è giunti a tal punto perché il socialismo internazionale ha fatto in fondo ben poco per la vittoria repubblicana.⁷⁰ Si darà poi notizia della definitiva sconfitta repubblicana e, in altro scritto, si commentano le nere prospettive che l'avvenimento apre per la Francia, che dovrà difendere, oltre a quelle con la Germania e l'Italia, anche la frontiera con la Spagna franchista, possibile base per un'aggressione contro di essa.⁷¹ La Repubblica spagnola è alla fine della sua agonia, e il colpo mortale le è dato dal riconoscimento anglo-francese della giunta franchista di Burgos, che da sanzione legale a Franco, cui resta solo da conquistare la capitale spagnola: ma il futuro *Caudillo* non avrà questa soddisfazione perché Madrid, che per quasi tre anni ha resistito agli attacchi franchisti, cadrà nelle loro mani solo grazie al *golpe* del colonnello Casado, che segna la fine della Repubblica spagnola.⁷² Così, nel marzo 1939, con un tradimento che si abbina a quello del luglio 1936 con cui era iniziata, termina ingloriosamente la guerra civile spagnola. Se per i socialisti italiani – come, del resto, per il socialismo internazionale – il bilancio è negativo, lo è ancora di più per la democrazia europea che, con una politica di cedimenti a Hitler e a Mussolini, ha determinato fin dall'inizio la fine della Repubblica spagnola ed ha così aperto la strada ad una nuova guerra mondiale.⁷³

⁶⁸ Sul riconoscimento della co-belligeranza a Franco cfr. "Il Nuovo Avanti", 3/XII/1938. L'affermazione di principio sulla difesa della Repubblica è in un fondo – senza titolo e n. f. –, ivi, 17/XII/1938.

⁶⁹ Sull'offensiva nazionalista in Catalogna cfr. "Il Nuovo Avanti", 3/XII/1938. Su di essa cfr. H. Thomas, *op. cit.*, pp. 595-600; J. F. Coverdale, *op. cit.*, pp. 341-348. Sull'attacco franchista al fiume Segre cfr. ivi, 14/I/1939. Su di esso cfr. H. Thomas, *op. cit.*, pp. 598-600. L'appello dell'I. O. S. è ivi, 21/I/1939.

⁷⁰ Sui nuovi invii di truppe italiane in Spagna cfr. "Il Nuovo Avanti", 28/I/1939. L'autocritica dell'I. O. S. per la guerra civile spagnola è in Giuseppe Saragat, *La pace tradita*, ivi.

⁷¹ Sulla definitiva sconfitta repubblicana in Catalogna cfr. "Il Nuovo Avanti", 11/II/1939. Su di essa cfr. la nota 69. Sul pericolo per la Francia di avere una frontiera comune con la Spagna franchista cfr. *L'appetito vien mangiando* (n. f.), ivi.

⁷² Sulla sanzione anglo-francese alla giunta franchista di Burgos cfr. *Il riconoscimento di Franco* (n. f.), in "Il Nuovo Avanti", 4/III/1939. Su di essa cfr. H. Thomas, *op. cit.*, pp. 610-611. Sulla disperata situazione militare di Madrid e sul *golpe* Casado cfr. *Agonia di Madrid* (n. f.) e *Il pronunciamento di Casado* (n. f.), ivi, 11/III/1939. Su di esso cfr. H. Thomas, *op. cit.*, pp. 612-621.

⁷³ È proprio in questo senso che va un documento (del luglio 1939) del segretario generale dell'I. O. S., Friedrich Adler: in esso si constata l'incapacità del socialismo internazionale ad affrontare tutte quelle crisi (come l'Etiopia e la Spagna) che stanno precipitando l'Europa

in un nuovo conflitto mondiale. La critica è però ancora più valida per le democrazie europee e per la S. D. N. (organismo in cui l'I. O. S., a differenza dell'I. C., aveva creduto e da cui ora è delusa). Sul documento di Adler cfr. Giuliano Procacci, *La "lotta per la pace" nel socialismo internazionale*, in AA. VV., *Storia del marxismo*, III, 2: *Il marxismo nell'età della Terza Internazionale. Dalla crisi del '29 al XX Congresso*, Torino, Einaudi, 1981, pp. 571-572.

Abbreviazioni usate nel testo

- F.S. I.: Federazione Sindacale Internazionale.
- I. C.: Internazionale Comunista.
- I. O. S.: Internazionale Operaia Socialista.
- P. C. d'I.: Partito Comunista d'Italia.
- P. C. F.: Parti Communiste Français.
- P. S. I.: Partito Socialista Italiano.
- S. D. N.: Società delle Nazioni.
- P. S. – S. F. I. O.: Parti Socialiste Français – Section Française de l'Internationale Ouvrière.
- S. I. M.: Servizio Informazioni Militari (Servizio segreto dell'Italia fascista).
- S. P. D.: Sozialdemokratische Partei Deutschlands.
- S. P. Ö.: Sozialdemokratische Partei Österreichs.

ALESSANDRO ROSSELLI

A reformpárti Olasz Szocialista Párt (P.S.I.) és a spanyol polgárháború (1936 július- 1939 március)

A reformpárti Olasz Szocialista Párt (P.S.I.) a kitörés után szinte azonnal foglalkozni kezd a spanyol polgárháborúval: Franco lázadása után egy héttel a párt napilapja, az „Il Nuovo Avanti” már követni kezdi az eseményeket, s figyelemmel kíséri azokat egészen a végkifejletig, Casado tábornok árulásáig, amely a Köztársaság bukásához vezetett 1939 márciusában.

Ebben az időszakban (1936 július – 1939 március) az Olasz Szocialista Párt lapja úgy tekinti a spanyol polgárháború eseményeit, mint újabb bizonyítékot arra, hogy az európai demokráciák kudarcot vallottak az olasz fasizmussal és a német náciizmussal szemben, amelyet még nyilvánvalóbbá tett a Népszövetség tehetetlensége. (Ebben a nemzetközi szervezetben az Olasz Szocialista Párt, még a Kommunista Pártnál is jobban bízott). A szervezet nem használta fel rendelkezésre álló eszközeit annak érdekében, hogy megakadályozza a tagállamaival szembeni olasz-német agressziót, s hagyta, hogy ugyanaz történjen, mint Etiópia esetében néhány évvel korábban.

Az olasz szocialisták figyelemmel kísérik a spanyol hadszíntéren folyó katonai hadműveleteket, örülnek a köztársaságiak guadalajarai győzelmének, amelyben részt vettek olasz önkéntesek is a Nemzetközi Brigádokban harcolva. Ez a győzelem a köztársaság ügyének döntő pontja lehetett volna, ám csalódássá változott. A szocialisták rájönnek, hogy a Berlin-Róma tengely nem egyenlő erők szövetsége, hanem Hitler irányítása alatt áll, csakúgy, mint az egész olasz külpolitika 1936 elejétől kezdve.

A Szocialista Párt rámutat arra is, hogy Ausztriát fokozatosan magára hagyták. Az ország először a Duce védelme alatt állt, aki később átengedte azt Hitlernek, (ennek betetőzése az 1938 márciusában bekövetkező Anschluss). Ugyanígy értékeli Csehszlovákia megsemmisülését is.

A spanyol eseményekkel kapcsolatban 1938 májusától kezdve a párt prófétikus hangvételben kijelenti, hogy Franco győzelmének összes előnye Hitlerrel segíti majd, és nem Mussolini érdekeit szolgálja, bár a két diktátor közül Hitler volt az, aki kisebb szerepet vállalt közvetlenül a spanyolországi konfliktusban.

Mindazonáltal a spanyol polgárháborút elsősorban úgy értékeli, mint a két Munkásinternacionálé kudarcát, amelyek valószínűleg kevés és rosszul irányított erőfeszítést tettek annak érdekében, hogy a Köztársaságiak győzelme megvalósulhasson. A konfliktus a demokrácia vereségét is jelenti számukra: a Népszövetségét, amely nem használja ki teljes egészében az abból adódó lehetőségeket, hogy nemsokkal korábban, 1934-ben a Szovjetunió is belép soraiba; valamint a Népfront irányítása alatt álló Franciaországgé, amely továbbra is engedelmeyeket tesz Hitler és Mussolini politikájával szemben.

ANDREA KÖKÉNY

TRAVELLERS AND SETTLERS IN MEXICAN TEXAS

“On the 18th June 1821 started from New Orleans in the steamboat Beaver for the Province of Texas. ...”¹ This is how Stephen F. Austin began his account of the journey that marked the arrival of Anglo-Americans in Texas. They had already been on their way for at least half a century and many more settled down in the following decades. The purpose of this study is to give an overview of the primary sources that tell us about Texas during the Mexican period of 1821-1836. The focus has been on the Anglo-American immigrants and their correspondence, travel accounts, diaries, memoirs, and newspapers. They can be arranged into five main groups. One of them contains primary sources that were compiled and edited by historians. Another one concerns the accounts of American immigrants who travelled to Texas either in their own interest or were sent there by a company that was involved in land business. What happened in both cases was that the visitors only spent a short period of time in Texas and then left the province. The third type of literature was written by European travellers about their experience among the American settlers. Unfortunately, the smallest number of sources survived of those that were written by Anglo-American immigrants who actually settled down in Texas during the Mexican era. What can come as one more helpful source of contemporary information is the press. There were several newspapers published by and for English speakers and fortunately many issues survived.

The most extensive and most essential source on the beginning of Anglo-American immigration was compiled and edited by Eugene C. Barker. The four volumes of *The Austin Papers* comprise personal and official letters to and from Austin, petitions and memorials to local and superior governments, and other kinds of political documents, contracts as well as observations, and all sorts of communications relating to Texans that came into Austin’s hands. They provide indispensable contemporary evidence about the manners and motives of the settlers, and the early history of the colony up to the birth of the Republic of Texas in 1836.²

Stephen F. Austin, as the leader of the first considerable group of settlers, asked for permission from the Mexican authorities in 1821 to recruit three hundred families. By the time he got it in 1823, about three thousand Anglo-Americans lived illegally in Texas. The Mexican guards, who were about two hundred, could not chase them away or prevent the arrival of others. What the Mexican government could hope was that by legalizing their presence, they would make them loyal citizens. So in 1824 the Congress of the new republic passed a quite liberal colonization law. The immigrants were given the right to own land, and were exempt from taxes for four years. The law placed

¹ Stephen F. Austin: “Journal of Stephen F. Austin on His First Trip to Texas, 1821,” *Quarterly of the Texas State Historical Association*, VII (1903-04), 286.

² Barker, Eugene C., comp. and ed.: *The Austin Papers*, Four Volumes, Washington and Austin, 1924-1928.

responsibility for colonization programs under the control of the individual Mexican states.³ According to the *State Colonization Law of Coahuila and Texas* “foreigners of any nation, or a native of any of the Mexican states, can project the formation of new towns on any lands entirely vacant.” Although the new settlers had to prove “their christianity, morality, and good habits, by a certificate from the authorities where they formerly resided,” in reality, the government did not have the means to check the newcomers.⁴ There was no practical obstacle in the way of colonization.

The number of Anglo-American settlers during this period is indefinite, partly because they often preferred to remain anonymous and unnumbered. Many of these immigrants were victims of economic depression and left their country in the aftermath of the panic of 1819. In many cases they left only three letters written on the doors of their previous homes: G.T.T. = Gone to Texas. Mexican Texas in particular had a reputation as a destination for those fleeing the law or the debt collector in the United States. For them Texas seemed to be a land of promise, especially because it offered huge parcels of cheap land. Some parts of the region were quite fertile, though in the early period survival proved to be difficult in all parts. The settlers had high expectations. The early difficulties, the changeable, often unpredictable weather, the great distances, the loneliness and isolation seemed to be obstacles that hard work and endurance would overcome in the end.

Whatever reasons they had for moving to Texas, in the beginning the settlers could only count on themselves. Many of them tried to explore the possibilities in advance.

Stephen F. Austin received a lot of letters from as far as Virginia, Kentucky, Ohio, Illinois, as well as from Missouri, Tennessee, and Louisiana. Their writers very often told about their failures in business. James Bryan wrote to Austin from Missouri in January, 1822: “I am closing my business here ... a number has failed here and all embarrassed ...”⁵ Charles Douglas in a letter to Austin from Tennessee in February, 1824 complained that “business of every kind is dull and the people are heels over head in debt.”⁶ The letters and newspaper articles about the prospects offered in Texas put many people “in a fever to sell out and move.”⁷ Many of them were farmers, merchants, or owners of small business who were looking for better opportunities. As one of them wrote it in 1822: “an idea struck me a few days since on viewing a statement of the situation and climate of the province of Texas that a man could in short time accumulate considerable wealth by the establishment of a clothers factory in your country.”⁸ Inquiring about the economic situation Samuel Ayers and Others from Lexington, Kentucky wanted to know if “free access through the Country be granted to travellers and traders.”⁹

Stephen F. Austin’s replies were almost always positive and encouraging, so the colony gradually filled up with settlers and became the most populous and most important Anglo-American settlement of Mexican Texas.

³ The National Colonization Law, in Wallace and Vigness, *Documents of Texas History*, 48.

⁴ The Coahuila-Texas State Colonization Law, *ibid.* 48-50.

⁵ James Bryan to Stephen F. Austin, January 15, 1822, *Austin Papers*, I, 465.

⁶ Charles Douglas to Stephen F. Austin, February 26, 1824, *Austin Papers*, I, 745.

⁷ Thomas H. Ficklin to Stephen F. Austin, January 8, 1822, *Austin Papers*, I, 462.

⁸ *Ibid.*

⁹ Samuel Ayers and Others to Stephen F. Austin, June 6, *Austin Papers*, I, 522.

Another comprehensive compilation of primary source materials on early Texas has been edited by Malcolm Dallas McLean. So far he has published fifteen volumes of the *Papers Concerning Robertson's Colony*. Each volume contains a detailed calendar, an introduction that provides information about Robertson and his colony. There are also extensive annotations added to the wide range of documents, letters, and numerous other sources.¹⁰

The Colony was granted to a group from Tennessee known as the Texas Association in 1825, and its settlement began in 1830 under the direction of Sterling C. Robertson. In the early 1830's there was a bitter controversy between the Robertson interests and those of Stephen F. Austin. The tensions were also raised by the attempts of the Mexican authorities to stop Anglo-American colonization. While previous historical writings were often biased and emphasized the significance of Austin's activity, the materials presented about Robertson's Colony put the story of Anglo-American colonization in a new and wider dimension.

Ernest Wallace and David M. Vigness compiled and edited a volume, which is an indispensable and valuable source of information. The *Documents of Texas History*¹¹ contains the most important official regulations, laws, treaties and other documents from the Spanish period up to the twentieth century. There is always an introduction to the documents, which gives background information and explains their significance.

Texas also attracted an unusual number of visitors, who usually stayed for a short period of time but who wrote informative descriptions of the province.¹² The writings of many travelers in Texas usually concentrate on the American colonies, because very often they did not get further than the eastern part of the province, which was dominated by Anglo-American population. Such was the case with Stephen F. Austin's cousin, Mary Austin Holley. Her work, *Texas: Observations Historical, Geographical, and Descriptive, in a Series of Letters, Written during a Visit to Austin's Colony with a View to the Permanent Settlement in that Country in the Autumn of 1831*¹³, is the first book on Texas written by an Anglo-American. It consists of twelve chapters and two appendices. The first appendix actually answers "Questions Relative to Texas by the London Geographical Society" regarding immigration, and the second is a set of documents relating to the disturbances in the colony in 1832. The fact that the volume was written by a woman, who was sensitive to a lot of details, yet preserved her objectivity, makes it one of the best descriptive books of Texas, which definitely played an important role in inducing subsequent immigration to the province.

¹⁰ McLean, Malcolm Dallas, comp. *Papers Concerning Robertson's Colony in Texas*, Fifteen Volumes, Texas Christian University Press, Fort Worth 1974-76 (through volume III), and The UTA Press, The University of Texas at Arlington, 1977-1993.

¹¹ Wallace, Ernest and Vigness, David M., eds., *Documents of Texas History*, Steck, Austin, 1963.

¹² See Sibley, Marilyn McAdams: *Travelers in Texas, 1761-1860*, University of Texas Press, Austin and London, 1967.

¹³ Holley, Mary Austin: *Texas: Observations Historical, Geographical and Descriptive, in a Series of Letters, Written during a Visit to Austin's Colony, with a View to a Permanent Settlement in That Country in the Autumn of 1831*, Armstrong and Plaskitt, Baltimore, 1833.

Her second book, *Texas*, which was published in 1836, provides even more information on Texas geography, society, and history. It is a basic reference, a fascinating, detailed look on the region. It contains the full text of the Mexican Constitution of 1824 and translations of the colonization laws as well as the first book printing of the Texas Declaration of Independence and the Constitution of the Republic of Texas. The volume includes the physical description and natural history of the region, and there are chapters on money, banking, and trade, the inhabitants and their manners. It is a clear analysis of the colonization and land grant system, and has Austin's colony and activities in the focus again, who no doubt gave her a lot of help while she was collecting information for both books.

The writer of one the most important travel accounts of Texas remained anonymous. This "visitor" to Texas arrived from New York in the spring of 1831 to "examine the condition of a large tract of land" he had bought from the Galveston Bay and Texas Land Company. He wanted to "ascertain its value to settlers from the United States, by personal information", as well as to "satisfy" himself "concerning the soundness of the title" which he had obtained.¹⁴ He was amazed by "how many attractions does this splendid country appear at first sight to offer to a settler from our cold and Northern States." Taking into consideration the prospects of cattle raising he concluded that Texas was like "the land of Canaan."¹⁵ His "judicious purchase,"¹⁶ however, could not be realized. As it turned out, the Company he contracted with did not own any land in Texas and did not even have the right to sell any. The Mexican authorities did not allow the misled immigrants to locate on any lands or to settle. This is what our "visitor" also found out on the spot. Disappointed as he was, he had to wait for an opportunity to return to the United States. So he decided to "spend some weeks agreeably and with improvement in making observations."¹⁷ He travelled around in the region, wrote a journal, and in the end published a volume about his experiences, which proved to be a valuable guide to prospective emigrants.

The Galveston Bay and Texas Land Company was actually organized in the fall of 1830 to attempt to evade the restrictions of the Mexican Law of April 6, 1830 on American colonization and realize land grants on a large scale. It sublet huge blocks to subordinate contractors, and it sold scrips, representing nearly 7.5 million acres at prices of one to ten cents an acre, to prospective settlers and speculators, many of whom evidently believed that they were buying land. The prohibition, however, was very real and colonists sent to Texas were not allowed to go on the Company's lands, which at that point suspended its activities. As soon as the Law of April 6, 1830 was repealed, however, effective of May, 1834, the Galveston Bay and Texas Land Company renewed its business. To promote its activities and counter the previous attacks on the Company – including that of the anonymous "visitor" – they sent David Woodman, Jr. as their agent to Texas. After he returned to Boston, he published his *Guide to Texas Emigrants* in

¹⁴ *A Visit to Texas: being the Journal of a Traveller through Those Parts Most Interesting to American Settlers; with Descriptions of Scenery, Habits, &c. &c.* Goodrich and Wiley, New York, 1834.

¹⁵ *Ibid.*, 23.

¹⁶ *Ibid.*, 27.

¹⁷ *Ibid.*, 57.

1835.¹⁸ It was basically the condensation of a pamphlet the Company had published in January, 1831 to give an account of Texas and its opportunities for emigrants.¹⁹ What Woodman added were explanatory comments based on his own experiences. In addition, a list of *Empresario* Grants was also included as well as various letters and extracts from newspapers relating to Texas and the Galveston Bay and Texas Land Company. The argument he gave in the introduction for writing and publishing the *Guide* spoke for itself: “no one can dissolve his connexion with the place of his nativity, and take up a residence in a new country, without great sacrifices; and it is to enable every one to judge for himself, whether the inducements held out are sufficient to warrant that sacrifice on his part, that this compilation of all the facts which could be collected is presented.”²⁰ At the end of the detailed description of the geographical, economic, social, and political characteristics of Texas he quoted – among other newspapers – the Alabama Montgomery Advertiser. In February, 1835 it stipulated the future of the province in a positive light. “It will probably become either an independent State, or be annexed to the Union. If the former could be peaceably accomplished, all objections would vanish; and if the latter were a certain event, the temptation to the emigrant would be irresistible.”²¹

There are several other descriptions of Texas written during the same period. One of them is by Amos Andrew Parker, who was a New Hampshire lawyer and judge. He travelled eight thousand miles in five months, and spent a little more than a month travelling from the Sabine to the Colorado River in Texas at the turn of 1834-35, then went back home. In the account of his *Trip to the West and Texas*, he devoted almost forty pages to the general view of Texas, which he complemented with “a brief sketch of the Texian War” in the second edition.²² According to the comments in the Streeter bibliography, the former is “a rather pedestrian account of a sightseeing journey,” while the latter “tells the story in a popular form.” Nevertheless, as Parker’s main purpose was to gather information about the regions he visited, I would agree with Streeter’s conclusion that “it has for a little known new country like Texas the interest that is present in early contemporary accounts of travels.”²³ Parker himself suggested in the preface to his work that “although it may not indicate much depth of research, or possess all the greatness of polished diction and charms of novelty,” he hoped that “it may be found to contain information sufficient to repay a perusal.”²⁴ And it did. He was impressed by the inexpensiveness and abundance of land in Texas, which he described in

¹⁸ Woodman, David, Jr.: *A Guide to Texas Emigrants*, M. Hawes, Boston, 1835.

¹⁹ *Address to the reader of the Documents relating to the Galveston Bay and Land Company*, New York, 1831. It was one of the earliest accounts of Texas in English. The Documents were a collection of Mexican laws regulating colonization.

²⁰ Woodman, iv.

²¹ Woodman, 141.

²² Parker, *Trip to the West and Texas. Comprising a Journey of Eight Thousand Miles, through New-York, Michigan, Illinois, Missouri, Louisiana and Texas, in the Autumn and Winter of 1834-5. Interspersed with Anecdotes, Incidents and Observations*, White and Fisher, Concord, New Hampshire, 1835.

2nd ed. *With a brief sketch of the Texian War*, White, Boston, 1836.

²³ Streeter, Thomas W.: *Bibliography of Texas, 1795-1845*, 5 vols., Cambridge, Massachusetts, 1955-60, v.1, 166.

²⁴ Parker: *Trip to the West and Texas*, iii.

great details. He also got acquainted with local affairs and predicted that Texans would “become tired of belonging to such a discordant confederacy,” would “throw off the yoke,” and “form a government of their own.”²⁵

The other report was written by the agents of the Wilmington Emigrating Society and printed in North Carolina. *A Journal of a Tour in Texas*²⁶ includes two individual accounts. James Joshua and his companion David Joyner explored the region west of the Sabine River in the summer of 1835. Surveying the territory and collecting information about suitable vacant lands and their price as well as other business opportunities, they encountered hospitable householders and in the end drew an optimistic picture. James reported that the time was probably close when the population of Texas reached the number required in Mexico to establish a separate legislature. “Here will then be a free State, partaking of all the manners, customs, and free institutions of genuine American States; speaking the same language, and contiguous to the United States. What then, should prevent our citizens from embracing the favored opportunity of joining with our brethren in Texas.”²⁷

The other agent of the Company, Alexander Macrae went as far as the Brazos River. His report was much more critical. He outlined the difficulties of Mexican rule as well as the challenges of the environment (for example, the dryness of the land near the Brazos). “To say the least of it, it has all the disadvantages of an unsettled country,” he said. In his conclusion he recommended settlement in the western lands of the United States rather than in Texas. “There are a plenty of good lands in our western States that can be had on reasonable terms, and where the people have the advantage of being subject to laws which they understand, and in which every American ought to have confidence.”²⁸

Other visitors who wrote books about early Texas and the Anglo-Americans who lived in the province came from Europe. George Bernard Erath, for example, was born in Vienna in 1813, moved to Germany at the age of 14 and realized his “bold dream” of going to America in 1832. He settled down in Texas in 1833. A year later he found work as a surveyor in Robertson’s Colony and soon became an Indian fighter in one of the most well-known ranger companies. He dictated his recollections in 1886 to his daughter, Miss Lucy A. Erath. The *Memoirs* she published in 1916 tell about the life of the surveyor, Indian fighter and politician up to the aftermath of the Civil War.²⁹

David B. Edward was from Scotland. First he explored South-America, then travelled to the United States. In 1830 he spent six months in Texas “making one of four who explored it ... from side to side, and from settlement to settlement.” We learn this from the Preface of his book. There he also says that he had lived three years in Texas, and then visited it again in 1835 to examine “the improvements made throughout every locality.” *The History of Texas; or The Emigrant’s, Farmer’s, and Politician’s Guide to*

²⁵ *Ibid.*, 208.

²⁶ James, Joshua, and Macrae, Alexander: *A Journal of a Tour in Texas; with Observations on the Laws, Government, State of Society, Soil, &c. by the Agents of the Wilmington Emigrating Society*, T. Loring, Wilmington, North Carolina, 1835.

²⁷ *Ibid.*, 8.

²⁸ *Ibid.*, 15.

²⁹ Erath, Lucy, ed.: *Memoirs of Major George Bernard Erath*, Texas State Historical Association, Austin, 1923.

*the Character, Climate, Soil and Production of That Country*³⁰ was meant to be an impartial account. “I have covenanted to steer a neutral course, between the extravagant representations of the monopolizing land speculator, and the unwarrantable scurrility of the viciously prejudiced” – “because they found wanting of capital ... and because hardships were to be endured before idleness could be indulged or luxuries obtained.”³¹ It provided a thorough survey of the peoples and lands of Texas. To illustrate his argument and offer more information, Edward also included a lot of extracts of important documents. Later, however, he was often attacked because of the pro-Mexican tone of his conclusions. For example, he asked the question of “what should be the feelings of the inhabitants of Texas towards the Mexican Republic, whose liberality in lands and otherwise, has been without its parallel in modern days?” The answer he gave was “never ending fidelity to the government of that Constitution under which they became privileged citizens.”³² No doubt, there was some truth to his point, but the Anglo-Americans looked at the question from a different angle.

There are many accounts that were written by Anglo-Americans who actually lived in Texas. One of the most well-known of them is Noah Smithwick’s *Evolution of a State: or Recollections of Old Texas Days*.³³ He departed from the family home in Tennessee in 1827 at the age of 19 and drifted with the tide of emigration to Texas. He travelled widely in the province, had several jobs, and was an active participant of the political and social affairs as well until he decided to move with his family to California. He was 89 years old when he dictated his recollections to his daughter, Nanna Smithwick Donaldson, who published the work in 1900, one year after her father’s death. Obviously, “sixty years was a wide gulf for a single memory to span” and “it is quite possible there may be slight errors” in the book as his daughter put it in the preface. Still, it offers one of the most vivid and most colourful descriptions of Texas, its people and the adventures and events Smithwick experienced there. His account is full of anecdotes and summarizes his reflections on the early days of Texas history.

Unfortunately, the sources that would give contemporary eyewitness testimony and first-hand information about the period are not abundant and are often biased. William B. Dewees for example was one of the Old Three Hundred in Stephen F. Austin’s colony, but his work received heavy criticism because of its inaccuracies and exaggeration. His *Letters from an Early Settler of Texas to a Friend*³⁴ in fact, is not, as it claims to be, a series of letters written between 1819 and 1852, but a collection of reminiscences

³⁰ Edward, David Barnett: *The History of Texas: or, The Emigrant’s, Farmer’s, and Politician’s Guide to the Character, Climate, Soil and Production of That Country, Geographically Arranged from Personal Observation and Experience*, J.A. James and Co., Cincinnati, 1836.

³¹ *Ibid.*, viii.

³² *Ibid.*, xi.

³³ Smithwick, Noah: *The Evolution of a State: or, Recollections of Old Texas Days*, Gammel Book Company, Austin, 1900.

³⁴ Dewees, William B.: *Letters from and Early Settler of Texas to a Friend*, Cara Cardell, comp. (pseud. Emeretta C. Kimball), Morton and Griswold, Louisville, Kentucky, 1852.

probably put together in the early 1850's.³⁵ In spite of its deficiencies, Dewees' work is still a valuable piece of literature about the period. He witnessed many events he wrote about and his personal observations are reliable as well as telling. He also included quite a few early documents and they are - no doubt about it - accurate.

One of the few female accounts of Texas in the 1830's is Mary Sherwood Helm's *Scraps of Early Texas History*.³⁶ Her first husband was Elias R. Wightman, a surveyor and the founder of Matagorda in 1829. She was from New York and her book describes the couple's journey to Texas as well as the foundation of the new town. "It was voted that I should have the honour of being the first white woman to ascend the mouth of the Colorado river."³⁷ She often accompanied her husband on "long journeys through unsettled regions to reach those sites [to be surveyed] for future cities."³⁸ She also taught "both week-day and Sunday school."³⁹ Her description and comparison of Americans and Mexicans, however, reveals that she had the same kind of prejudices as many of her contemporaries. "The instinct of races never dies out any more than individuals. The Anglo-Americans are hardy and enduring beyond all other races. Endowed with an incredible and inexhaustible energy, they never turn back or yield to reverses however severe or crushing. On the other hand, the modern Mexicans are, as it were, the debris of several inferior and degraded races; African and Indian crossed and mixed, even the old Spanish blood was mixed with the Moorish and demoralized by a long course of indolence and political corruption; both physically and mentally they are the very antithesis of the Anglo-Americans."⁴⁰

*The Diary of William Barret Travis*⁴¹ was written between August 30, 1833 and June 26, 1834. However short period of time it covers and however much its writer was saving with his words, it is still a telling account of the routine of daily life in Texas before the war of independence. Robert E. Davis, who has done a thorough job as the editor of the diary, summarized its value in the foreword. "You [the reader] will come to know that Travis the young man (he was only twenty-six years old when he died at the Alamo) was on his way up in the new world of Anglo-American Texas, that he pursued the full experience of youth with characteristic determination. He gambled, he loved, he meant to get the most out of his years on earth."⁴²

William Fairfax Gray wrote a diary during his journeys from Virginia to Texas in 1835-36 and in 1837.⁴³ It is a detailed account not only of his trip and adventures from Fredericksburg, Virginia through stops in Ohio and Louisiana to his arrival in Texas, but

³⁵ For debates concerning the work see the Introduction to the *Letters of an Early Settler*, v. as well as Andrew Forest Muir, (ed.) *Texas in 1837: An Anonymous, Contemporary Narrative*, University of Texas Press, Austin, 1958. 206-207, and Sibley: *Travelers in Texas*, 6.

³⁶ Helm, Mary Sherwood: *Scraps of Early Texas History*, the author, Austin, Texas, 1884.

³⁷ *Ibid.*, 40.

³⁸ *Ibid.*, 45.

³⁹ *Ibid.*, 47.

⁴⁰ *Ibid.*, 52.

⁴¹ *The Diary of William Barret Travis, August 30, 1833 to June 26, 1834* ed. by Robert E. Davis, Texian Press, Waco 1966

⁴² *Ibid.*, v.

⁴³ Gray, Allan Charles, ed.: *From Virginia to Texas, 1835-36, Diary of Col. William Fairfax Gray*, Gray, Dillaye and Co., Houston, 1909.

also of the people and experiences he encountered. He was originally the agent of Thomas Green and Albert T. Burley of Washington D.C. On his way to Texas he gathered a lot of information about the situation there from various people who were tied to the region in one way or another. There were times when he was allured by the prospects and wrote: "I think better of Texas than I did before."⁴⁴ On another occasion, learning about the details of land business he commented that "I do not think quite so well of Texas speculations as I did. Still I will go and look at it."⁴⁵ In the end, he decided to settle down in Houston and moved his family there, too. He held several public offices and practised law until his death in 1841.

Freedom of the press was a very important principle the Anglo-Americans believed in and took with them to their new country. In many cases, however, the early products of the press would not have qualified as newspapers in the modern sense. They often served a special purpose of the printer who had a monopoly on the distribution of news. Politics, personal or party, and propaganda stood behind the founding of many papers in Texas at the end of the 1820's and beginning of 1830's. When somebody wanted to communicate with the public, promote a cause or protest it, he started a newspaper. Very often, when the cause succeeded or failed, he closed the paper. One of the most thorough studies on the history of newspapers in Texas has been written by Marilyn McAdams Sibley.⁴⁶ In her book she gives insight into the earliest attempts of establishing and publishing a paper as well as an analysis of the successful papers. The period she investigates stretches from the end of the Spanish colonial times to the Civil War. Unfortunately, many of the early newspapers she describes did not survive.

The first permanent newspaper published in Texas, which is luckily still available in microfilm form, was the *Texas Gazette*. It was founded in September, 1829, printed and published by Godwin Brown Cotten, under the patronage of Stephen F. Austin. Its first issue appeared on September 25th, 1829 stating in the prospectus that it would be "dedicated to political and miscellaneous intelligence. It will chronicle events as they transpire within our own country, or may come to us from foreign parts." Setting down the guidelines and values for surviving and hopefully thriving in Texas the *Texas Gazette* emphasized the need to stick together. "This paper will be the advocate of the National and State Constitutions, and of harmony and union. No communications or paragraphs containing personalities of any description whatever, will ever be admitted into its columns, neither will they be open to the virulent or abusive effusions of party spirit."⁴⁷

The paper consisted of four pages, each measuring nine and one-half by twelve inches and each divided into three columns. Subscriptions cost six dollars per annum in cash or produce. Advertisements were one dollar for ten lines for the first insertion and fifty cents for each subsequent insertion.⁴⁸ Like other newspapers of the time, the first page of the *Texas Gazette* usually carried an essay or article borrowed from an exchange

⁴⁴ *Ibid.* 22.

⁴⁵ *Ibid.* 63.

⁴⁶ Sibley, Marilyn McAdams: *Lone Stars and State Gazettes, Texas Newspapers before the Civil War*, Texas A M University Press, College Station, 1983.

⁴⁷ *Texas Gazette*, September 25, 1829, 1.

⁴⁸ Terms, *ibid.*

paper. The second page contained editorials and news, the third, official ordinances, laws and regulations of the municipal government and the Congress of Coahuila and Texas, as well as advertisements, and the last, poetry, anecdotes, and more advertisements. Cotten, Austin, and later Robert M. Williamson, who took over the paper for a while, wrote the editorials.

The *Texas Gazette* was an important source of information for its readers within the province as well as outside it. Up to the point when the Mexican Congress passed a law on April 6, 1830 to stop American immigration, Austin used the newspaper in his colony to advertise its loyalty to the Mexican government. Making use of the fact that he could manipulate the press, he could try to keep matters under control and delayed to inform the public even about this important issue until July, 1830.⁴⁹ Austin's careful strategy could decrease the damage that the law might have resulted in. He was hoping that once it would even be repealed. Until then, he tried every possible way to defend the reputation of his colony and to keep promoting it to would-be newcomers.

The events however, that followed the Law of April 6, 1830, the arrival of Mexican troops and customs officials in Texas set things into motion. There was also a growing population, which was more and more difficult to control. Austin's influence and popularity declined. Gradually, Texas was divided into two factions, one labelled the War Party, under the leadership of the Wharton brothers, William and John, the other the Peace Party, led by Austin.

The ambivalent and turbulent period was marked by the ambivalence and turbulence of the Texas press. Having published the fifty-two issues he promised to the subscribers, William Brown Cotten sold the paper to Robert M. Williamson. He changed the name of the paper to *Mexican Citizen*, which pleased Austin and was to please the Mexican government, too. Unfortunately, very few issues of the paper survived, but from those it seems that the tone of the newspaper gradually shifted towards reflecting the ideas of malcontents. Late in 1831 Cotten reacquired it, and published it under the old name until the spring of 1832, when he moved the press to Brazoria. It was a hotbed of the War Party, so the new paper, the *Texas Gazette and Brazoria Commercial Advertiser*, supported them. Only as long, though, as Cotten did not sell it again – now for the last time. Daniel W. Anthony published an Extra on July 23, 1832, in which he announced the change in ownership and in name of the paper. The *Constitutional Advocate and Texas Public Advertiser* was supported by Austin for a while and could again serve his propaganda. Unfortunately, Daniel W. Anthony's journalistic career was cut short by the cholera epidemic in the summer of 1833. In the end, the press was acquired by John A. Wharton and started to advocate the interests of the War Party and express anti-Austin opinions. *The Advocate of the People's Rights* was published from November, 1833 to the end of March, 1834. It was short-lived, because "the public ... have refused that support necessary to secure the existence of this paper."⁵⁰

The first "real" newspaper in Texas, *The Telegraph and Texas Register*, was published from October 10, 1835. As Marilyn McAdams Sibley described it, "it appeared in the worst of time and the best – the worst in that war plus the natural hazards of the pioneer press made its survival improbable, and the best in that the same war gave

⁴⁹ *Texas Gazette*, July 3, 1830, 2.

⁵⁰ *The Advocate of the People's Rights*, March 27, 1834.

it, if it did survive, a rare opportunity for immortality. ... It not only endured but became a part of the drama of the revolution and the birth of a new nation. Indeed, the *Telegraph* outlasted by three decades the republic whose birth coincided with its own.⁵¹

The Telegraph and Texas Register would already take us to new chapters in Texas history. Having reviewed the primary sources of the Mexican period we can conclude that there is a wide range of literature that provide the readers and researchers with abundant information about the beginnings of Anglo-American immigration and settlements in Texas. The letters, journals, diaries, travel accounts, and memoirs of the visitors and settlers, as well as the contemporary documents and newspapers are indispensable sources of the history of Mexican Texas. They tell us about the motivations and expectations of the immigrants as well as the way they related to the new land, the new country, and to each other. They are based on descriptions about the physical and geographical characteristics of the region as well as observations of the economic, social, cultural, and political life during the Mexican era. Scholars working on early Texas history cannot avoid consulting them.

⁵¹ Sibley: *Lone Stars and State Gazettes*, 65.

KÖKÉNY ANDREA

UTAZÓK ÉS TELEPESEK TEXASBAN A MEXIKÓI IDŐSZAKBAN

A tanulmány célja a Texas korai történetével kapcsolatos elsődleges források áttekintése. Elsősorban az az időszak áll a vizsgálódásának középpontjában, amikor a régió hivatalosan még az éppen csak függetlenné vált Mexikó része volt, de egyre több angol-amerikai telepes érkezett a területre. Az általuk, illetve az európai utazók és telepesek által róluk készített írások segítségével betekintést nyerhetünk Mexikó északnyugati határvidékének életébe. Legfontosabb forrásként a levelek, naplók, útleírások, visszaemlékezések, valamint a korabeli dokumentumok és sajtótermékek szolgálnak. A Texasba érkező bevándorlók és családjaik többségét leginkább az olcsó földszerzés lehetősége vonzotta. Sokakat csak a kalandvágy űzött, s nem kevesen voltak azok sem, akik a törvény elől menekültek. Az Egyesült Államokat elhagyók körében a kivándorlás leggyakoribb oka – főleg az 1819-es súlyos gazdasági válság után – a felgyülemlett hatalmas mennyiségű adósság volt. Számukra Texas volt az ígéret földje, ahol reményeik szerint mindent tiszta lappal kezdhettek. A hitelüket jogi segítséggel behajtani kívánók nem egyszer találtak egy három betűs jelzést adósuk ajtaján: *G.T.T.* = *Gone to Texas*, vagyis *Texasba mentem*. A forrásokból információt szerezhetünk a bevándorlás okairól és feltételeiről, a telepesek elvárásairól, reményeiről és félelmeiről. Megragadhatóvá válik, hogyan is viszonyultak új otthonukhoz, az eltérő természeti és politikai körülményekhez, egymáshoz. Szemléletes leírásokat találunk a vidék földrajzi adottságairól csakúgy, mint a gazdasági feltételekről, a társadalmi és kulturális életéről.

GRISELL MARTÍNEZ DE LEÓN

HISTORIOGRAFÍA DE LA GUERRA DE CASTAS EN YUCATÁN

Algunos viajeros, antropólogos, historiadores, escritores y estudiosos –mexicanos y extranjeros– se han dedicado al análisis de la insurrección que se inició en 1847 y terminó en 1901, en la que los indígenas mayas de Yucatán se encontraron entre los principales protagonistas. Debido a la repercusión social, económica y cultural de este acontecimiento político en la sociedad yucateca, la producción literaria regional tuvo a este evento entre sus temas más importantes. Hay abundantes textos que se refieren a este acontecimiento histórico: artículos, tesis, obras históricas, antropológicas, literarias, descripciones etnolingüísticas, bibliografías (comentadas o no), leyendas populares, textos de tradición oral, descripciones oficiales, etc. El tema ha sido abordado desde perspectivas historiográficas, etnográficas, económicas y literarias.

Jaime Orosa Díaz en su *Historia de Yucatán*¹, texto ampliamente difundido entre los estudiantes yucatecos de educación media superior, indica que “la citada rebelión ha recibido diversas denominaciones según la perspectiva desde la que se analiza” Según Orosa Díaz el término más divulgado es el de “Guerra de Castas”, pero también se le ha denominado “Guerra Social”, concepto que a su juicio es el más cercano a la realidad. Autores contemporáneos han aplicado los términos de “Guerra Maya” y “Guerra Campesina”. Orosa Díaz señala en su libro que “en el mencionado conflicto intervinieron básicamente elementos económicos, políticos y sociales, aunque no puede negarse la presencia en forma determinante, de factores de índole racial”. Es por esta razón por la que Miguel Alberto Bartolomé dice que “se podría calificar como una guerra de liberación étnica”.² También podrían agregarse otros términos como Insurrección Indígena, Guerra de Dios, Guerra contra Castilla, Conflicto Social, Rebelión de Indios, ya que como dice Ligorred “estos y otros títulos portan los hechos históricos acontecidos en la península de Yucatán durante la segunda mitad del siglo XIX.”³

En cuanto a los dos bandos participantes del conflicto los estudiosos caracterizan a un grupo denominándolos extranjeros, blancos, mestizos, dzules, descendientes de los conquistadores europeos, castellanos, yucatecos ladinos, portadores de la cultura occidental, representantes de la civilización. Al otro grupo lo caracterizan como descen-

¹ Orosa Díaz, Jaime: *Historia de Yucatán*,(1983), Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán, Décima primera reimpresión, 1990, p. 171.

² Bartolome, Miguel Alberto: *La dinámica social de los mayas de Yucatán. Pasado y presente de la situación colonial*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Nacional Indigenista, México, 1992, p.179.

³ Ligorred Perramon, Francesco: *Mayas y coloniales. Apuntes etnoliterarios para el Yucatán del siglo XXI*. Maldonado editores, Mérida, Yucatán, México, 2001, p. 88.

dientes de los mayas, macehuales, cruzoob, indios, campesinos milperos, separatistas, mayas, rebeldes, representantes de la barbarie.

A este segundo bando también se le considera como más relacionado con la naturaleza, se le identifica con la pérdida y recuperación de la autonomía étnica, cultural y territorial o como los representantes de la tradicional resistencia maya.

Los escritores del siglo XIX, posteriores a la Independencia pero anteriores a la Guerra de Castas, mantuvieron la misma concepción sobre el indio maya que en el periodo colonial. Lo catalogaban como poseedor de una naturaleza de ocio al que había que obligar a trabajar y se le consideraba enemigo de vivir en los pueblos, debido a su constante movilidad. Para el estado era necesario sólo por sus contribuciones personales y para la iglesia por las obenciones y los derechos parroquiales.

Los autores inmediatos a la Guerra de Castas presentaron al indio en el centro del debate de los grupos políticos denominados sanjuanistas y rutineros. Posteriormente los centralistas y federalistas también los usaron en sus campañas políticas. Los escritores de mediados del siglo XIX destacaron la participación de los indígenas mayas como fuerza armada en los conflictos políticos únicamente por la promesa que se les hizo de exonerarlos de las contribuciones religiosas. Se les acusó de cometer “horrosos asesinatos” contra la población civil blanca durante las luchas por el poder de las facciones políticas de los blancos. En esta época aparecieron las obras clásicas de la historiografía regional. Dichas obras ya fueron analizadas por Howard Cline en sus *Comentarios sobre una bibliografía selecta de la Guerra de Castas*.⁴ Cline dice que “no obstante la amplia influencia ejercida por la Guerra de Castas sobre muchos asuntos locales, la información disponible a los investigadores interesados en sus orígenes, desarrollo y diversas consecuencias es relativamente escasa y algo dispersa, y cuando se le encuentra resulta ser de calidad y alcances muy desiguales.” Señala que aunque estos escritores muestran “marcados prejuicios, sus libros están basados en una investigación cuidadosa y honesta; sus pecados de omisión son mucho mayores que los de comisión”.

Entre estos escritores hay polémicas políticas e ideológicas sobre las causas de la Guerra de Castas. Estos estudios narran el enfrentamiento armado en detalle destacando, sobre todo, las acciones militares y políticas. Justo Sierra O’Reilly, *Los indios de Yucatán*, dos tomos, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida (1848-51), hace un análisis desde la conquista hasta principios del siglo XIX con el fin de encontrar en las relaciones entre los indígenas y los europeos los antecedentes históricos de la Guerra de Castas. Señala que las discrepancias políticas entre rutineros y sanjuanistas es una de las principales causas de la sublevación. El libro *La Guerra de Castas*⁵ reúne dos obras importantes de la historiografía sobre el tema: *El Diario de nuestro viaje a los Estados Unidos* de Justo Sierra que se refiere a las gestiones diplomáticas ante el

⁴ Cline, Howard F.: “Comentarios sobre una bibliografía selecta de la guerra de castas y tópicos anexos” en: *Los elegidos de Dios. Etnografía de los mayas de Quintana Roo*, p. 471-511, Villarojas, Alfonso, prólogo de Miguel León Portillo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Nacional Indigenista, México, 1992

⁵ Sierra O’Reilly, Justo (1938), Suárez y Navarro, Juan (1861): *La guerra de castas, Testimonios*, prólogo de Javier Rodríguez Piña, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1993.

gobierno norteamericano durante la Guerra de 1847 para negociar la neutralidad de Yucatán en la guerra entre Estados Unidos y México y ofrecer la soberanía de la península a cambio de ayuda para acabar con la rebelión indígena. *El Informe sobre las causas y carácter de los frecuentes cambios políticos ocurridos en el estado de Yucatán...* de Juan Suárez y Navarro fue escrito a petición del gobierno mexicano para recabar información que ayudaría a terminar con los conflictos en Yucatán y con la venta de indios mayas a Cuba. Ambos textos dan información importante para entender los acontecimientos políticos, económicos y sociales de la Península. Rescatan, por medio de testimonios, la historia de Yucatán sustentándose en documentos importantes de esa época.

Serapio Baqueiro Preve, *Ensayo histórico sobre la revoluciones de Yucatán desde el año de 1840 hasta 1864*, cinco tomos, Universidad de Yucatán, Mérida (1878-1887) narra la vida política de Yucatán y las luchas por el poder de los grupos criollos y en este contexto ubica la Guerra de Castas. El análisis resulta un tanto subjetivo ya que como dice Cline, Baqueiro “creció en una sociedad yucateca que odió y temió a los mayas por la devastación y descalabros que habían causado a los criollos, de modo que no es de extrañar que tales actitudes se reflejen en sus páginas”.

Eligio Ancona, *Historia de Yucatán desde la época más remota hasta nuestros días*, cinco tomos, Universidad de Yucatán, Mérida (1878-1905) analiza las condiciones generales de vida de los indígenas mayas, su participación en los conflictos entre federalistas y centralistas y el estallido de la Guerra de Castas. De acuerdo con la opinión de Ancona el estallido de la Guerra de Castas se debió a que “los mayas se habían transmitido de una a otra generación su sed de venganza contra los blancos, por los males perpetrados en ellos desde la Conquista; en 1846 y 1847 hubo una ruptura en el frente unido de los blancos ocasionado por motivos partidaristas, ruptura que aprovecharon los mayas para descargar su odio y convertir a Yucatán nuevamente en una zona exclusivamente maya.”

Crescencio Carrillo y Ancona, *Los mayas de Yucatán. Breve estudio histórico sobre la raza indígena de Yucatán*. Registro de Cultura Yucateca VIII, s.n. (1865) estudia el origen, características y situación de los indios de Yucatán, el impacto de la conquista y la Guerra de Castas desde un punto de vista histórico.

Joaquín Baranda, *Recordaciones históricas*, dos tomos, México (1907) presenta los puntos de vista de un partidario de Campeche. Su visión es bastante amplia ya que relaciona los eventos políticos, sociales y económicos del Altiplano de México con los de Yucatán.

Juan Francisco Molina Solís, *Historia de Yucatán desde la independencia hasta la época actual*.⁶, seis tomos, Talleres Tipográficos del Sureste, Mérida (1896-1927) analiza las pugnas ideológicas, la situación política de la Península antes de la Guerra de Castas, la participación indígena en las luchas entre centralistas y federalistas y los problemas políticos del conflicto armado. Omite, sin embargo, el análisis de las repercusiones económicas y sociales

⁶ Castillo Peraza, Carlos, comp.: *Historia de Yucatán. Antología*, (1985), Producción Editorial Dante, México, 1992. Pérez Betancourt – Antonio, Ruiz Menéndez, Rodolfo, (Comp.): *Yucatán: Textos de su historia II*, coord José Luis Sierra, SEP/ Instituto Mora/ Gobierno del Estado de Yucatán, 1988.

Estas obras son de consulta obligatoria ya que sus autores fueron “actores políticos de los acontecimientos del siglo XIX y a pesar de redactar sus escritos con pasión, sus textos son fuentes de gran valor en la narración de los sucesos relativos a la independencia, los procesos políticos (pacíficos y armados) que dieron como resultado la formación de Yucatán en el contexto nacional, la guerra de castas, el imperio, las reformas liberales, el porfiriato y la Revolución mexicana.”⁷ Hay, no obstante, un vacío historiográfico de los mayas que pasaron de la vida colonial a la independiente.

Los escritores del siglo XX, aunque influenciados por los esquemas trazados por los autores decimonónicos, han hecho aportaciones valiosas en la interpretación de la Guerra y en el análisis de la vida económica de la sociedad yucateca. Debido a la lejanía histórica y a las nuevas tendencias ideológicas respecto al indígena, ven los acontecimientos de una manera más objetiva que los escritores del siglo XIX. Esta nueva visión hace que incluso el análisis del conflicto armado sea más equilibrado, y no tan a favor de la “raza civilizada” que tanto habían defendido los autores decimonónicos.

En algunas obras la balanza se inclina incluso a favor de la causa indígena. Berzunza Pinto⁸ en sus comentarios sobre la Guerra de Castas, enfatiza el análisis de las causas de la sublevación indígena y algunos aspectos de los resultados del conflicto. Anexa copias de documentos relativos a la insurrección y a la venta de indios a Cuba.

Muchos autores han profundizado en los orígenes y las causas de la rebelión, así como en sus consecuencias en la sociedad yucateca, abordándola desde diferentes puntos de vista. La obra de Moisés González Navarro *Raza y Tierra*⁹ trata ampliamente las causas, desarrollo y consecuencias del levantamiento indio; las actividades de los indios deportados a Cuba; la recuperación económica a través de la exportación del henequén y sus implicaciones económicas, políticas y sociales. Considera que el fin de la Guerra de Castas fue debido al auge henequenero y a la política antiesclavista inglesa. No explica, sin embargo, la prolongación de la resistencia en la selva oriental y meridional. Su estudio se apoya en documentación de archivos mexicanos, cubanos, españoles e ingleses. Aporta una amplia bibliografía y valiosas copias de documentos.

Nelson Reed en su *Guerra de Castas*¹⁰ trata el tema como un conflicto racial-cultural analizándolo en tres partes. En la primera describe las condiciones socioeconómicas de los protagonistas antes del conflicto. En la segunda parte aborda de manera larga y convincente el conflicto armado desde el punto de vista ladino (blanco). En la tercera intenta analizar el punto de vista maya, sin el apoyo de fuentes en lengua maya. Describe la fundación del pueblo Chan Santa Cruz, a raíz del nuevo culto a la cruz parlante que predice el fin del reino de los blancos. Este grupo rebelde, según Reed, regresó a estructuras precolombinas pero manteniendo algunos aspectos de la

⁷ Quezada, Sergio, (Coord.): *Bibliografía comentada sobre la cuestión étnica y la guerra de castas de Yucatán 1821-1910*, Universidad Autónoma de Yucatán/ Secretaría de Educación Pública, 1986.

⁸ Berzunza Pinto, Ramón: *Guerra social en Yucatán (Guerra de Castas)* (1965), Maldonado editores, Mérida, Yucatán, México, cuarta edición, 1997.

⁹ González Navarro, Moisés: *Raza y tierra. La guerra de castas y el henequén*, (1970), El Colegio de México, segunda edición, 1979.

¹⁰ Reed, Nelson: *La Guerra de Castas de Yucatán*, (1964), trad. de Félix Blanco, décima reimpresión, Ediciones ERA, México, 1998.

influencia católica española. Hace mención a las relaciones entre los colonos de Honduras británica y los mayas crucoob. Considera que la Guerra de Castas “la iniciaron y mantuvieron los mayas de la zona limítrofe de la civilización ... y enrolados por los criollos en la causa de la revolución, ésta los despertó (...) y sus pequeñas victorias con las armas les dieron una idea exagerada de su propia fuerza (...) los individuos pueden morir, pero el mundo que uno ha abarcado con su mente y su corazón tiene que seguir viviendo. Los mayas de Yucatán vieron que era posible la resistencia y tomaron las armas en defensa de su mundo.”

Marie Lapointe en *Los mayas rebeldes de Yucatán*¹¹ analiza la situación de los mayas yucatecos a partir de 1821 y los orígenes de la insurrección; la influencia de las luchas entre el gobierno federal y la oligarquía de Mérida, las relaciones anglo-americanas y anglo-mexicanas en la resistencia de los rebeldes mayas y en la prolongación de la guerra hasta principios del siglo XX; el comercio de armas y maderas preciosas entre Belice y México; el sistema religioso-político de los crucoob y el abandono paulatino de Chan Santa Cruz antes de la invasión militar en 1901.

Para algunos investigadores modernos el punto central es la descripción y el análisis de la organización política y social, las causas y motivaciones de la cohesión y resistencia de los llamados indios “rebeldes” así como su incorporación a la “vida nacional”. Según Sergio Quezada los crucoob representan para estos escritores un vasto campo de investigación etnológica y etnográfica ya que encarnan la tradicional resistencia maya.

Una obra que ha llegado a ser clásica en los estudios de los mayas de Quintana Roo es la de Villa Rojas *Los elegidos de Dios*.¹² Es el primer antropólogo mexicano que realizó un largo trabajo de campo conociendo la lengua maya. Su libro está dividido en dos partes, la primera trata sobre los antecedentes históricos incluyendo la época prehispánica, la época colonial, la Guerra de Castas y la pacificación de Quintana Roo. La segunda parte titulada etnografía se refiere al cacicazgo de X-Cacal, su cultura material, vida económica, organización social y política, el complejo religioso pagano-cristiano, las ceremonias agrícolas, las fiestas católicas, las enfermedades, los ciclos de vida y su ritual, el universo y su interpretación. Incluye cinco apéndices entre los que destacan un texto de oraciones mayas, un sermón de la cruz que “habla” y la bibliografía selecta y comentada del historiador Howard F. Cline. Señala que las causas de “esa tremenda conmoción social que duró varios años y que llegó a extenderse a toda la Península, han sido atribuidas a los rencores incubados en los mayas a través de tres centurias de pesada servidumbre y, también, a circunstancias especiales que dieron a éstos la oportunidad de armarse y de aprovechar en su favor las disensiones políticas de los blancos. El propósito ostensible de los insurrectos era recobrar su autonomía y acabar con los extranjeros de toda la Península.”

¹¹ Lapointe, Marie: *Los mayas rebeldes de Yucatán*, (1983) Maldonado editores, Gobierno del estado de Yucatán, Serie conmemorativa, Mérida, Yucatán, México, 1997.

¹² Villarojas, Alfonso: *Los elegidos de Dios. Etnografía de los mayas de Quintana Roo*, (ed. en inglés 1945), prólogo de Miguel León Portillo y Apéndice de Howard F. Cline sobre la guerra de castas, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Nacional Indigenista, México, 1992.

Victoria Reifler en *El Cristo indígena, el rey nativo*¹³ ahonda el enfoque en torno a las creencias y las prácticas rituales de los pueblos mayas. Ella se pregunta cuánto y qué sobrevive de la antigüedad maya en las comunidades indígenas. Se concentra en los aspectos de revitalización del movimiento y en las nuevas instituciones religiosas, sociales y políticas que surgieron de él. Resume brevemente la historia política y militar y destaca los elementos que considera esenciales para comprender la rebelión como un movimiento de revitalización. Muestra las rebeliones indígenas a través de una interpretación diacrónica del mito y el ritual maya. En el apéndice reproduce la Proclama que en 1850 en lengua maya Juan de la Cruz envió al comandante general de Valladolid. Para su análisis se basó en documentos en castellano, inglés y maya.

Lorena Careaga¹⁴ estudia la Guerra de Castas desde el punto de vista militar y religioso porque considera que el culto a la Cruz Parlante es una institución religiosa-política-militar. Plantea que los esfuerzos de exterminio y pacificación desarrollados por los ejércitos mexicano y yucateco estuvieron siempre ligados a acciones dirigidas a lograr el control y la definición de la frontera sur de México. Sostiene que Chichanhá era un centro neurálgico del tráfico de armas procedentes de Belice. Agrega que aunque el enfrentamiento se dio principalmente por causas socioeconómicas no se puede eliminar el factor étnico de la rebelión. Los mayas crearon una sociedad y una cultura nuevas, diferentes de las del resto de los mayas peninsulares, con raíces prehispánicas, coloniales, decimonónicas y del proceso de la guerra.

Muchas obras analizan el cambio que provocó este conflicto en la estructura agraria, sobre todo se interesan en el surgimiento, desarrollo y consolidación de la hacienda henequenera a la que consideran como la única alternativa económica de Yucatán a raíz del conflicto. La analizan como la base para la consolidación de una oligarquía terrateniente agro-exportadora que dominó la vida económica, política, social e ideológica de la región hasta después de la Revolución Mexicana. En las obras en las que consideran que el resultado de la rebelión indígena fue el surgimiento de una nueva estructura agraria se ve al indígena únicamente como sirviente, como peón acasillado, despojado de su ropaje étnico. Los autores lo conceptualizan sólo como mano de obra de la hacienda henequenera. Se interesan por comprender las condiciones de vida, los jornales, las tareas, los mecanismos usados para retenerlos en las haciendas, la explotación de que fueron objeto. Por mucho tiempo la historia de Yucatán se entrelazó a la historia del henequén y la bibliografía al respecto sólo se refiere a los aspectos botánicos o al proceso técnico para convertir las hojas en fibra, sin importar las implicaciones sociales y su impacto en las instituciones yucatecas. Los avances teóricos de estas obras son significativos, pero su marco de referencia empírico sigue siendo pobre y repetitivo.

¹³ Reifler Bricker, Victoria: *El Cristo indígena, el rey nativo. El sustrato histórico de la mitología del ritual de los mayas*, (1981) Fondo de Cultura Económica, trad. Cecilia Paschero 1993.

¹⁴ Careaga Viliesid, Lorena: *Hierofanía combatiente. Lucha, simbolismo y religiosidad en la Guerra de Castas*, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Universidad de Quintana Roo, 1998.

Leticia Reina¹⁵ analiza de manera general diversos movimientos campesinos de 1819 a 1906 que contribuyeron a la formación y modificación del estado mexicano. Un apartado lo dedica a la Guerra de Castas. Anexa catorce documentos provenientes del Archivo de la Defensa Nacional. Considera que la denominación indio es subjetiva y sirve para designar a todo aquel que es un explotado del campo y aplicarlo a toda una población dificulta el análisis histórico, por lo que ella prefiere usar la categoría campesino para incorporar a los diferentes sectores de trabajadores del campo incluyendo a los de las poblaciones indígenas.

La obra de Fernando Benítez Ki: *El drama de un pueblo y una planta*¹⁶, contiene consideraciones sobre la Guerra de Castas y la transformación económica de Yucatán a través del cultivo del henequén; describe la situación de los trabajadores en las haciendas henequeneras desde la Guerra de Castas hasta la Revolución. Dice que la “historia de nuestras plantas, como la historia de nuestros minerales, es en buena parte la historia de América Latina. En torno a ellas se mueven millones de esclavos, codicias, intereses, jugadas de bolsa e increíbles especulaciones. Han creado colosales fortunas y han determinado la ruina y la bancarrota de países enteros. Han permitido el ascenso de los gobiernos y los han derrumbado. Han provocado dramas nacionales, como el que sufrió el Brasil con el hule y con el café o como el reciente que padeció Guatemala con el plátano. (...) ¿Es otra la suerte del petróleo venezolano, del café colombiano, del hule brasileño, del estaño boliviano, del cobre y el salitre chilenos? Los opulentos regalos de la Naturaleza se han convertido, para nosotros, en frutos de ceniza y de lágrimas, y lo que debía ser causa de felicidad es motivo de esclavitud y de miseria. No conoce la América Latina las horas alegres de la vendimia, el gozo del trigo segado, los cantos y las danzas con que Europa celebra la cosecha en la era, el vino en la cueva, la fruta en la despensa. Nada de eso sabemos nosotros. La rapacidad extranjera y la codicia propia son las culpables de que en los campos del trópico americano reine la tiranía, el hambre, el alcohol y la muerte.”

El decreto del gobernador Barbachano de noviembre de 1848, en que disponía que a todo indio hecho prisionero con las armas en la mano se le podía desarraigar de su domicilio o expulsarlo de Yucatán, provocó en marzo de 1849 la primera venta de indios mayas a las plantaciones de Cuba mediante el disfraz de contratos de trabajo. Los escritos con esta temática son considerados por los estudiosos del tema como “revisionistas” y exagerados que atribuyen la culpa a los políticos. Carlos R. Menéndez en su volumen titulado *Historia del infame y vergonzoso comercio de indios vendidos a los esclavistas de Cuba por los políticos yucatecos, desde 1848 hasta 1861. Justificación de la revolución indígena de 1847. Documentos irrefutables que lo comprueban* Mérida, Talleres Gráficos de la “Revista de Yucatán, 1923¹⁷ hace una recapitulación, con largos párrafos, de autores que escribieron sobre el comercio de indios y la Guerra de Castas. Esta obra es interesante en cuanto al comercio esclavista de indios mayas porque incluye facsímiles de un expediente sobre la exportación de esclavos mayas yucatecos. Sin embargo, su hipótesis de que los mayas, siguiendo el

¹⁵ Reina, Leticia: *Las rebeliones campesinas en México 1819-1906*, México Siglo XXI Editores, México 1988.

¹⁶ Benítez, Fernando, Ki: *El drama de un pueblo y de una planta*, FCE, México 1985.

¹⁷ Material fotocopiado

ejemplo de los políticos blancos, por intereses políticos intentaron dar un golpe de Estado, no está debidamente apoyada con las pruebas que menciona.

Otra obra con la misma dinámica y que se apoya básicamente en fuentes secundarias es la de Javier Rodríguez Piña, *Guerra de Castas. La venta de indios mayas a Cuba, 1848-1861*¹⁸ Divide su trabajo en 4 capítulos. En el primero describe los cambios ocurridos en Yucatán desde la Independencia que llevaron al estallamiento de la Guerra de Castas y enfatiza las causas estructurales y coyunturales de la rebelión; en el segundo hace un balance de los prejuicios que se tenían sobre los indios a nivel nacional y peninsular que justificaban la expulsión de los mayas a Cuba; en el tercero describe la situación económica y social de Cuba durante la Guerra de Castas y su necesidad de mano de obra; el cuarto refiere las distintas negociaciones para la venta de los mayas.

Los relatos de los viajeros¹⁹ dan abundante información sobre la vida cotidiana de criollos y mayas que normalmente se omiten en escritos históricos. Gracias a sus observaciones podemos darnos una idea de las condiciones de Yucatán. Entre esos relatos de viajeros destaca el de John L. Stephens²⁰ donde narra sus visitas a las zonas arqueológicas, pueblos, haciendas y ranchos. Describe detalladamente las características sociales y culturales de los indios mayas que trabajaban en las haciendas.

El catálogo de noticias compilado por Teresa Rojas²¹ contiene los resúmenes de las noticias aparecidas en varios periódicos de circulación nacional en el siglo XIX referentes a la población indígena. Obra muy útil ya que no siempre es posible consultar el material hemerográfico. Contiene abundantes noticias sobre los indígenas de Yucatán y la región maya en general.

Pese a todos estos trabajos aun queda por explorar más profundamente los Archivos de Honduras Británicas, las colecciones del Museo Arqueológico e Histórico de Yucatán en Mérida y en bibliotecas privadas.

¹⁸ Rodríguez Piña, Javier: *Guerra de Castas. La venta de indios mayas a Cuba, 1848-1861*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México 1990.

¹⁹ Iturriaga de la Fuente, José: *Anekdótico de viajeros en México siglos XVI-XX*, tomo II, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.

²⁰ Stephens, John L.: *En busca de los mayas. Viajes a Yucatán*, tomo I (1839) y II (1841-1843) trad. de Justo Sierra O'Reilly, Producción Editorial Dante, México, 1993.

²¹ Rojas Rabiela, Teresa, coord.: *El indio en la prensa nacional mexicana del siglo XIX: Catálogo de noticias*, Cuadernos de la Casa Chata, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México 1987.

GRISELL MARTÍNEZ DE LEÓN

A kasztok háborúja a Yucatán-félszigeten

A Yucatán félsziget maja indiánjainak 1847-ben kezdődött és 1901-ig tartó felkelése olyan politikai esemény volt, amely tükröződik a Yucatán társadalmi-, gazdasági- és kulturális viszonyaira gyakorolt hatásával foglalkozó terjedelmes helyi irodalomban. Tanulmányunk ennek áttekintésére vállalkozik. A felkelés az egyháznak személyenként fizetendő adó felemelésével szembeni tiltakozásként kezdődött, és következménye volt annak a társadalmi feszültségnek, amely a közösségi tulajdonnak a cukor és *henequén* ültetvények létrehozása során magántulajdonná történő átalakulása miatt gyülemlett fel. A föld, a nyelv és a világnézet védelme oly módon egyesítette a majákat, hogy a földet és az adócsökkentést illető igényeik a közösségi autonómia követelésévé váltak. Ezt a lázadást a parasztok és a földbirtokosok közötti korabeli összeütközésekhez hasonlóan kasztok közötti háborúnak nevezték.

A yucatáni kasztok háborújának bibliográfiáját nagy témák köré lehet csoportosítani. Egyes szerzők katonai szemszögből elemzik a háborút, mások a földbirtoklás oldaláról agrárproblémaként, míg megint mások az indiánok szokásainak és életmódjának leírásával. Egyesek számára a lázadó maják politikai szervezete bír fontossággal, másoknak a maja indiánok Kubába, rabszolgaként történt eladása. Ez utóbbi által inspiráltan bizonyos szerzők verseket, drámákat, legendákat és regényeket írtak, amelyekben a valóság a fantasztikummal keveredik. Egyes kutatók a téma vallási vetülete iránt érdeklődve a beszélő kereszt kultuszát és egy új vallás születését emelik ki, mások a diplomáciai kapcsolatokat, valamint Kubának, Spanyolországnak, az Amerikai Egyesült Államoknak és Angliának a kasztok háborújában játszott szerepét tartják fontosnak, míg megint mások az etnikai aspektust hangsúlyozzák.

A téma érdekessége, hogy benne politika-, gazdaság- és diplomáciatörténet keveredik. A XIX. század számos kasztok közötti háborúja közül a yucatáni a négy legfontosabb egyike, köszönhetően méretének és a maja indiánokkal folytatott rabszolgakereskedelemnek.

MÓNICA SZENTE VARGA

EL REFLEJO DE LA PRIMERA GUERRA CRISTERA DE MÉXICO EN HUNGRÍA

Una reflexión necesariamente tiene dos componentes: el fenómeno original y la superficie en la que se refleja. Con los cambios de luz, las olas, el movimiento de los animales etc., se va alterando la imagen de un sauce reflejada en el río. Similarmente, la idea húngara de la primera guerra cristera en México es el resultado del reflejo del conflicto mexicano en las aguas -a veces turbias- de la historia moderna de Hungría. Consecuentemente, las personas húngaras que escribieron sobre la guerra cristera en los años 1926-1930 exponen tanto lo que pasaba en México, como la situación interna húngara, hecho digno de análisis histórico. Aparte de proporcionar un breve resumen y evaluación de las fuentes analizadas, que todavía son muy poco conocidas, el objetivo de este escrito es examinar cómo se interpretaron los acontecimientos mexicanos en Hungría, cuáles eran las razones y objetivos de los autores y por último qué lograron.

México

El poder de la iglesia católica en México disminuyó significativamente en el siglo XIX, recuperándose, solo en parte, durante el porfiriato. La constitución de 1917 afirmó e incrementó los conceptos introducidos por las Leyes de Reforma de 1857. El conflicto armado entre la iglesia y el gobierno estalló en 1926, tras el abierto desacuerdo de la iglesia contra algunos artículos de la constitución, que consideraba como opuestos a la libertad de creencias, protestas que culminaron con la suspensión del culto unilateralmente por parte de la iglesia como respuesta última a las medidas del gobierno (cierre de conventos y escuelas religiosas, deportación de sacerdotes extranjeros, entre otras) tomadas posiblemente con el objeto de crear un cisma religioso.¹ La rebelión fue de carácter rural y muchas veces espontánea, aunque la Liga Nacional de la Defensa de la Libertad Religiosa trató de coordinarla. Según estimaciones, el ejército de los cristeros contaba entre 12,000 y 50,000 personas,² y formaba una fuerza militar muy inferior a la del gobierno. Sin embargo el conflicto armado fue alargado por las arbitrariedades perpetradas por ambos lados, de las que llegó a tener fama internacional la ejecución del cura jesuita Miguel Pro. La lucha se concentró en cuatro

¹ Como curiosidad, hay que mencionar, que según la revista *Délamerikai Magyarorság* (Húngaros en América del Sur) la iglesia de los católicos húngaros en la ciudad de México, la del Sagrado Corazón, en la calle de Roma, nunca fue cerrada. En: *Délamerikai Magyarorság* 22/02/1962 p. 6 (referencia de Péter Torbágyi).

² 12,000-20,000 en Meyer, Lorenzo: *El primer tramo del camino*. En: *Historia General de México* Tomo IV, El Colegio de México (México: 1976) p. 119; 50,000 según la página web del Museo Nacional Cristero de México ([www.http\\museocristero.tripod.com.mx](http://museocristero.tripod.com.mx))

Estados y no terminó hasta junio de 1929, cuando se llegó a un acuerdo entre el presidente Emilio Portes Gil y la iglesia, y se reinició el culto. Una fracción no satisfecha con los logros eclesiásticos continuó la lucha (segunda cristera, 1932-38) pero con poco éxito.³

Hungría

La monarquía dual se disolvió en 1918, con el fin de la primera guerra mundial. De ella se formaron seis estados, incluyendo la República de Hungría, declarada en noviembre de ese mismo año, tras una revolución democrática sin lucha armada. Por causa de la inflación y de la disminución del territorio nacional⁴ el poder gradualmente se deslizó de las manos del primer ministro y después presidente Mihály Károlyi, y sus ideas de reformas, referentes por ejemplo a la división de tierras, se quedaron sin ejecución. El 21 de marzo de 1919 un grupo de prisioneros de guerra regresados de tierras rusas tomó el poder con un golpe de estado y declaró a Hungría un estado socialista siguiendo el ejemplo ruso. Fue un tiempo de cambios revolucionarios: se eliminaron los autogobiernos de las provincias y el sistema judicial tradicional; se introdujeron Cortes de urgencia; la guardia roja desempeñó el papel de la policía; se nacionalizaron las fábricas con más de veinte obreros, las tierras agrícolas y la educación. Las fuerzas foráneas de ocupación, los anti-gobiernos⁵ y el descontento de los campesinos al no repartirse la tierra nacionalizada, hicieron fracasar el gobierno comunista en solo 4 meses. Subsecuentemente, con un cambio de 180 grados, se instaló un sistema de orientación derechista que dominó Hungría desde 1920 hasta la segunda guerra mundial. Se reinstaló el reinado, pero sin rey, ya que el regreso de los Habsburgos era imposible por la situación internacional. Como consecuencia, la primera persona del país fue el gobernador, Miklós Horthy, cuyo nombre se usa a menudo para caracterizar esta época conservadora.

Uno de los eventos decisivos para Hungría entre las dos guerras mundiales fue el Pacto de Versalles, firmado por Hungría en 1920 en el Gran Palacio de Trianon, por lo que comúnmente en los libros de historia húngaros se le cita como 'Pacto de Trianon'. Como resultado de este acuerdo punitivo derivado de la primera guerra mundial, Hungría pudo retener únicamente 93,000 km², esto es, el 33% de su territorio original

³ Resumen hecho con base en Meyer, Lorenzo: *El primer tramo del camino*. En: *Historia General de México* Tomo IV, El Colegio de México (México: 1976) p. 111-200 y la página web del museo Nacional Cristero

⁴ Los actos militares no terminaron con la disolución de la Monarquía. Los nuevos estados trataron de ocupar los territorios de los vencidos para asegurarse de que, llegado el momento, los redactores del Pacto de Paz definieran las nuevas fronteras según el actual *status quo*.

⁵ Cuestionando la legitimidad del liderazgo bolchevique, se formaron dos grupos de oposición, uno en Szeged y otro en Viena, para coordinar la contrarrevolución, quebrantar al gobierno comunista y eventualmente tomar su lugar. Como las composiciones de ambos grupos correspondían a la de un gobierno y los dos lucharon contra el poder central, comúnmente se les llamó anti-gobiernos.

de 282,000 km² –cifra que no incluye la superficie de Croacia⁶- con 43% de su población original de 18.2 millones, o sea un total de 7.6 millones de personas.⁷

De los bienes nacionales húngaros solo un 38% se conservó dentro de las nuevas fronteras.⁸ La reacción inmediata fue una crisis económica muy grave, de la que Hungría pudo salir gracias al préstamo ofrecido por la Sociedad de Naciones, con lo que se estabilizó la situación financiera para 1925-26 y pudo iniciarse un lento proceso de recuperación económica.

Hasta 1848, el catolicismo era la religión oficial en Hungría, aunque existían varias otras iglesias. Con los cambios democráticos llevados a cabo como parte de la guerra de independencia de 1848, se establecieron tres categorías legales para las iglesias: a) reconocida y apoyada gubernamentalmente, b) reconocida pero no apoyada, y c) no reconocida. La iglesia católica romana, junto con la calvinista, luterana, católica griega, antitrinitaria y ortodoxa formaron parte de la primera categoría, a la que se incorporaron los israelitas en 1895. La iglesia católica logró mantener su peso en la vida social, cultural y política gracias a sus bienes, ya que la igualdad legal entre las iglesias no fue seguida por una igualdad de propiedades. En 1918, por falta de tiempo, el gobierno democrático no logró terminar la separación del estado y la iglesia pero el corto período de sistema comunista de 1919 trajo consigo cambios drásticos: la nacionalización de la educación y de los bienes eclesiásticos, la prohibición de la labor educativa de la iglesia y la disolución de las órdenes religiosas. Al término de la breve aventura socialista en agosto de 1919, la iglesia empezaba a recuperarse, pero la reubicación de las fronteras con el Pacto de Trianon (junio de 1920) significó nuevos cambios, positivos y negativos, ante los cuales la iglesia tuvo que adaptarse. El porcentaje de los fieles católicos se incrementó en el país de 49 hasta 65%, el de los calvinistas de 14 a 21 %. Las otras denominaciones retuvieron o perdieron su proporción. De los aproximadamente 1.3 millones de hectáreas de tierra que poseía, la iglesia católica pudo conservar únicamente 500,000 hectáreas, pero aún con esa reducción tenía garantizado un ingreso significativo.⁹ Desde 1920 hasta la segunda guerra mundial la iglesia católica fue una fuerza de consolidación en Hungría, que mantenía nexos cercanos con el gobierno.¹⁰

⁶ Croacia perteneció a Hungría desde fines del siglo XI pero simple fue considerada como una entidad separada.

⁷ Romsics, Ignác: *Magyarország története a XX. században* /Historia de Hungría en el siglo veinte/ (Budapest: 1999) p. 145

⁸ Romsics, Ignác: *Magyarország története a XX. században* /Historia de Hungría en el siglo veinte/ (Budapest: 1999) p. 152

⁹ Romsics, Ignác: *Magyarország története a XX. században* /Historia de Hungría en el siglo veinte/ (Budapest: 1999) p. 187-189

¹⁰ Resumen hecho con base en Romsics, Ignác: *Magyarország története a XX. században* /Historia de Hungría en el siglo veinte/ (Budapest: 1999) p. 99-147 y Gergely, Jenő: *Katolikus Egyház, magyar társadalom, 1890-1986* /Iglesia católica y sociedad húngara, 1890-1986/ (Budapest: 1989) p. 1-73

Fuentes

La gran mayoría de los materiales utilizados en este análisis proceden de fuentes católicas, principalmente porque los demás órganos escritos en la época no muestran interés hacia el tema de los cristeros. Es conveniente dividir las fuentes en dos: periódicos y otros.

Fuentes hemerográficas

Los periódicos de los años 1920, de fuerte afiliación católica, *A Szív* (El Corazón), *Hírnök* (El heraldo), *Magyar kultúra* (Cultura húngara), *Nemzeti Újság* (Revista Nacional) y *Új Nemzedék* (Nueva generación),¹¹ publicaron artículos sobre la situación mexicana con bastante frecuencia. Dado que utilizaron fuentes de información similares y se puede detectar una evidente semejanza entre sus escritos, para este análisis escogí uno solo de ellos: el boletín semanal de la Asociación de la Orden de Jesús: *A Szív*. Entre febrero de 1926 y febrero de 1930, es decir en cuatro años, equivalentes a 216 números, aparecieron en él aproximadamente 80 artículos relacionados con el conflicto cristero. El año de 1928 llegó a ser el punto culminante del interés húngaro, con 33 artículos, no obstante el extraño lapso de silencio entre septiembre de ese año y febrero del año siguiente. Los escritos cortos aparecieron en tipos pequeños entre las noticias varias, mientras los largos a menudo figuraron en la portada. Los temas más frecuentes eran: noticias de la iglesia católica mexicana, historias de los mártires, la política gubernamental mexicana y su crítica, acusaciones a los masones, protestantes, bolcheviques y judíos por los problemas de México, un ataque contra la prensa no católica húngara por su interpretación de los eventos ocurridos y su falta de interés, y llamamientos de protesta. Estos últimos son característicos de 1928 cuando por ejemplo, se organizó en Budapest una manifestación en pro de la iglesia católica mexicana y de sus fieles, con la participación activa del arzobispo de Esztergom y primado de Hungría, Jusztinián Serédi.¹² Las últimas noticias de 1929 y las de 1930 ya hablan de una reconciliación entre el clero mexicano y el gobierno, de una paz religiosa. “Como se sabe, el gobierno mexicano se batió en retirada y derogó sus terriblemente crueles decretos anticlericales”¹³ Según la interpretación particular de la revista, el término del conflicto fue el resultado de la inclinación del gobierno mexicano ante la indudable victoria de la iglesia católica.

Aparte de las noticias, el boletín *A Szív* publicó una novelita por entregas para niños con el título *Ferke Mexikóban* (Panchito en México); una adaptación del escrito de A. Eröss¹⁴ que se publicó originalmente en el boletín de Satu Mare¹⁵ *A Szív*.¹⁶ La

¹¹ *Hírnök* era mensual, *A Szív* semanal, y el resto apareció diariamente.

¹² 1884 – 1945. Arzobispo de Esztergom desde 1927, cardenal, especialista en derecho eclesiástico y miembro de la Academia de Ciencias Húngara.

¹³ *A Szív* XIV/ No 47, 20 de julio de 1929. p.1

¹⁴ Posiblemente Alfréd Eröss, n. 1909. Sacerdote, profesor universitario y el miembro de la Academia de San Esteban.

¹⁵ La ciudad formó parte de la monarquía austro-húngara hasta su disolución. Actualmente está en Rumania y se encuentra a pocos kilómetros de la frontera húngara. Su nombre húngaro es Szatmárnémeti.

historia sobre las aventuras y peripecias del niño húngaro apareció en 27 partes y la serie duró más de medio año, desde septiembre de 1929 hasta marzo de 1930. Desafortunadamente, en cuanto a México no hay más que referencias esporádicas en el escrito. Los edificios y los campos podrían estar en cualquier otro lugar del mundo. Naturalmente el énfasis no fue dar a conocer lo mexicano pero la llamativa falta de detalles y el hecho de utilizar el nombre de Dolores para un niño, lo cual no es muy común, ponen de manifiesto la falta de conocimientos reales sobre México, tanto del escritor como de su adaptador. Sin embargo, la novela cumple con su objetivo principal, que es despertar y fomentar los sentimientos religiosos de los jóvenes que la leen. Podrían admirar y revivir las hazañas de Panchito, quien no solo guarda su fe a pesar de todo: sus escasos años, su soledad, la política amenazadora del gobierno mexicano y las persecuciones, sino que desempeña un papel importante en la victoria de la iglesia y tras ella decide hacerse sacerdote. Un niño, que la revista pone como ejemplo a seguir por los jóvenes húngaros.

Por otro lado, la revista mensual *Katholikus Szemle* (Diario Católico) merece mención especial por su alto nivel científico, que propiciaba su lectura en los círculos intelectuales. En ella se publicaron dos artículos relacionados con la guerra cristera: el primero bajo el título *Az egyház kultúr munkája Mexikóban* (El trabajo cultural de la iglesia en México) por István Hanauer¹⁷ en 1927, y el segundo, *Mi is folyik Mexikóban* (Qué es lo que está pasando en México) del sacerdote jesuita Elemér Reisz, aparecido un año después. El escrito de Hanauer es una defensa de la iglesia; un artículo corto de cinco páginas que trata de refutar la opinión de las autoridades mexicanas de que la iglesia católica durante 400 años no ha hecho nada por la cultura del país. Enumera los logros de la iglesia en los campos educativo, social y cultural de México, mientras describe en un tono bastante negativo la situación antes de la llegada de los españoles, destacando aún más el papel positivo de la iglesia católica. El artículo de Reisz es más belicoso. Se divide en tres partes: la lista de los mártires está precedida por los capítulos: *Véres egyházüldözés* (La persecución sangrienta de la iglesia) y *Hősies ellenállás* (Resistencia heroica). El escritor caracteriza al presidente Calles como el azote de Dios, un nuevo Atila, quien tiene como objetivo principal arruinar a la iglesia católica.¹⁸ La enumeración y descripción de los daños sufridos por ésta forman el grueso del artículo que aparte, da un breve resumen de la política del presidente mexicano y de las fuerzas que le secundan, desde un punto de vista peculiarmente húngaro.

Aparte de las publicaciones católicas, otras revistas y diarios también publicaron noticias de la guerra de los cristeros, aunque con mucho menos frecuencia. Entre ellas destacaré la revista ilustrada *Tolnai Világlapja* (La revista mundial de Tolnai) por su amplio público. En vez de informar y hacer proselitismo como los diarios católicos, ésta trataba más bien de dar noticias y entretener. No faltaban las fotos ni los temas ligeros. Los escritos sobre la guerra de los cristeros sí aparecieron en ella pero no eran las únicas noticias mexicanas, e incluso formaban una minoría en comparación con los otros artículos publicados, por ejemplo, sobre actores y actrices mexicanos. La revista

¹⁶ Una publicación semanal en lengua húngara

¹⁷ 1869 – 1942. Obispo de Vác, miembro de la cámara alta del parlamento y de la Academia de San Esteban.

¹⁸ Reisz, Elemér: *Mi is folyik Mexikóban?* En: *Katholikus Szemle*, 1928 p. 389

primero trató el conflicto como el resultado de las medidas gubernamentales mexicanas cuyo fin era secularizar los bienes de la iglesia. Más tarde, sin embargo, se acercó más al punto de vista de la iglesia católica pero nunca lo adoptó completamente, lo que resultó en varias críticas por parte de las revistas católicas.¹⁹

Otros

El grupo “otros” es muy diverso. Encontramos varios géneros aquí, por ejemplo biografía, novela y obra teatral.

La obra teatral juvenil *A Mexikói hősök* (Los héroes mexicanos) de Berta Gömöri:²⁰ fue publicada en 1929 como número 94 en la serie *Nuestro Teatro*. A pesar de ser bastante violenta,²¹ es una historia didáctica escrita para los grupos teatrales aficionados de estudiantes. La siguiente cita da un resumen de la obra:

La obra teatral nos muestra los días de terror durante Calles, mitigando los horrores de la historia, basada en eventos y hechos reales, con escenas graciosas. Los caracteres principales son casi exclusivamente chicas jóvenes. La hija mayor de Calles, Lenora, sigue en los pasos de su padre y odia a los cristianos. La hija menor, Teresia, en cambio, es una católica devota que se está preparando para visitar a las huérfanas de una familia mártir y participar en la misa del fervoroso Padre Pro. Lenora, pretendiendo convertirse a la fe, se entera del secreto e inunda la casa con soldados. El Padre Pro se escapa pero arrestan a las huérfanas. Ya que heroicamente persisten en su religión, las inocentes son ejecutadas. Con ellas muere incluso la hija menor de Calles, con el nombre de Cristo Rey en la boca. La obra termina con una imagen en que volvemos a ver a las heroínas mexicanas como santas glorificadas.²²

Como se ve incluso en el resumen, la escritora usó libremente el nombre y la figura del presidente mexicano para uno de sus caracteres, lanzando un ataque abierto tanto contra la propia persona de Plutarco Elías Calles como contra su política.

El libro *A mexikói vérfürdő* (El baño de sangre mexicano) de Jenő Zsámár es una publicación de la revista católica *A Szív* (El Corazón) y en gran parte es una colección de los artículos publicados en la propia revista. Amén de las historias de los mártires, sus 84 páginas contienen análisis desde el fondo histórico hasta las razones de la guerra de los cristeros, en los que el escritor subraya el papel negativo de los Estados Unidos,²³ así como de los comunistas, los masones y los protestantes. Como ya es

¹⁹ Por ejemplo: Zsámár, Jenő: *A mexikói vérfürdő*. (Budapest: 1928) p. 79-80, *A Szív*, XIII / No 8, 22 de octubre de 1927. p. 1-2

²⁰ Escribió en total tres obras teatrales. La primera (*A mexikói hősök*) fue seguida por *A csodababa* (El bebé milagro) y *Vérvirágok* (Flores de sangre) en 1933.

²¹ En la primera escena, por ejemplo, una de las protagonistas está jugando con puras muñecas mutiladas, porque se supone que todas fueron mártires.

²² Gömöri Berta, contraportada

²³ *El papel satánico de los Estados Unidos* es uno de los capítulos

tradición en la historia eclesiástica desde Eusebio,²⁴ en este caso también se usan citas y documentos ampliamente para apoyar las ideas del autor. En el libro encontramos la traducción de las leyes del 14 de junio de 1926, del artículo 130 de la constitución mexicana, y de la declaración que tuvieron que firmar las personas empleadas por el gobierno.²⁵ La parte descriptiva, mas bien pasiva, es seguida por un llamamiento a la acción. Aunque según el escrito la situación parecía más bien desoladora, Zsámár no tuvo dudas en cuanto el resultado final del conflicto, pues terminó con la frase: la iglesia ganará.

Publicado en 1929, el libro *Guadalupe* apareció con el subtítulo novela mexicana y con un signo de interrogación en lugar del nombre del escritor, el cual después de unas búsquedas bibliotecarias resultó ser el jesuita Béla Bangha.²⁶ Su decisión de permanecer anónimo seguramente no fue tomada por un temor de represalias por parte de las personas vivas que critica sino más bien con el fin de atraer un público más amplio que el de los católicos devotos. Además, el libro definitivamente no es una obra de la que hubiera tenido que avergonzarse; según mi juicio es el escrito más profundo y de nivel literario más alto de todos los mencionados en este análisis, que aparte de contar la historia y la conversión de un joven soldado en el tiempo del conflicto cristero, da amplios detalles de la historia, geografía y cultura cotidiana de México en sus 394 páginas. Bangha es más cauteloso y sutil que Berta Gömöri: los personajes negativos de la época que aparecen en la historia no figuran con sus nombres reales sino con los apellidos alterados que, sin embargo, guardan suficiente semejanza con los originales: Obregón es Obreza y Calles es Carres. Asimismo, Bangha describe su obra como novela, lo cual es un buen truco literario para quitar la responsabilidad y reducir el campo de ataque de los posibles críticos, pretendiendo que todo fue ficción en la que, claro, no hay límites. La obra sin embargo se puede considerar como una novela histórica en la que se mezclan los detalles reales y ficticios, y que a pesar de su subtítulo de novela pretende ser más bien una descripción directa de los hechos. Su objetivo es dar a conocer lo que está pasando en México,²⁷ con un fin claramente proselitista.

La propagación y profundización de la fe fue también uno de los objetivos principales del libro *P. Pro Mihály S. J. és három társa. Mexikói vértanúk* (El Padre Miguel Pro, sacerdote jesuita y sus tres compañeros. Mártires mexicanos), publicado en 1928 por la imprenta Korda. El escritor y tal vez el traductor (si la obra original no se escribió en húngaro) son desconocidos.²⁸ El libro muestra la vida del Padre Pro, basándose

²⁴ 263-339. Obispo de Caesaria. Su obra más conocida es *La Historia Eclesiástica* que narra la historia de la cristiandad desde el nacimiento de Cristo hasta el año 324, en diez tomos..

²⁵ Esta declaración fue más bien un cuestionario de tema religioso que incluyó preguntas tendenciosas en cuanto a la religión de las personas entrevistadas, su opinión sobre la política del gobierno y sobre la constitución.

²⁶ 1880 – 1940. Personaje eclesiástico y político. Fundador de la revista *Magyar Kultúra*. En los años 1920 dio varias conferencias en el extranjero incluyendo Holanda, los Estados Unidos y América del Sur.

²⁷ Las razones básicas de la guerra de los cristeros mencionadas por los caracteres de Bangha son: los Estados Unidos, los líderes mexicanos y desunión interna.

²⁸ Lo más probable es que el escritor haya sido húngaro, porque en una de sus descripciones escribe: “Roberto Cruz, capitán de la policía, el líder sangriento de la *CSEKA* mexicana”.

en sus propios escritos, por lo que varias partes aparecen en primera persona. Sin embargo la obra no termina con la muerte del sacerdote, sino continúa con el funeral y con los milagros que se le atribuyen. El objetivo general del libro no es tanto condenar la política del gobierno mexicano, lo que naturalmente hace, sino mostrar la santidad de la vida del Padre y hacer una campaña para que esto sea reconocido por las autoridades eclesíásticas.

Un libro mucho más detallado del mismo género apareció bajo el título *Tűzvonalban* (En la línea de fuego), de la pluma de Antonio Dragón, promotor de la beatificación del cura.²⁹ Publicado originalmente en francés en Montreal, este libro fue traducido a varios idiomas incluyendo inglés, holandés, alemán, italiano, español, portugués, polaco, rumano, esloveno y húngaro. Tuvo dos ediciones en Hungría, en 1936 y 1937.

Razones y objetivos

Las razones y los objetivos de los escritos húngaros sobre la guerra de los cristeros son diversos y a menudo se entrecubren. En lo general, los artículos y libros mencionados se publicaron para defender a la iglesia y promover la unidad católica, para informar y explicar sobre lo que estaba pasando en México y también para opinar y a la vez influir en asuntos locales usando como pretexto las noticias mexicanas.

Uno de los objetivos principales de escribir sobre este tema fue despertar y mostrar la solidaridad con los católicos en México y proporcionarles, por lo menos, apoyo moral, demostrando así la unidad católica. Partiendo de esta unidad, las medidas del gobierno mexicano se consideraban no solamente un ataque contra la iglesia católica en México, sino contra la iglesia católica en general. Esto fomentó, consecuentemente, el interés extranjero, -por ejemplo húngaro- en apoyar y defender a la iglesia católica mexicana y asimismo a la iglesia católica en general, incluyendo naturalmente a la húngara. Uno de los primeros pasos era refutar las ideas del otro bando, que arrojaban sombra sobre la iglesia. Por ejemplo, el concepto de que la iglesia católica no había hecho nada por la cultura en México por cientos de años. La desmentida se apoyó en dos argumentos. El primero puso énfasis en los logros de la iglesia católica en el campo educativo, mencionando entre otros que la primera imprenta y la primera universidad surgieron antes en México que en cualquier otro lugar en el Nuevo Mundo y que varias de las órdenes religiosas se han dedicado a la enseñanza desde el siglo XVI. El segundo argumento fue que no había existido cultura en México antes de la llegada de la iglesia católica. Contaban la historia de México a partir de la conquista española y consideraban a los Aztecas como un pueblo bárbaro y sangriento que no hacía más que sacrificar gente.

Sus campañas de pillaje fueron temidas aún en tierras lejanas. Celebraban sacrificios humanos con regularidad. Especialmente el dios ma-

Esta es una referencia directa a la policía secreta y máquina de terror soviética, dato que para un húngaro podía ser significativo, pero que tal vez para las personas de otros países geográficamente distantes y que carecen de la experiencia histórica de una revolución bolchevique frustrada, no hubiera tenido el mismo mensaje.

²⁹ El Padre Pro fue beatificado en 1988.

yor, Vitzliputzli (sic)³⁰ tenía proclividad sangrienta. Quería comer corazones humanos. Y para colmo, estos eran arrancados de cuerpos vivos con bestial crueldad. Solamente la cristiandad puso fin a las horripilantes condiciones bárbaras.³¹

El emperador azteca Ahuitzol³² inauguró el templo pagano en México con el sacrificio de 20,000 personas.³³

Sus descripciones se basaron en las crónicas de los conquistadores. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que en dichas crónicas, los españoles trataron de ocultar sus propias matanzas detrás de los sacrificios y encontrar así un buen argumento para tomar el poder, y que los números multitudinarios de sacrificados a los que se refieren, tenían unas dimensiones muy exageradas, como lo plantean análisis computarizados efectuados al respecto.³⁴ Uno de los escritos húngaros va más allá de describir a los Aztecas como gente que mató a otras para ofrecerlas a sus dioses. Llega al extremo de escribir que comían carne humana y que no habían tenido ninguna cultura y que no habían construido nada, ni templos, ni pirámides.

Está muy difundida la idea de que México en el pasado tenía una cultura avanzada; se supone que las ruinas de los edificios construidos en la época anuncian la gloria del imperio azteca, derrumbada por la conquista española que, en su turno, hundió a los aztecas desde un nivel cultural alto a la barbarie. Pero los hechos todo lo cuentan de manera diferente. En México sí existió alguna cultura antigua, sin embargo no se erigieron imperios y palacios, solo podemos hablar de una cultura rudimentaria, que llegó a su fin antes de la conquista española precisamente con el arribo de los aztecas desde el norte, ese pueblo bárbaro y caníbal, que acostumbraba celebrar sacrificios humanos.³⁵

Negar la existencia de las construcciones prehispánicas en los años 1920 ya es sorprendente, pero no si tomamos en cuenta que el objetivo del autor era realzar el papel beneficioso de la iglesia católica en México. Si afirmamos que en 1500 no había cultura en México, podemos atribuir todos los logros a la iglesia. Por el contrario, si aceptamos que sí hubo una cultura prehispánica, se reduce su papel, sin mencionar nada aún sobre la posibilidad de que los españoles tuvieron que enfrentarse con una cultura muy superior a la suya en muchos aspectos, punto de vista que no apareció en los años 1920 pero es popular en la actualidad.

Aparte de defender a la iglesia y así hacer una campaña más bien pasiva, muchos escritores aprovecharon la oportunidad para hacer proselitismo con la acentuación de la perseverancia, fidelidad y unidad de la gente católica en México y con las historias

³⁰ Huitzilopochtli

³¹ Zsámár, Jenő: *A mexikói vérfürdő*. p. 6

³² El nombre correcto es Ahuizotl.

³³ Hanauer, István: „Az egyház kultúrmunkája Mexikóban”. En: *Katholikus Szemle*, 1927, p. 578

³⁴ Foster, Lynn, *Mexikó története*. (Szekszárd: 1999) p. 25

³⁵ Hanauer, István: „Az egyház kultúrmunkája Mexikóban”. En: *Katholikus Szemle*, 1927, p. 577-578

de los mártires del momento. Intentaron de esta manera ganar más adeptos y al mismo tiempo elevar el sentido religioso de los que ya eran católicos.

En México se han vuelto a repetir las crueldades de las persecuciones anticristianas de los primeros siglos. Todos nos sentimos impresionados por la edificante valentía de los mártires de entonces, y ahora, el heroísmo de los creyentes mexicanos conmueve igualmente nuestra alma.³⁶

El ejemplo mexicano nos sirve también de escarmiento. Para nosotros, católicos húngaros, algunas cosas nimias son un problema: que el deber del domingo es pesado, que las leyes matrimoniales son incómodas... En México ¡nada de eso! Allí no se trata de renunciar o no a comodidades pequeñas, sino que vemos a padres de familia subir bravamente al cadalso, e incluso la última gota de fuerza vital de los fieles, con sus lenguas arrancadas, señala hacia el cielo. Católicos húngaros, ¡aprended fuerza de fe de México!³⁷

También trataron de advertir a los húngaros que lo que está pasando en México no es un fenómeno aislado, sino que puede pasar también aquí, y que la única manera de evitarlo era participar activamente en la vida política. “La situación mexicana ofrece una lección a todos los católicos. Demuestra adonde pueden llegar los acontecimientos si el catolicismo no se organiza y deja las riendas en manos de otros.”³⁸ He aquí el postulado: a través de un hecho concreto en México hemos llegado al catolicismo político húngaro.

Los escritores intentaron informar al público lector, describiendo las noticias y al mismo tiempo interpretando los sucesos. Las razones mencionadas para la guerra cristera se pueden agrupar en cuatro tipos de argumentos.

El primero culpa a los competidores y opositores tradicionales de la iglesia católica en general. Aparecen aquí los protestantes, a quienes acusan de tratar de arruinar la unidad religiosa de México y curiosamente también se cita a los judíos, que básicamente no tienen nada que ver con este asunto específico. Hay artículos que aprovechan para hablar de las consecuencias negativas de la emigración judía a México y del supuesto origen semita de Plutarco Elías Calles.

Calles [...] hace algunos años abrió las puertas de México a los judíos rusos y arribaron 104.000 judíos bolcheviques desde tierras soviéticas. [...] Estos 104,000 judíos en poco tiempo llegaron a tener un gran poder. Ellos forman la directiva de los socialdemócratas y son el apoyo interno de la política de Calles. Él buscó ayuda exterior también y la encontró en la masonería estadounidense y en el protestantismo norteamericano, que le prestó su apoyo incondicional.³⁹

El gobierno mexicano en el poder consta de puros masones y depravados aventureros, que roban donde pueden. El presidente es quizá el

³⁶ A *Szív*, XII/ No 15, 11 de diciembre de 1926. p. 1

³⁷ A *Szív*, XIII/ No 28, 25 de febrero de 1928. p. 1

³⁸ A *Szív*, XII/ No 13, 27 de noviembre de 1926. p. 1

³⁹ A *Szív*, XII/ No 13, 27 de noviembre de 1926. p. 1

más honesto entre todos ellos, pero viéndolo en retrospectiva no podemos olvidar su trayectoria: niño judío, se hizo maestro de escuela primaria, después predicador protestante, luego agitador socialista y finalmente general revolucionario.⁴⁰

Pertencen a este mismo grupo de señalados como culpables, los masones y los liberales, a quienes la iglesia católica no podía perdonar su idea de que la religión sea asunto privado. Los escritores a menudo combinan varios de estos cuatro grupos en sus descripciones.

La segunda categoría de argumentos acusa a los Estados Unidos. Habla un personaje mexicano:

Intentaron revolucionar el país desde Nueva York. Según el plan, cuando ya todo está hecho un caos en México, el gobierno estadounidense interviene y, en nombre de la humanidad, pone fin a las circunstancias ingratas, naturalmente a cambio de poder adueñarse de este país paraíso.⁴¹

Los escritores afirman que el interés económico del coloso del norte era mantener el desorden en México, lo que lograron con su peso político y con el control de la venta de armas. “Wilson, el amigo de la paz, como atención muy amable ha mandado 100,000 armas y 50,000 cartuchos a Carranza”.⁴² Este y otros artículos critican a los Estados Unidos no solamente por su papel en México sino en Europa. Cuando los mencionan junto con la paz no se refieren tanto a la falta de ella en México como a los 14 puntos de Wilson y al ajuste territorial tras la primera guerra mundial.

Los Estados Unidos [...] querían dominar comercialmente en México y por eso Wilson –a quien podemos dar las gracias por la mutilación de nuestro país– hace tiempo pidió hacer un plan para dirigir la política mexicana.⁴³

La razón por la ira húngara no era tanto el conflicto cristero en si, sino la asociación de los Estados Unidos con el tratado de Trianon –aunque no participó en las conferencias de paz- y con la subsecuente pérdida del 67% del Reinado de Hungría. Con este fondo histórico, los húngaros, como era natural, contemplaron el papel que desempeñaron los Estados Unidos en México desde un ángulo más negativo. Incluso podemos decir, que varios autores utilizaron el conflicto como pretexto para poder condenar abiertamente a ese país. Otra razón para ver y hacer ver mal a los Estados Unidos fueron los relatos que afirmaban que los fines del Tío Sam con el conflicto cristero eran conquistar todo México, lo que antes no podían porque el vecino era demasiado unido cultural y religiosamente. Pero de todas maneras ya habían tomado

⁴⁰ A Szív, XI/ No 48, 31 de julio de 1926. p. 1

⁴¹ Zsámár Jenő: *A mexikói vérfürdő*. p. 7

⁴² Dragon, Antonio: *Tűzvonalban*. (Budapest: 1936) p.24. En realidad, esta es una de esas noticias que habría que confirmar en cuanto a su exactitud, pues interpretada así, tan a la ligera, francamente mueve a risa, pues la mitad de las armas señaladas tendría un solo cartucho, y el resto no servirían para nada.

⁴³ A Szív, XI / No 48, 31 de julio de 1926, p.1

el 50% del territorio de México en el pasado, hecho que tampoco ayudó a crear una imagen positiva de los Estados Unidos en la sociedad húngara que acababa de pasar por el cambio de sus propias fronteras.

El tercer tipo de argumentos contiene razones básicamente locales, surgidas de la experiencia histórica húngara desde los principios del siglo veinte y que en realidad tienen muy poco que ver con México y la guerra cristera. Me refiero a los socialdemócratas y los bolcheviques.

La elección de Obregón no fue el deseo del pueblo sino la obra de Calles. La plebe socialdemócrata y masona simplemente se impuso y logró su victoria con terror. Fue una elección similar a la que tuvimos aquí cuando la chusma roja “eligió” a Mihály Károlyi como presidente.⁴⁴

Otros añaden que Calles quería establecer una República Socialista que hubiera abarcado América Central, lo que fue una referencia directa a la República de Consejos que se hizo aquí en Hungría en 1919 con efectos espantosos.

Calles fraguó el plan de difundir el comunismo a Guatemala, El Salvador, Honduras y Costa Rica. E incluso quiso incorporar a otros países pequeños, como Venezuela, Colombia (sic), Haití, Santo Domingo⁴⁵ y la Cuba americana, en un estado socialista centroamericano de Consejos, naturalmente bajo mando mexicano.⁴⁶

La aparición de los socialdemócratas y de los bolcheviques en los textos tenía un fin doble. Como sinónimos del terror en la mente católica húngara, se usaron para describir eventos en México – aunque directamente no tenían nada que ver – y al atribuirles un papel en los hechos desafortunados de México, se podía llamar la atención de que siguen siendo peligrosos y que aquí en Hungría hay que cuidarse especialmente.

No solamente ejercen tutela sobre nosotros, sino abusan y nos reducen a una colonia. Y fomentan todas las inquietudes internas, e incluso apoyan entre nosotros la guerra religiosa, el *bolchevismo* (sic) y todo tipo de revolución, para que no haya orden ni paz en nuestro país y no tengamos tiempo y manera de devolver el golpe a la mano que está hurgando en nuestras bolsas.⁴⁷

A los escritores no les pareció difícil mencionar a los bolcheviques y a los Estados Unidos juntos como razones para la guerra cristera. Para ellos no eran enemigos y antónimos sino sinónimos que personificaron al villano de la película.

La cuarta categoría de argumentos se centra alrededor del carácter de los líderes mexicanos. Los escritores no escatiman adjetivos y comparaciones negativas en las que juntan todo el arsenal adquirido en los puntos anteriores. Calles aparece entonces

⁴⁴ A *Szív*, XIII/ No 46, 14 de julio de 1928, p. 1

⁴⁵ Se refiere a la República Dominicana.

⁴⁶ Zsámár, Jenő: *A mexikói vérfürdő*. p. 21

⁴⁷ Bangha, Béla: *Guadalupe*. (Budapest: 1929) p. 236-37

como “el presidente mexicano que odia a la iglesia”⁴⁸ “el Nerón masón”⁴⁹, “el Nerón de la edad moderna, el tirano sangriento del baño de sangre mexicano”⁵⁰ “el cruel dictador socialdemócrata y masón”⁵¹ que llegó y se mantiene en el poder, naturalmente, con la ayuda de los Estados Unidos, etc. Calles fue mencionado tantas veces que a pesar de la tirada corta de la mayoría de las fuentes, una persona húngara que leía la prensa con regularidad en los años 1920, seguramente podía asociar su nombre con México. Otros políticos mexicanos mencionados negativamente incluyeron a Benito Juárez, Lerdo de Tejada, Madero, Villa, Carranza, Obregón e inclusive a Porfirio Díaz.

Resultados

Paralelamente y como resultado de las noticias, se organizaron protestas y reuniones para llamar la atención hacia el conflicto en México, primero como parte de campañas internacionales y posteriormente en forma local. Por ejemplo, siguiendo las instrucciones del Papa en las que pidió que el día 1 de agosto de 1926 se rezara en cada iglesia católica por los fieles mexicanos y que el sacerdote hablase de la situación mexicana en el sermón. El tercer domingo de adviento de 1927 se declaró día mexicano, en el que los miembros de las congregaciones en el mundo participaron en un sermón común, en solidaridad con los católicos mexicanos. El año 1928 trajo consigo una intensificación de las actividades, especialmente en los meses de febrero y marzo. El 19 de febrero se organizó una protesta en Budapest con la participación activa de varios personajes principales de la vida política y eclesiástica húngara. Pronunciaron discursos el primado Jusztinián Serédi, el Dr. Aladár Krüger, miembro del parlamento, István Haller, ex-ministro, Béla Bangha, padre jesuita y el conde Albert Apponyi.⁵² La protesta, en la que participaron varios miles de personas⁵³ exigió la intervención del gobierno húngaro frente a la Sociedad de Naciones. Tres días después, utilizando proyecciones, Béla Bangha dio una presentación sobre los sucesos mexicanos en el antiguo edificio del Parlamento. La presentación tuvo que ser repetida el 22 de marzo por el gran número de gente interesada. Las iniciativas de 1928 ya eran más bien locales y se centraron en Budapest.

Las protestas junto con los artículos y otros escritos lograron despertar el interés hacia México en Hungría y aunque fuese por un período muy breve, la cuestión mexicana llegó a nivel político. El 30 de abril de 1928 la provincia de Győr-Moson-Pozsony tomó la resolución de que había que protestar formalmente ante la Sociedad de Naciones. En ella acentuaban la solidaridad con México y las similitudes entre el pueblo mexicano y el húngaro. “Nosotros, que ya hemos pisado el camino de los mártires y llevamos la cruz de nuestra propia mutilación, podemos apreciar más el signifi-

⁴⁸ *A Szív*, XII/ No 46, 16 de julio de 1927, p.3

⁴⁹ *A Szív*, XII/ No 18, 1 de enero de 1927, p. 1

⁵⁰ *A Szív*, XIII/ No 45, 7 de julio de 1928 p. 1

⁵¹ *A Szív*, XIII/ No 49, 4 de agosto de 1928 p. 1

⁵² 1846 – 1933. Político, ministro, latifundista y miembro de la Academia de Ciencias Húngara. Líder de la delegación húngara en los tratados de paz de la primera guerra mundial.

⁵³ *Pesti Hírlap* (Diario de Pest), L / No 42, 21 de febrero de 1928, p. 8 y *Új Nemzedék* X / No 42, 21 de febrero de 1928 p. 5

cado del consuelo de la comprensión en las horas de persecución y abandono.”⁵⁴ La resolución se envió a las otras provincias y ciudades mayores para que la apoyasen. En total, contando a la propia provincia de Győr-Moson-Pozsony, firmaron 16 de las 25 provincias y cuatro ciudades mayores, lo que significa el 64% de las provincias y el 40% de las ciudades. El interés y el entusiasmo del momento eran debidos parcialmente a un factor nuevo, el político. Con la disolución de la monarquía dual, Hungría logró su independencia pero se redujo a un país insignificante, sin peso político alguno, aspecto que fue empeorado aun más por su aislamiento. El tratado de amistad firmado con Mussolini en 1927 se celebró fervorosamente como la salida del aislamiento total y el principio de algo nuevo. Surgió una gran oleada de auto-confianza. Hungría empezó a profesar abiertamente su política revisionista de reestablecer las fronteras existentes antes de 1918 y no faltaban quienes pensaron que el país ya era capaz de alterar la política mundial. La idea de la protesta ante de la Liga de Naciones fue tanto con el objetivo de defender a los católicos mexicanos como con el de mostrar ante el mundo que Hungría es fuerte y puede tener iniciativas en asuntos internacionales. La propuesta llegó a las dos cámaras del Parlamento y primero la trabajaron los comités. Dependía de ellos si el asunto llegaba a la reunión plenaria. En el caso de la cámara baja, no encontré ninguna mención de México en la reunión plenaria, así que con toda seguridad, el asunto se atrancó a nivel de comité. En el caso de la cámara alta, la cuestión mexicana sí apareció ante la reunión plenaria en la que Károly Huszár, ex-primer ministro⁵⁵ pronunció un discurso a favor.⁵⁶ La propuesta del comité, que fue una versión alterada de la que mandaron las provincias, se aceptó. Pidieron al ministro de asuntos exteriores⁵⁷ que en tiempo y manera adecuada, pronunciase la protesta de la cámara alta del Parlamento húngaro. Ya no mencionan a la Sociedad de Naciones, posiblemente porque ellos sabían que la Liga no era un elixir contra todos los males, e incluso había problemas con su funcionamiento. Además, México no era miembro, y las posibilidades de Hungría en dicho organismo eran muy escasas. De todas maneras, la puerta en ese sentido quedaba abierta al encomendarse el punto al entendimiento del ministro de asuntos exteriores. Desafortunadamente no hubo un seguimiento inmediato y no podemos saber si Hungría hubiera realmente protestado en forma oficial y exactamente cómo, ya que la fecha de la resolución es febrero de 1929, y la primera guerra cristera termina hacia junio de ese año. La cuestión mexicana se eliminó así del orden de día en Hungría.

Obras seleccionadas

⁵⁴ Borsod-Abaúj-Zemplén megyei levéltár (Archivo de la comarca de Borsod-Abaúj-Zemplén) IV. B. 1906. Miskolc város polgármesteri hivatalának iratai (documentos de la ciudad de Miskolc) 17542 / 1928.

⁵⁵ 1882 – 1941. Político cristiano-socialista. Ministro de educación, primer ministro (noviembre de 1919- marzo de 1920).

⁵⁶ sesión 54 de la cámara alta, 14 de febrero de 1929

⁵⁷ Lajos Walko

A.) fuentes primarias

libros:

- Bangha Béla: *Guadalupe. Mexikói regény*. Pallas Rt.(Budapest: 1929) 394p.
Dragon Antonio: *Tűzvonalban. P. Pro S. J. élete*. Manréza. (Budapest: 1936) 128 p.
Gömöri Berta: *A mexikói hősök. Gyermekdráma öt felvonásban*. Szalézi művek (Rákospalota: 1931) 39p.
P. Pro Mihály S. J. és három társa. Mexikói véstanúk. Korda Rt (Budapest: 1928) 51p.
Zsámár Jenő: *A mexikói vérfürdő. Viva Cristo Rey!* (Budapest: 1928) 84 p.

artículos e historias por entregas, clasificadas según las revistas:

- Katholikus Szemle** 1927: Hanauer, István: Az egyház kultúrmunkája Mexikóban p. 577-581, 1928: Reisz, Elemér: Mi is folyik Mexikóban p. 389-415
Pesti Hírlap 1928: 19, 21 de febrero, 23 de junio
A Szív (szatmárnémeti) 1929: 3 de febrero, 7 de abril, 5 de mayo
A Szív (szatmárnémeti): Eröss A.: Csodálatos Ferke (historia por entregas para niños) 1929: 3, 10, 17 de febrero, 3, 10, 17, 24 y 31 de marzo, 7, 14, 21 y 28 de abril, 5 de mayo y 30 de junio/ Los demás ejemplares faltan en la biblioteca nacional húngara. /
A Szív: Ferke Mexikóban (adaptación del szatmári Szív) 1929: 14, 21, 28 de septiembre, 5, 12, 19, 26 de octubre, 2, 9, 16, 23 de noviembre, 7, 14 y 21 de diciembre, 1930: 4, 11, 18, 25 de enero, 1, 8, 15, 22 de febrero, 1, 8, 15, 22 y 29 de marzo. /teljes/
A Szív 1926: 13 de febrero, 8, 15 de mayo, 3, 10, 31 de julio, 7, 14, 28 de agosto, 4, 25 de septiembre, 8, 23 de octubre, 13, 27 de noviembre, 4 y 11 de diciembre. 1927: 1, 8, 29 de enero, 5 de marzo, 11 de junio, 9, 16 de julio, 17 de septiembre, 22, 29 de octubre, 10 y 31 de diciembre. 1928: 14, 28 de enero, 4, 18, 25 de febrero, 3, 10, 17, 24, 31 de marzo, 7, 14, 28 de abril, 5, 19 de mayo, 2, 9, 16, 23 de junio, 7, 14 de julio, 4 y 11 de agosto. 1929: 9, 30 de marzo, 13, 20 de julio, 10, 17 de agosto, 7 de septiembre, 5, 12 de octubre, 9 y 23 de noviembre. 1930: 1, 8 y 22 de febrero.
Tolnai Világlapja 1926: 11 de agosto, 8 de septiembre, 6 de octubre, 1927: 28 de diciembre, 1928: 18 de enero
Új Nemzedék 1928: 17, 19, 21 de febrero

otras

Archivo de la comarca de Borsod-Abaúj-Zemplén IV. B. 1906. Documentos de la ciudad de Miskolc 17542 / 1928.

Felsőházi Napló (Diario de la Cámara Alta Húngara), sesión No 54, 14 de febrero de 1929

Az 1926 október 8-án Budapesten a hercegprímási palotában tartott püspökkari érte-

kezlet. (Conferencia de los obispos el 8 de octubre de 1926 en la casa del primado en Budapest) En: *A magyar katolikus püspökkari tanácskozások története és jegyzőkönyvei* (La historia y los protocolos de las reuniones obispales católicas húngaras), tomo I ed.: Beke, Margit. (Budapest: 1992) p. 179

B.) fuentes secundarias

Gergely, Jenő: *Katolikus egyház, magyar társadalom, 1890-1986.* (Budapest: 1989) p. 1-73

Meyer, Lorenzo: *El primer tramo del camino.* En: *Historia General de México* Tomo IV, el Colegio de México (México: 1976) p. 111-200

Meyer, Jean: *La vida cotidiana* (tomo III) 95p. y *Grandeza mexicana* (tomo IV) 95p. de la colección *La Cristiada.* (México: 1997)

Romsics, Ignác: *Magyarország története a XX. században* (Budapest: 1999) p. 99-147

SZENTE VARGA MÓNKA

A Cristero-felkelés magyar tükrében

A tanulmány a mexikói Cristero-felkelés magyarországi visszhangjával foglalkozik, 1926 és 1930 között megjelent sajtócikkek és egyéb írásos források alapján. Ezekből nemcsak az derül ki, hogy a szerzők szerint ebben az időszakban mi zajlott Mexikóban, hanem az is, hogy mi történt illetve mi történik Magyarországon, hiszen ezek az események alapján értékelik a mexikói híreket. A források rövid bemutatása és értékelése után a tanulmány a Cristero-felkeléssel kapcsolatos írások Mexikó-képét vizsgálja, illetve ezen művek megjelenésének okait és céljait, végezetül pedig azt, hogy a kitűzött célokból mi valósult meg.

A gyakran elválaszthatatlanul egymásbafonódó okok és célok közül mindenképpen ki kell emelni egyrészt a katolikus egyház védelmét, a katolikus egység előremozdítását, és a magyar politikai katolicizmust, másrészt pedig a mexikói történésekről való tájékoztatást, amelyet ugyanakkor a szerzők gyakran ürügyként használtak fel arra, hogy helyi, például a magyar politikai élettel kapcsolatos kérdésekben véleményt nyilvánítsanak. Az 1926 februárjától meginduló magyar sajtóreakció – elsősorban katolikus sajtó, 1928-tól szélesedett ki: megjelentek egyéb írásos művek (színdarab, regény, életrajz) és előadásokra illetve egy nagyobb utcai demonstrációra is sor került. 1928 tavaszától a konfliktus 1929-es rendeződéséig, a Cristero-felkelés Magyarországon – hacsak rövid időre is – politikai kérdés lett. A mexikói katolikusok iránti szimpátia, illetve a megyék külpolitikai ambíciói révén tárgyalta a kérdést például a Felsőház is.

Los autores de los ensayos presentados en este número de ACTA HISPANICA son participantes del programa de PhD de la historia moderna y contemporánea en la Universidad de Szeged.

*

A tanulmány szerzői a Szegedi Tudományegyetem modernkori történelmi doktori programjának hallgatói.